

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento De Estudios Internacionales Y Comunicación

Convocatoria 2018 - 2020

Tesis para obtener el título de Maestría De Investigación En Comunicación Y Opinión Pública

ENCUADRANDO EL POPULISMO: ANÁLISIS COMPARATIVO ENTRE RAFAEL  
CORREA Y LENÍN MORENO

Narváez Ruiz Emilio Esteban

Asesora: Chavero Ramírez Palmira

Lectores: Vasquez Von Schoettler Werner Rafael, Paredes Almeida Diana Cristina

Quito, octubre de 2024

## **Dedicatoria**

A Emi por el cariño, el amor y el apoyo a todas horas.

## Epígrafe

Este país se divide en dos: en los que tienen miedo y los que tienen rabia. Ustedes, burgueses, son los que tienen miedo. Miedo a perder sus joyas, sus relojes caros, sus celulares.

Miedo a que violen a sus hijas.

Miedo a que secuestren a sus hijos.

Miedo a que los maten.

Viven presos de su miedo.

Encerrados en sus autos blindados, sus restaurantes, sus antros, sus estúpidos centros comerciales.

Atrincherados.

Aterrados.

Nosotros vivimos con rabia.

Siempre con rabia.

Nada poseemos.

Nuestras hijas nacen violadas.

Nuestros hijos secuestrados.

Nacemos sin vida, sin futuro, sin nada.

Pero somos libres porque no tenemos miedo.

No nos importa crecer entre el fango y la mierda, ni que nos refundan en sus cárceles, ni terminar en sus morgues como cadáveres anónimos.

Somos libres

-José Cuauhtemoc Huiztlic.

## Índice de contenidos

**Resumen**9

**Agradecimientos**11

**Introducción**12

**Capítulo 1. El populismo y sus conceptos fundamentales**16

1.1. Populismo como ideología/discurso19

1.2. El líder carismático como elemento del populismo26

1.3. Populismo como estrategia política30

1.4. La identidad política populista, un abordaje desde el existencialismo sartreano34

1.5. La alteridad constitutiva – mirando el ser político38

1.6. El líder populista y su relación con el performance social42

1.6 Teoría del framing y la construcción del discurso identitario45

**Capítulo 2: Planteamiento del problema**56

2.1. Contexto / Introducción de la presentación.56

2.2. Objeto de estudio65

2.3. Preguntas de investigación e hipótesis de trabajo66

2.3.1. Pregunta general:66

2.3.2. Preguntas específicas:66

2.3.3. Objetivo general:66

2.3.4. Objetivos específicos:66

2.4. Hipótesis general:67

2.5. Hipótesis específica:67

**Capítulo 3: Justificación**68

3.1 Análisis Crítico del Discurso72

3.2 Corpus de análisis72

3.3 Matriz de Análisis Crítico de Discurso76

3.4 Flujograma81

## **Capítulo 4. Análisis y resultados82**

4.1. Encuadres del populismo Rafael Correa y el paradigma ideológico82

4.1.1 Legitimación ciudadana para la toma decisiones82

4.1.2 Confrontación y maniqueísmo: la construcción del nosotros90

4.1.3 Redefiniendo el Camino: Dignidad y Justicia como desafío del Populismo104

4.1.4 Conclusiones116

4.2 Lenín Moreno118

4.2.1 El futuro, la promesa de un mejor mañana119

4.2.2 Metarmorfosis política: del progresismo a la partidocracia128

4.2.3 Diálogo 139

4.2.4 La culpa es de Correa;**Error! Marcador no definido.**

**Conclusión;Error! Marcador no definido.**

**Referencias156**

**Anexos;Error! Marcador no definido.**

## **Lista de ilustraciones**

### **Gráficos**

Gráfico 4.1. Primer nivel de análisis81

Gráfico 4.2. Segundo nivel de análisis82

### **Tablas**

Tabla 4.1 Legitimación ciudadana para la toma de decisiones ..... 88

Tabla 4. 2 Confrontación y maniqueismo: La construcción del nosotros ..... 101

Tabla 4.3. Redefiniendo el camino: dignidad y justicia como desafío del populismo..... 114

Tabla 4. 4. Modelo discursivo de Lenín Moreno ..... 126

Tabla 4.5. Esquema del progresismo a la partidocracia ..... 137

Tabla 4.6. Balance económico de la protesta (millones de dólares al día) ..... 141

Tabla 4. 7. La ideología del diálogo como ilusión democrática ..... 144

Tabla 4.8. Esquema discursivo de Rafael Correa..... 149

## Lista de abreviaturas y siglas

- 4G y 5G: Generaciones de tecnología de comunicación móvil.
- ABC: Programa de alfabetización y educación básica.
- ACD: Análisis Crítico del Discurso.
- ADN: En referencia a las características o componentes fundamentales de algo.
- ALDEA: Asociación Latinoamericana para el Desarrollo Alternativo.
- CEDATOS: Centro de Estudios y Datos.
- CGE: Contraloría General del Estado.
- CNE: Consejo Nacional Electoral
- COVID-19: Coronavirus Disease 2019.
- ENFARMA: Empresa pública de fármacos.
- FBKF: Formación Bruta de Capital Fijo.
- FMI: Fondo Monetario Internacional.
- INE: Instituto Nacional de Estadística (España).
- INEC: Instituto Nacional de Estadística y Censos
- ONU: Organización de las Naciones Unidas (por sus siglas en español).
- PDVSA: Petróleos de Venezuela, S.A.
- PIB: Producto Interno Bruto.
- SECOM: Secretaría de Comunicación de Ecuador. CIDH: Corte Interamericana de Derechos Humanos.
- TERCE: Termine de Resultados del Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo.
- Trole 3 y Trole 4: Hace referencia a proyectos de leyes o reformas relacionadas con asuntos fiscales y económicos en Ecuador
- UNESCO: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- VIP: Very Important Person

## **Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis**

Yo, Emilio Esteban Narvárez Ruiz, autor de la tesis titulada “Encuadrando el populismo: análisis comparativo entre Rafael Correa y Lenín Moreno” declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de Master en Comunicación y Opinión Pública concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, noviembre del 2024.



---

Firma

Emilio Esteban Narvárez Ruiz



## Resumen

La constante aparición de experiencias políticas novedosas que surgen en América Latina ha convertido a esta región en un lugar de interés para el estudio y la reflexión de los fenómenos sociales. Contrastes inesperados, como el caso de Ecuador, desafían a la academia a encontrar explicaciones basadas en la construcción del pensamiento crítico y emancipador. Este trabajo se enmarca en el análisis de la construcción de la identidad política de Rafael Correa y Lenín Moreno, dos figuras clave en la política ecuatoriana, quienes, a pesar de compartir un origen político común, terminaron en trayectorias ideológicamente divergentes. A partir de una base teórica fenomenológica y existencialista, se ha buscado entender cómo las "circunstancias discursivas" —es decir, las condiciones contextuales que atraviesan y moldean a los actores políticos— influyeron en la configuración de sus identidades políticas. Para ello, se recurrió a la Teoría del Framing, que permite desentrañar cómo ambos líderes encuadraron su discurso para responder a las demandas de sus bases, y se utilizó la literatura del populismo como marco conceptual. Metodológicamente, se llevó a cabo un análisis crítico del discurso (ACD) de tres tipos de discursos emitidos por cada uno de los actores: discursos de campaña electoral, discursos de corte formal y discursos internacionales, aplicando una matriz de análisis para identificar elementos populistas clave.

A partir de las directrices de autores como Van Dijk (2009) y Hawkins (2010), el ACD permitió identificar los elementos retóricos, ideológicos y estructurales que caracterizan los discursos de ambos actores. Rafael Correa destacó por su uso de una retórica confrontacional que apelaba a la dicotomía entre "pueblo" y "élite", estructurando su discurso en torno a una narrativa polarizadora y emancipatoria que buscaba movilizar a los sectores populares. Lenín Moreno, por el contrario, adoptó un enfoque discursivo pragmático y adaptativo, inicialmente en consonancia con el proyecto de Correa, pero que, con el tiempo, se distanció hacia una narrativa pro-mercado y conciliadora, buscando apoyo en sectores antes antagonistas al correísmo.

El resultado de la investigación revela que, aunque ambos actores emplearon el populismo como recurso discursivo, lo hicieron de maneras profundamente diferentes. Correa utilizó el populismo como una estrategia central y coherente con su proyecto político, logrando consolidar una identidad política sólida que se mantenía fiel a los principios de justicia social y soberanía popular. En contraste, Moreno instrumentalizó el discurso populista de forma pragmática,

adaptándolo a las circunstancias y objetivos inmediatos, lo que lo llevó a una eventual incoherencia entre su discurso y sus acciones políticas. Este cambio en la orientación discursiva, que pasó de un populismo de izquierda a un pragmatismo neoliberal, dejó un vacío en la política ecuatoriana, evidenciando la fragilidad de la identidad política cuando no se sustenta en principios consistentes. En síntesis, el estudio no solo cuestiona la clasificación simplista de ambos actores como populistas, sino que profundiza en la complejidad de los marcos discursivos y las circunstancias que dan forma a la identidad política en contextos de cambio social.

## **Agradecimientos**

A mi mamá, a mi tutora, a mis amigos y amigas...

## **Introducción**

En el escenario de la posmodernidad, las teorías y ciencias sociales se sumergen en un entorno intelectual marcado por la diversidad de perspectivas y la fragmentación de discursos. El pensamiento deconstructivo, en su afán de cuestionar todas las nociones de verdad o justicia, contribuye a la creación de un sentido común basado en el subjetivismo, generando así un paisaje de incertidumbre que permea ampliamente la academia. Perry Anderson (1997), plantea una pregunta esencial en este contexto: ¿a qué costo abandonamos la teoría en una época de desencanto generalizado de la izquierda? Esto resalta la preocupación de Anderson sobre la calidad teórica de la izquierda, argumentando que solo mejora significativamente en tiempos de profunda crisis. Este cuestionamiento se sitúa en el marco de la producción teórica actual, que, en un período de relativa calma, tiende a enfocarse en temas estéticos, teoría literaria o filosofía política. Anderson critica la influencia limitada que estos temas pueden tener en las percepciones, sentimientos y decisiones electorales de la gente. El sentido común nos alerta sobre la aparente desconexión de las ciencias sociales críticas, que, desde su revisión epistemológica, parecen limitarse a la formulación de posturas retóricas que no solo desgastan, sino que también acumulan fracasos políticos, contribuyendo al ascenso de la extrema derecha en todo el mundo.

El crecimiento de las corrientes autoritarias y la pasividad con la que la sociedad asume la precarización, la violencia, la desigualdad y hasta la muerte son en parte consecuencia de una preocupante tendencia de despolitización profunda en la producción teórica, que cada vez más se aleja de las cuestiones políticas urgentes y renuncia a cualquier compromiso serio con los acontecimientos históricos del mundo real. La inquietante disociación entre la teoría y la realidad sociopolítica plantea un desafío sustancial para las ciencias sociales. En este escenario de desconexión y apartamiento de los sucesos concretos que configuran el tejido social contemporáneo surge una y otra vez la palabra populismo. Este término ha sido parte del léxico político por mucho tiempo y siempre se lo ha tratado de descontextualizar o estigmatizar. Quisiéramos suponer que es precisamente porque es un término estrictamente político que aborda las problemáticas sociales desde esa expresión popular. Cuando hablamos de que el distanciamiento de lo político y lo histórico no solo debilita la relevancia de la investigación y el rol de la academia como estamento de consulta e innovación de lo social y político, necesariamente hablamos de un pragmatismo que ha evitado cuestionar la construcción de

sentido común y marcos primarios impuestos desde la cultura. Es aquí en donde el populismo hace un aporte de compromiso emancipatorio, desde la influencia gramsciana el populismo pretende disputar la hegemonía discursiva de la realidad desde la nodalidad de prácticas y significados, lo que Laclau identificara como significantes vacíos.

Mouffe califica a este tiempo como un momento populista, si bien ella se refiere a las condiciones políticas de Europa evidentemente las condiciones de los actores políticos en Latinoamérica también se prestan para este diagnóstico. A pesar de que el populismo es un fenómeno multidimensional y complejo, distintos académicos han tratado de desarrollar diversos acercamientos para explicar esta problemática que sigue apareciendo con características particulares dependiendo del lugar en el que lo investiguemos. Por mucho tiempo el proyecto de desarrollo de los países a nivel mundial tuvo como referente de progreso el llegar al capitalismo anglosajón (Fukuyama 1992). Después de la crisis del 2008 esta idea del camino hacia el desarrollo se debilitó, las recesiones económicas en los últimos diez años han puesto en dificultad a la hegemonía liberal y sus reiterados tropiezos han funcionado como tierra fértil para que el descontento social crezca y la fragilidad del sistema democrático muestre sus falencias (Levitsky y Roberts 2011).

El populismo surge nuevamente en este escenario como una corriente de radicalidad democrática, una forma de comprender y de hacer política. Esta forma de hacer política tiene como actor principal a un líder que surge de las necesidades que el Estado no ha logrado resolver. Aglomera discursivamente estas quejas generalizadas y responsabiliza a cierto sector del estancamiento político. En este contexto y frente a la necesidad de aportar al esclarecimiento de este fenómeno, el presente trabajo propone desarrollar un estudio empírico del populismo, analizando los discursos de Rafael Correa y Lenín Moreno para identificar el uso o desuso de las variables constitutivas del populismo. Este trabajo busca además hacer una problematización de la construcción de las identidades políticas que tienen una génesis dentro de un mismo lugar dentro del campo político, es por esto que estas identidades utilizan los mismos rasgos discursivos, pero los significan de maneras diferentes. Esta contraposición dentro de un mismo paraguas conceptual busca ser un aporte para la discusión tanto del paradigma populista como de la constitución de las identidades políticas.

Utilizaremos el análisis crítico del discurso para descifrar y distinguir esa construcción de sentido que cada una de las expresiones va construyendo en sus discursos públicos. Partimos desde entender que el sujeto político se construye en cada acción dentro de su campo y al mismo tiempo damos un valor máximo a la palabra del político como ese compromiso primario que se debe rescatar. Creemos que si hay algún valor que se debe rescatar en la política es el compromiso por la palabra. Que esta rúbrica permanente que hoy por hoy está en constante revisionismo sea aún más comprometida y no use los simbolismos a la ligera, sino que los signifique a partir de una acción coherente dentro de su actuación en el escenario político.

La pregunta de investigación planteada es: ¿Cuáles fueron las circunstancias discursivas en las que Rafael Correa y Lenín Moreno se presentaron como políticos populistas? Para dar respuesta a esta pregunta este trabajo se estructura de manera coherente y organizada. La estructura se despliega a lo largo de varios capítulos, destacando una clara progresión temática que facilita la comprensión y el seguimiento del lector.

En el primer capítulo, se presenta el desarrollo teórico que constituye la base conceptual de la investigación. Aquí, se exploran y analizan detalladamente las teorías de populismo, los marcos conceptuales del framing y los enfoques relevantes de la identidad y la constitución del sujeto político que sustentan y contextualizan el estudio. Este capítulo sirve como fundamento para comprender la problemática abordada, proporciona las herramientas conceptuales necesarias para analizar de manera crítica los hallazgos y resultados posteriormente expuestos.

En el segundo capítulo, se aborda de manera detallada el planteamiento del problema de investigación, proporcionando un análisis exhaustivo del contexto en el que se enmarca el estudio. Se identifica con precisión el objeto de estudio y, además, se presentan de manera clara y concisa tanto la pregunta general como las específicas que orientarán la investigación. Este capítulo también expone de los objetivos del estudio, delineando las metas que se persiguen. Asimismo, se formulan hipótesis que guiarán la investigación, estableciendo premisas evaluables que serán exploradas y analizadas en capítulos subsiguientes.

En el tercer capítulo, se aborda de manera detallada el diseño metodológico del estudio. Comienza con una justificación que subraya la relevancia y pertinencia del análisis propuesto. Se destaca que la herramienta metodológica central es el Análisis Crítico del Discurso (ACD), elegido por su capacidad para extraer significados implícitos y revelar las construcciones

discursivas del poder. La elección de esta metodología se respalda en la comprensión teórica de Entman y su Teoría del Framing, que proporciona un marco sólido para la construcción de una matriz específica para el ACD. El capítulo operacionaliza los postulados teóricos del populismo para identificar los ejes temáticos cruciales que, una vez identificados, orientan la selección de enunciados que serán sometidos a la matriz del ACD para un análisis detenido.

Además, se presenta el corpus de análisis que da sustento a esta investigación. Se ha realizado una selección cuidadosa de tres discursos políticos de cada uno de los dos actores, correspondientes a distintos contextos: discursos formales, internacionales y de campaña política durante sus respectivos períodos presidenciales. Esta diversidad de contextos permite una comprensión más integral de la retórica empleada por los actores políticos, enriqueciendo la interpretación de los resultados obtenidos mediante el ACD. Este capítulo establece así las bases metodológicas que guiarán el análisis y la interpretación de los datos en capítulos posteriores.

En el cuarto capítulo, se procede al análisis de los enunciados y a la presentación de los resultados obtenidos. Tras la aplicación del preanálisis a los seis discursos del corpus los discursos han sido clasificados según temas vinculados directamente con las variables populistas, permitiendo una organización sistemática del material. Dentro de cada tema, se han identificado enunciados de relevancia que serán objeto de aplicación de la matriz antes desarrollada.

El quinto capítulo, por su parte, alberga las conclusiones de la investigación y aborda la confirmación o negación de las hipótesis planteadas. Aquí, se ofrece una síntesis coherente de los hallazgos, destacando las tendencias observadas y la relevancia de los resultados en el contexto de las variables populistas exploradas.

## Capítulo 1. El populismo y sus conceptos fundamentales

El populismo, al igual que muchas categorías en las ciencias sociales, está en constante discusión y transformación. Actualmente, el concepto enfrenta dificultades en cuanto a una definición única y universal. La literatura sobre el populismo destaca ampliamente la dificultad que implica proporcionar una definición con límites claros e inamovibles. La genealogía de este término revela una tendencia a utilizarlo para definir cualquier fenómeno que se presente, ya que se asume una polisemia implícita. Sartori (2011) en su guía para el análisis de conceptos, propone la idea del “estiramiento conceptual” para explicar que cuanto más amplia es una definición, más manifestaciones de un fenómeno pueden considerarse dentro de ella. En este caso, el populismo abarca numerosas acepciones que no necesariamente se relacionan con lo que el trabajo intelectual busca significar. Es relevante aclarar que este trabajo no se centrará en realizar una reflexión etimológica del populismo; por el contrario, busca seleccionar perspectivas teóricas específicas para desarrollar plenamente la investigación.

Este trabajo comparativo reconoce la necesidad de utilizar elementos o categorías conceptuales de diferentes ramas del conocimiento. Siguiendo esta dinámica, se construirá una definición con el fin de elaborar un marco teórico interdisciplinario. Se puede destacar que la propuesta comparativa busca discernir dos acepciones específicas del populismo que, aunque comparten elementos teóricos, difieren en los niveles de abstracción cuando se aplican en el discurso o en las acciones de los sujetos.

Por un lado, se entiende el populismo como una ideología. La síntesis teórica de Cas Mudde, uno de los exponentes más destacados en el estudio empírico del populismo comparado, plantea el populismo como “una ideología fina que, en última instancia, divide a la sociedad en dos grupos homogéneos y antagónicos: el “pueblo puro” frente a la “élite corrupta”, y sostiene que las políticas deben ser una expresión de la voluntad general del pueblo” (Mudde 2014, 433). Mudde ofrece una definición elaborada desde conceptos que son aplicables a diversas situaciones espaciotemporales, lo que permite su utilización en múltiples contextos geográficos para identificar los valores presentes en las diferentes manifestaciones y contribuir a la construcción de un concepto más abarcador.

Para este propósito, es considerablemente útil el desarrollo de definiciones mínimas que pueden aplicarse a la lógica subyacente del fenómeno. Para respaldar la propuesta teórica de Mudde, se



incorporan las tesis del populismo estudiado desde el discurso, ya que el autor presenta su definición dentro de un marco teórico menos sólido. Esto nos permite construir rigurosamente esta primera categoría. El enfoque discursivo señala que siempre hay elementos comunes a los que el populismo se adhiere; dentro de la ideología populista se pueden encontrar el antagonismo entre el pueblo y la élite, y el devenir político guiado por la voluntad del pueblo (Mudde y Rovira 2017) .

Hawkins (2012) es uno de los autores que estudian el populismo como un tipo de discurso, en cosmovisión o un conjunto de ideas, y basándose en una elaborada propuesta metodológica de gradación holística, contribuye a los estudios comparativos interregionales [e intertemporales] del populismo. Así, el populismo se entiende desde diferentes puntos de enunciación, ya sea desde los actores políticos, donde el líder desempeña un papel principal, o desde los conglomerados sociales que los apoyan. El autor asocia el populismo con una visión moralizante que clasifica las cosas en buenas, representadas por la voluntad del pueblo, y malas, personificadas por la élite.

Es por esto que desarrolla el concepto de visión maniquea y señala que en tiempos de crisis, la sociedad tiende a adoptar una visión “maniquea o moralizante, dualista y teológica” (K. Hawkins 2012, 33). Según el autor, todo discurso populista tiene una carga dualista que separa las cosas dentro de los márgenes de la moralidad: lo bueno y lo malo. Hawkins se refiere a esta lógica dual en términos de teleología y toma como ejemplo los discursos de Hugo Chávez, destacando que él enmarca sus discursos dentro de los márgenes de los que están con Dios y los que están con el diablo. Esta forma particular de configurar el discurso populista la denomina visión maniquea [manichean Outlook], y a partir de aquí, desarrolla su concepción de pueblo y élite, categorías que se profundizarán más adelante.

Hawkins enfatiza que la heterogeneidad que caracteriza al populismo, rara vez se vincula a aspectos institucionales, sino que depende más de los significados elaborados desde los contextos sociales o propios del líder carismático. En este sentido, utiliza el desarrollo teórico de Laclau (2005) para justificar lo que él llama “cambio sistemático”. Este concepto opera dentro de la lógica de “hegemonía” gramsciana, que se refiere al orden simbólico que ocupa el significado de las cosas dentro de un contexto cultural. De esta manera, Hawkins (2012) propone que el populismo funciona como una ruptura con las instituciones que operan para preservar el statu

quo. Esta construcción simbólica se abordará en profundidad en la resignificación de los conceptos de pueblo y élite.

Es importante señalar la similitud entre la definición anteriormente mencionada por Kirk Hawkins y la propuesta por Cas Mudde. Entre las ventajas de utilizar conceptos similares como parte de la teoría principal está la síntesis del núcleo que la literatura académica considera esencial para clasificar un fenómeno como populista, lo que permite su aplicabilidad a discursos, líderes o movimientos. Cristóbal Rovira (2017) coincide en que este tipo de planteamientos permite distinguir figuras que pueden parecer cercanas pero que en realidad no lo son. A diferencia de la conceptualización realizada por Hawkins y Mudde, otros autores han optado por entender el populismo desde una perspectiva política, definiéndolo como estratégico. Esta conceptualización deja de lado el valor ideológico, por lo tanto, todas las construcciones simbólicas quedan congeladas y se objetivan para ser utilizadas sin límites contextuales.

Como ha señalado Weyland (2004, 31) el populismo, definido como “una estrategia política”, se enfoca en los métodos e instrumentos para obtener y ejercer el poder. Esta perspectiva engloba únicamente a los líderes que basan su dominación en una determinada base de poder, excluyendo a aquellos que ocasionalmente utilizan esta base de poder. La estrategia política, a diferencia del concepto más amplio de “estilo político”, no solo es útil para analizar la forma particular en que un actor o un grupo hace política, sino que también permite identificar el despliegue de instrumentos o métodos mediante los cuales se ejerce el poder. De esta manera, la estrategia política facilita la evaluación de la presencia, en mayor o menor grado, del populismo estratégico en el discurso.

El autor señala que, para estudiar la variedad de estrategias políticas que pueden desplegarse, es necesario definir los tipos de actores políticos y las bases de poder fundamentales. En relación con los actores políticos, identifica tres categorías: individuales, grupos informales y organizaciones formales. Respecto a las bases de poder, distingue dos tipos: el poder del número, que se refiere al respaldo popular en las urnas o a las manifestaciones en las calles, donde la acumulación masiva de personas es la expresión física del poder; y el segundo tipo se relaciona con la coerción militar y el uso de recursos socioeconómicos (K. Weyland 2004).

## 1.1. Populismo como ideología/discurso

En este apartado se profundizará en la lógica que subyace a los conceptos propuestos. Cas Mudde define el populismo como una “ideología fina que en último término separa a la sociedad en dos grupos homogéneos y antagónicos, el “pueblo puro” frente a la “élite corrupta”, y sostiene que las políticas deben ser una expresión de la voluntad general del pueblo” (Mudde 2014, 433). El populismo como ideología propone que las diferentes ideologías dentro del espectro político funcionan como campo en el cual el populismo llega a posarse para maximizar su potencial. Tal como sucede en la naturaleza con las plantas *epífitas* como el musgo, líquenes u orquídeas que se soportan en otro organismo vegetal sin parasitar.

A fin de ilustrar los dos elementos constitutivos el pueblo y la elite, se explicará la dinámica bajo la cual se entienden estas categorías. Teniendo en cuenta que una de las críticas que se le hace al populismo es que es un pensamiento que promulga la división de la sociedad en dos partes enfrentadas, resulta interesante encontrar qué doctrinas de mayor antigüedad ya han difundido esta división. Las ideas alrededor de la élite como la clase apta para gobernar están presentes en la sociedad hace mucho tiempo. Autores clásicos que defienden esta idea han señalado de manera explícita que existe una división histórica, cultural y hasta natural en la que las minorías tienen la capacidad de organizarse y por ende facilidad para llegar a gobernar. Mientras las mayorías son incapaces de hacerlo, por lo que parecería que están hechas para obedecer.

Estas ideas han tenido un entramado cultural de significación que se ha desarrollado por muchos años a lo largo de la historia, se pueden rastrear antecedentes que respaldan la tesis de las élites en autores como Maquiavelo, que reconocía que quienes comandan la sociedad son un grupo reducido. Otros como Saint –Simón que defendía la idea de que una clase gobernante debe ser la educada y preparada con los conocimientos necesarios para que se desarrolle la ciencia y la economía (Bolívar 2022, 386-407).

Un aporte más cercano a nuestro tiempo y de importante influencia para explicar la configuración de la élite y el pueblo es el desarrollo del concepto de masa por Gustave Le Bon proveniente de la psicología colectiva en 1895. El autor conceptualiza a la masa desde una perspectiva psicológica biologicista en la que casi por naturaleza las cosas están dadas y son inalterables. La idea principal de su trabajo caracteriza a la masa/multitud como un organismo particular que desarrolla una mente propia, caracterizada por el contagio morboso y la irracionalidad. Lo que el

autor denomina como “alma individual” (Bon 1895), tiene virtudes incompatibles con lo multitudinario, ubicando al individuo por encima de su agrupación. Desde esta lógica antidemocrática, se revelan diferentes propuestas que en la actualidad tienen mucha acogida pero que son contrarias a este trabajo. El antecedente conceptual es importante por ser la base sobre la cual muchos intelectuales han justificado la dominación de unas minorías dentro de la política. La teoría de las élites justifica una serie de valores sobre los cuales se han construido imaginarios sociales que reafirman un pensamiento político que tiende a favorecer a los pocos que dominan.

En los siglos XIX y XX Pareto, Gaetano y Michels le dan una nueva significación a la teoría liberal. En primer lugar, Vilfredo Pareto (1980) teoriza en oposición al marxismo, afirma que el verdadero sentido de la historia se encuentra en la circulación de las élites. Para el autor, la revitalización de este grupo minúsculo necesita de la incorporación de personas provenientes de clases inferiores, los mejores de la no élite son designados para aprender a comportarse y conocer las reglas del espacio donde va a ser aceptados (Mercedes Carreras 1991). “Pareto considera que la diferencia que existe entre los grupos sociales se expresa en el hecho de que los individuos son física, moral e intelectualmente diferentes” (Bolívar 2022, 390). Perceptiblemente los valores que se le atribuyen a la masa son solo los negativos. De esta manera el autor explica que la clase selecta es la idónea para gobernar, siendo así, cualquier revolución trae como única consecuencia el cambio de la élite mas no su eliminación.

En segundo lugar, Gaetano Mosca (2017) al igual que su coideario Vilfredo Pareto respaldó la tesis de la existencia permanente de una clase gobernante. Mosca justifica la dominación indicando que las élites tienen experiencia y solvencia en la organización, mientras los muchos refiriéndose al pueblo, nunca han dirigido a los pocos. Es así que podemos comprender su propuesta teórica desde una estructura jerárquica en donde las clases están divididas por los que gobiernan y los que obedecen. Afirma que las mayorías pobres e ignorantes difícilmente pueden llegar a la organización, ya que la clase rectora tiene mecanismos legales o arbitrarios para preservar el poder. En este sentido, se refiere al sufragio universal como una ilusión en la que la mayoría cree tener el control de quien le gobierna, pero en la realidad ocurre que los candidatos utilizan a las multitudes para legitimar su poder y luego dejar de lado las demandas sociales y satisfacer intereses individuales (Bolívar 2022).

En tercer lugar, Robert Michels (1996) postula que la lucha de clases termina con la creación de una nueva élite, ya que la democracia siempre conduce al surgimiento de una nueva oligarquía. Este bucle en el que se recicla una forma de pensamiento y producción de estructuras sociales está sustentado en el estudio del Partido Social Demócrata Alemán que el autor realiza, ensaya que cualquier tipo de organización reproduce inevitablemente las prácticas de la oligarquía y denomina esta teoría como la ley de hierro de la oligarquía. En esencia, esta reproducción de la lógica oligárquica se debe a una serie de factores inevitables como, por ejemplo: la apatía de las masas, el liderazgo como prueba ineludible de que los muchos necesitan una guía; así mismo, la influencia de los medios de comunicación como una poderosa herramienta que usa la élite para la consolidación de su poder. “Es el medio más adecuado para difundir su fama y popularizar sus nombres. Ellos apelan a la prensa para ganar o retener la simpatía de las masas, y para conservar en sus propias manos la orientación del movimiento. Utilizan a la prensa para atacar directa o indirectamente a sus adversarios, buscando con ello el apoyo de las masas” (Bolívar 2022, 401).

Como Bolívar (2022) señala, la élite hace uso de sus alianzas con los medios de comunicación, la prensa para fines políticos. Habría que indicar que en la sociedad moderna los medios de comunicación juegan un rol fundamental en el aspecto político. Lo que González y Bouza (2009) han llamado “desenfreno mediático” demuestra claramente que los medios polarizan, no cumplen con su rol de informar y construir opinión pública independiente, sino que responden a sus intereses y favorecen a algún lado de la política.

En síntesis, la élite se constituye como un grupo minúsculo, una clase selecta que se apoya en una estructura social para permanecer siempre en los puestos de poder. Este grupo se ha adjudicado una serie de valores que pueden parecer positivos pero que en realidad esconden la desigualdad en la que las clases se han estructurado socialmente. Las cualidades de la organización y la sabiduría no están dadas de forma natural, estas han podido desarrollarse gracias a las condiciones materiales favorables que la élite ha acumulado. Considerando que tradicionalmente este grupo ha sido el que puede heredar empresas o fortunas, acceder a la justicia, asistencia médica o educarse en buenas escuelas y universidades podemos entender lo referido anteriormente. Mientras tanto, la masa, el pueblo o la multitud que no tiene acceso a estos derechos o ventajas son tachados de primitivos e irracionales en sus intentos de organización.

En términos de populismo, el concepto planteado por Kirk Hawkins (2012) tiene como dimensión discursiva la élite como una minoría conspirativa vista desde el filtro de la moral. La élite es la materialización de lo malo, la construcción del enemigo tan presente en la dualidad discursiva de los distintos discursos populistas. Estos discursos caracterizan a la élite como un grupo minoritario que busca acaparar el poder y evitar que el *statu quo* se modifique. En el discurso de Chávez por ejemplo tenemos el uso frecuente de calificativos como “enemigos, corruptos, la oligarquía, fuerzas contrarrevolucionarias, golpistas, lacayos del imperialismo” (61). Estos adjetivos calificativos están dentro de un contexto específico, pero son ejemplos de la presencia dentro de la construcción discursiva de los líderes populistas.

Si se toma en cuenta la perspectiva estructuralista cultural planteada por Geertz en referencia a la red de significación a través de la cual todos los seres humanos construyen un orden social, mismo que se materializa en la comunicación que mantenemos unos con otros, podemos señalar que el matiz con el que se entienden palabras como élite, masa o pueblo determinarán diferentes tipos de realidades políticas y sociales. En este sentido es adecuado rescatar los aportes de Eagleton (2001) y Williams (1980) acerca de la vinculación entre la cultura y la política; ellos señalan que los intereses políticos son los que determinan los intereses culturales o al menos están en constante conflicto. Construyen como resultado una retórica específica que interfiere en la forma particular de entender el mundo.

Entonces, si se parte desde la teoría de las élites en donde los espacios de poder están ocupados y permanecen en las manos de la oligarquía, podemos decir que la cultura es un espacio en el que se visualiza la codificación dominante de las palabras en referencia. Por tanto, resulta inevitable la reproducción de ideas como las de la masa cargada de una connotación negativa, mientras no exista una estrategia para disputar esos lugares de significación de los pocos la resignificación no se puede dar. Es por esto que es importante entender la construcción de los imaginarios desde la lógica hegemónica, para que a su vez se revele la barrera cultural que por años se ha levantado, misma que imposibilita que se pueda reaprender un nuevo significado.

Dicho lo anterior, este trabajo entiende la palabra pueblo desde la negación de la significación impuesta, es decir, reconstruye su punto de enunciación en busca de la disputa hegemónica de su nueva significación. Se entiende por pueblo como un sujeto compuesto de la diversidad de demandas insatisfechas dentro de las diferentes dimensiones de la vida pública o privada (Dussel

2006). Es decir, el concepto de pueblo se articula desde la negatividad de las necesidades individuales, estas como núcleo inmaterial que, como dice Laclau (2009) “representan una totalidad que excede” (96) a lo material.

Ernesto Laclau (2009) busca hacer una diferenciación entre la forma populista que puede adoptar cualquier discurso y la articulación populista sometida a la evaluación de los contenidos sobre los que se construye. El autor hace posible este contraste a partir de la lógica social de la diferencia y la lógica de la equivalencia. En principio, lógica social de la diferencia se refiere a la capacidad que tiene el Estado de satisfacer las necesidades particulares de los individuos que componen la sociedad. Es decir, la administración del sistema es eficaz en solucionar los problemas que le aquejan.

En contraposición, la lógica de las equivalencias se refiere a un lugar real en donde la administración del Estado no logra satisfacer las necesidades de la gente que lo compone. En este escenario las necesidades se transforman en demandas y el conflicto por la insatisfacción se transforma en antagonismos entre los insatisfechos y la administración. Las “demandas que permanecen insatisfechas y entre las que comienza a establecerse una relación de solidaridad” (Laclau y Alemán 2009, 57), se agrupan en una misma voz y en una lógica de equivalencias. Esta lógica teje una cadena, cada demanda se forja como un eslabón que conforma una unidad más grande que sus partes, en la cual se pueden identificar símbolos comunes como las características políticas del pueblo organizado, la politización de la sociedad que cuestiona el *statu quo*, el aspecto maniqueo enfrentado entre pueblo y élite o la moralización de la política.

Retomando la narración de la teoría de las élites podemos encontrar en la sociedad contemporánea nuevas formas en las que la división de la sociedad se instrumentaliza. La forma negativa de entender al pueblo que la teoría de las élites ha impuesto, ha calado tan profundo que instituciones como el gobierno ha desarrollado la capacidad de limitar discursivamente al pueblo para controlarlo. Alain Badiou (2013) reflexiona acerca de los límites de la objetividad social, económica y estatal que reconocen como pueblo a un grupo o sector pequeño, minimizando su fortaleza más grande: el número.

Pero ¿acaso no hay también “pueblo” en el sentido de lo que, sin haber activado todavía un destacamento unido, resulta no estar incluido realmente en el dispositivo del “pueblo soberano” tal y como lo constituye el Estado? Respondemos: sí. Tiene sentido hablar de “gente del pueblo” en

tanto que es lo que el pueblo oficial, en las mismas líneas del Estado considera inexistente... Durante largos siglos, la masa “inexistente” es la masa de los campesinos pobres, mientras que la sociedad existe propiamente dicha, tal y como considera el Estado, se compone de una mezcla de aristocracia hereditaria y de nuevos ricos. Actualmente, en las sociedades “avanzadas” o “democracias”, el núcleo duro de la masa inexistente se compone de proletario recién llegados (los que llamamos “inmigrantes”). En torno a ellos, una totalidad difusa de componer de obreros precarios, de muy pequeños empleados, de intelectuales desclasados y de toda una juventud exiliada y segregada en la periferia de las grandes ciudades. Es legítimo hablar de “pueblo” a propósito de ese conjunto en la medida en que no tiene derecho a considerarse, según el Estado, el pueblo oficial (Badiou 2013, 18).

Nótese que en las sociedades contemporáneas la lógica de la teoría de las élites se mantiene activa. Desde un análisis con matices de estructuralismo económico, las élites, como se muestra en el aporte de Badiou, tienen mecanismos de control y manejo de las masas. No es coincidencia que residuos del concepto de “justo medio” del que hablaba Aristóteles se materialice en lo que conocemos como la clase media. En este sentido, en el marco de distorsiones económicas y sociales en los que este segmento de la población se inscribe, la clase media vive medianamente satisfecha con las condiciones que ofrecen las ciudades, siempre con la esperanza de que ellos o sus hijos en algún momento puedan acceder a la clase alta; ellos son los que muchas veces votan y legitiman a la clase política que gobierna, candidatos que están muy por encima de su estrato económico en la realidad, pero muy cercano en el discurso (Badiou 2013). Los representantes tampoco pertenecen a una clase social diferente a la media, pero si tienen intereses relacionados a las clases altas por lo tanto defienden sus beneficios, esto tiene un efecto de fragmentación de las clases populares y generando un vacío político.

En síntesis, pueblo no es un grupo de personas en determinado sector geográfico, pueblo es este margen abstracto de inconformidad con el sistema que es tan amplio y diverso precisamente porque deviene de diferentes lugares, que logran en un momento específico reunirse en esta fractura interna en la comunidad política. Puede haber ciudadanos de un Estado que pertenecen al bloque en el poder, porque su diferenciación no recae en donde se encuentren, sino depende de si se identifican o comparten los símbolos construidos a partir de la lógica de equivalencias (Laclau 2006).



La dimensión discursiva del pueblo en el discurso populista debe ser entendida como una propuesta redentora que enuncia una voluntad popular para destruir el pragmatismo liberal y violentar el consenso cultural. Hawkins (2012) menciona que a la par de esta dimensión discursiva se debe desarrollar la idea de que “esta voluntad es la voz de Dios y constituye el bien en la lucha cósmica” (58), las distintas dimensiones desde las que Hawkins plantea sus categorías nos hacen resaltar el filtro moral y la centralidad religiosa de esta conceptualización del pueblo. De esta voluntad se desprende la categoría discursiva de “actitud todo vale”, haciendo referencia a que, en nombre de la voluntad del pueblo, “la voz de Dios”, no hay ley establecida que sea superior. Esto implica que la Constitución está por debajo de la palabra expresada por el líder populista en representación del pueblo.

Desde otra mirada, Pierre Bourdieu (2016) aborda esta concepción de la masa como una locución de lo popular y esta desde la construcción del lenguaje, dice que el epíteto está blindado socialmente y se refiere a él como una agresión simbólica que materializa la realidad al momento de mencionarla. Lo popular referido a elementos provenientes del pueblo se inscribe dentro de una lógica binaria, que se contrapone al valor simbólico de la élite, normalmente compuesto por más características positivas que las que se le atribuye a pueblo (22). Como efecto de lo hegemónico, el pueblo acepta las características con las que lo han definido y aplica divisiones estructurales del lenguaje a su propio contexto. En este sentido, el pueblo se vuelve sumiso al reforzar a través del lenguaje la visión dominante del mundo.

Retomando la propuesta teórica de Laclau (2009) se puede mencionar que el populismo en clave positiva se establece como un camino para resignificar los valores impuestos a los que hace referencia Bourdieu. Para empezar, pueblo es una de las categorías teóricas de toda definición de populismo. Si se divide al concepto en positivo y negativo, el segundo está respaldado por toda la lógica de la teoría de las élites descrita con anterioridad. Por el contrario, visto desde una concepción positiva resignifica todos los valores impuestos por las élites y profundiza en una complejidad social teóricamente difícil de comprender, posiblemente por el bagaje cultural de significación del que todos somos víctimas.

Se puede comprender la categoría de pueblo como la materialización de los muchos que se hacen presentes en la historia como un grupo heterodoxo enfrentado a la élite dominante. Laclau (2009) utiliza el discurso como una categoría inscrita en la lógica gramsciana en el sentido de disputa

hegemónica. Esta disputa se da en el lugar que ocupa el significado de las palabras dentro de la cultura, conjugando los aportes de Bourdieu (2013). El lenguaje materializa la realidad solo con nombrarla. El hecho de que el pueblo se someta a los valores impuestos por las élites hace imposible romper con la estructura de clases y jerarquías, propia del populismo en clave positiva. Hay que recordar y hacer énfasis en que para Laclau la situación social de desigualdad es fundamental en su base conceptual. De esta situación social es de donde surgen las demandas insatisfechas, estas demandas son la base sobre la que se materializa una serie de símbolos que posteriormente son recogidos por el discurso populista de un líder carismático.

La retórica de la revolución es parte de las dimensiones discursivas del populismo, la dinámica gramsciana de la lucha por el espacio simbólico también tiene relación con la propuesta permanente en los discursos populistas definida por Hawkins (2012) como cambio sistémico. Este concepto es entendido en el marco de un principio democratizador en el que los ciudadanos están en la capacidad de gobernarse. Cuando Hawkins contrapone la lógica de las élites con la del populismo, concibe una propuesta democratizadora ya que incluye e incentiva a la ciudadanía a involucrarse en los procesos políticos. Esta propuesta de cambio sistémico se compone como una particularidad esencial del populismo, es por esto que la identificaremos en el discurso populista pero además verificaremos su relación con los esfuerzos materiales de los actores por fuera de la retórica.

## **1.2. El líder carismático como elemento del populismo**

Para desarrollar este apartado empezaremos por definir el espacio en donde el concepto de líder carismático como elemento del populismo tiene la posibilidad de aparecer. Para esto se utilizará el concepto de campo político desarrollado por Pierre Bourdieu (2001), el autor entiende al campo político como un microcosmos dentro del gran mundo social. Señala que el campo político tiene particularidades que lo hacen de cierta forma autónomo con respecto a otros campos. Aclara que es autónomo en la medida en que los procesos o fenómenos que se generan dentro de este micro espacio social funcionan bajo lógicas y dinámicas propias. Propias en cuanto a que los campos al ser parte de un gran mundo social están interconectados e influyen entre sí, en el caso particular del campo político, Bourdieu señala que es “un universo que obedece a sus propias leyes, diferentes de las leyes del mundo social ordinario” (2001, 10)

El microcosmos del campo político está establecido en el dilema en el que muchos otros campos también se asientan, Bourdieu (2001) lo compara con el campo religioso en cuanto a la existencia de dos tipologías genéricas de los actores que participan en este espacio, los denomina los profesionales y los profanos. La brecha que se marca entre estos dos actores se debe a que, al generar sus propias dinámicas de funcionamiento, se crean reglas que condicionan y limitan el acceso a este espacio; esto se hace a través de la exigencia de determinadas condiciones sociales para poder participar. “Existen, entonces, condiciones sociales que posibilitan el acceso a este microcosmos, como, por ejemplo: el tiempo libre” (12) el sexo o la educación.

En el juego de la política los políticos son los actores principales y como tales son los que diseñan las reglas, mismas que tienen como propósito mantener la política bajo su control. Paradójicamente dentro de su autonomía relativa el campo político tiene dos condiciones que determinan su existencia. Por un lado, al interior del sistema los políticos son los que acomodan las cosas para que pocos sean los competentes para estar en este espacio, esto implica que hay una disputa de fuerzas internas en las que los presupuestos tácitos del sistema se establecen. Por otro lado, para que estos presupuestos implícitos funcionen, los profanos deben ser incluidos y hacerlos partícipes, cabe señalar que el participar implica indirectamente que aceptan las condiciones normadas por los políticos. En otras palabras, el campo político tiene una dimensión externa que condiciona su existencia, es aquí que surge la figura de la representación. Los políticos tienen la necesidad de presentarse como portavoces de las personas que los eligen, se legitiman a través del voto de los mandantes ya que se venden a ellos como desinteresados en expresar una posición propia (Bourdieu 2001).

Las intenciones de representación en este campo rara vez son inocentes y desinteresadas, al contrario, buscan un espacio de poder para lo que Webber llamaría dominación, que se entiende como “la probabilidad de encontrar obediencia dentro de un grupo determinado para mandatos específicos (o para toda clase de mandatos). No es, por tanto, toda especie de probabilidad de ejercer ‘poder’ o ‘influjo’ sobre otros hombres” (1964, 170) ya que el campo político es un lugar en el que se disputa la dominación hacia los profanos. El tipo de dominación que se genera en el campo político es el de las autoridades competentes, de los que tienen el uso de la palabra pública, de los políticos calificados que crean las mejores normas para que el sistema político o de gobierno funcionen de la mejor manera.

En este sentido, “un campo es un campo de fuerzas y un campo de luchas para transformar las relaciones de fuerzas” (Bourdieu 2001, 17). Las dos condiciones que mencionamos anteriormente funcionan como un ancla para que el campo no pueda ser completamente autónomo, ya que “se remite sin cesar a su clientela” (18). El campo político es una arena de combates que disputa valores simbólicos. Esta lucha se desarrolla dentro de los márgenes de la acumulación de capitales, en este caso particular la acumulación de capital político se establece como uno de los objetivos más importantes, esto además de resultar en un campo con condiciones desiguales nos indica la importancia que tiene la aprobación popular para un candidato. Además, cabe señalar que el capital más importante en el campo político es el “capital reputacional ligado a la notoriedad, al hecho de ser conocido y reconocido, notable” (20).

Una vez desarrollado el concepto de campo político es más sencillo entender las particularidades y el rol de un líder político. Conviene mencionar que cuando se habla de liderazgo necesariamente se hace referencia a una situación jerárquica de poder, por ende, el factor de la dominación está presente. El juego de la política depende en gran medida de que los profanos se sientan representados por los políticos, esto quiere decir que los políticos tienen que construir de alguna manera su espacio de dominación y esto lo pueden hacer a través del liderazgo. En este sentido, el liderazgo o cierto grado de liderazgo pueden ser entendidos como parte de la estructura misma del campo político, ya que es una cualidad necesaria para participar de este espacio. Para que el liderazgo sea efectivo, en la construcción del capital reputacional, hay que darle importancia a la palabra. La expresión de palabras en el espacio público conlleva una carga representativa; esto significa que un número determinado de personas respalda esas ideas, y es por eso por lo que el político tiene voz. Por lo tanto, el discurso político funciona en una lógica de reciprocidad, no necesariamente simétrica por la complejidad de los factores del campo político, esto es, el político tiene legitimidad mientras su discurso mantenga el contrato social de comunicación y defienda ciertos ideales.

En cuanto a la dominación, Weber (1964) propone que la naturaleza de los motivos “determina en gran medida el tipo de dominación” (170). Y de esta manera organiza los tipos de dominación legítima. Así, los motivos de la dominación de un líder político populista entran necesariamente en la categoría de la dominación a través del carisma. El carisma lo podemos definir como:

la cualidad, que pasa por extraordinaria (condicionada mágicamente en su origen, lo mismo si se trata de profetas que de hechiceros, árbitros, jefes de cacería o caudillos militares), de una personalidad, por cuya virtud se la considera en posesión de fuerzas sobrenaturales o sobre humanas -o por lo menos específicamente extra cotidianas y no asequibles a cualquier otro-, o como enviados del dios, o como ejemplar y, en consecuencia, como jefe, caudillo, guía o líder (M. Weber 1964, 177).

En este sentido Weber (1996) señala que el carisma a diferencia de la dominación burocrática o tradicional hace referencia a lo “irracional en el sentido de su extrañeza a toda regla” (178), va en contra de toda norma o protocolo y en este sentido construye una posibilidad para lo revolucionario. El líder carismático tiene la ventaja de que el discurso que rompe con las estructuras llama la atención y al estar dentro del campo político esto le funciona como estrategia para sumar adeptos o por lo menos que otros lo escuchen.

Weber es muy claro al mencionar que existe una validez del carisma como atributo. Apunta que el reconocimiento debe ser entendido en dos momentos. Un primer momento cuando el líder carismático reconoce y acepta el llamado que le hace esta cualidad. Es decir, se refiere a la vocación y corroboración haciendo alusión a la intervención de una divinidad que beneficia a esta persona y no a otra.

En un segundo momento su validez está determinada por su legitimidad, es decir, depende de los dominados para que pueda existir. Debe haber un buen uso de esta cualidad para evitar su descrédito, señala que, si la gestión del líder carismático no cumple con la satisfacción popular necesaria, está la calificará en los mismos términos de divinidad, del ilegítimo hijo del cielo. Si volvemos a la categoría de campo político, el líder carismático compite dentro de una arena de contendientes con cualidades iguales o superiores, con recursos mejores o más refinados, el panorama de oportunidades en realidad se vuelve mucho más amplio, pero funciona en la misma lógica de reconocimiento. Sin importar con qué tipo de recursos cuente el político, todos tienen el mismo fin, cumplir con el deber de representar y que esto los legitime. Si se falta a este deber por el abandono “de su dios o de su fuerza mágica o heroica, le falla el éxito de modo duradero y, sobre todo, si su jefatura no aporta ningún bienestar a los dominados, entonces hay la probabilidad de que su autoridad carismática se disipe” (M. Weber 1964, 194).

### **1.3. Populismo como estrategia política**

El populismo estratégico como categoría teórica proviene de la constante evolución que diferentes autores han realizado. Para ser breves, la discusión teórica más próxima a la estructura estratégica del concepto es la propuesta económica y política de populismo. Por un lado, la definición económica recoge las características del liderazgo personalista, el respaldo o apoyo popular masivo y la implementación de reformas de mercado en contra de políticas neoliberales. Estas reformas son de carácter social, desarrollistas y nacionalistas. Teniendo en cuenta el escenario de los años ochenta y noventa en donde América Latina funcionó como un laboratorio de políticas del consenso de Washington, el concepto de populismo se forma alrededor de las dobleces de estas políticas económicas, consideradas como antipopulares porque generan afectaciones al pueblo.

El problema de este concepto es que centra su argumento principal en el estructuralismo económico, mientras deja de lado a líderes que, si bien no respondían a esta lógica económica, sí compartían otros aspectos populistas como por ejemplo la capacidad de organizar movilizaciones masivas, la representación carismática del líder, la división de la sociedad en partes enfrentadas, la identificación de un enemigo, etc. Tenemos como ejemplo Menem en Argentina y Fujimori en Perú. De este modo el concepto acumulativo de populismo ordenado por lo económico se vuelve caduco y se opta por una reinención conceptual para poder emplearlo en el análisis político. Es así como, se activa una naturaleza instrumental siempre presente en la evolución del concepto, preferir una definición política nos acerca a develar el concepto de populismo estratégico al que se llegará al final de esta reflexión.

El populismo visto como concepto político se desapega de la organización acumulativa, radial o de dominio múltiple que no encontraba la generalidad necesaria para las diferentes realidades en donde el fenómeno se presentaba. Weyland (2004) define la posición política de populismo como una capacidad específica que se da dentro del ejercicio político. Los atributos de esta definición contemplan: enunciación desde “la esfera de la dominación y no de la distribución”, un enfoque que se preocupa en “ganar y ejercer el poder” mientras abandona el “compromiso firme con políticas sustantivas, ideas o ideologías” (30). Esta definición agrupa elementos constitutivos de la política que se presentan como populistas por la presencia central del líder carismático.

Dentro de este marco político se presenta el populismo como un estilo de hacer política, esta definición aún muy amplia para delimitar casos particulares trasciende a un segundo nivel como definición sobre estrategia política. Esta segunda se diferencia fundamentalmente porque “engloba a los líderes que basan su dominación en cierta base de poder y no a aquellos que ocasionalmente utilizan esta base de poder” (K. Weyland 2004, 31). Ahora bien, la estrategia política distingue elementos puntuales dentro de los cuales podemos entenderla.

En primer lugar, hay que identificar y distinguir las cualidades del actor político que está en escena. En segundo lugar, se debe comprender el alcance y el tipo de condiciones materiales con las que cuenta, con esto nos referimos a qué tipo de base de poder es la que tiene el actor en cuestión. Considerando que el poder, desde una posición weberiana, se refiere a la interacción social normalmente asimétrica entre el actor y las acciones potenciales que puede llegar a desarrollar para influenciar en otro, podemos señalar que las acciones potenciales están dadas por distintos factores y en diferentes medidas por “la riqueza, los armamentos, la autoridad civil, la influencia en la opinión” (Russell 2013, 12-13). Las bases de poder pueden ser desde el poder del número material o inmaterial [material en cuanto a movilización de personas e inmaterial en cuanto a votos o encuestas] hasta la capacidad financiera o los vínculos sociales que puede llegar a tener el actor en cuestión. (K. Weyland 1996).

Weyland propone que el “populismo emerge cuando un líder individual busca o ejerce el poder gubernamental basándose en el apoyo de un gran número de seguidores” (K. Weyland 1996, 128-130). Conviene señalar que esta definición no debería ser tomada como explícita en el sentido de gobernar, como se aclaró el poder se refiere a la capacidad potencial que se tiene sobre otros actores, el concepto de populismo estratégico debe ser entendido como esta capacidad potencial de gobernar en base a una mayoría concreta o abstracta puesta en constante práctica. De este modo los actores a los que se los catalogue como populistas estratégicos no usan ocasionalmente su base de poder, por el contrario, su base de poder está permanentemente en producción. Cabe la pregunta, qué pasa cuando este concepto de la mayoría es solo una construcción mediática. El poder en realidad no está expresado en una mayoría que puede ser convocada, sino en una ilusión de que los muchos respaldan al gobierno. Este imaginario que se construye a través de los medios de comunicación también constituye el uso de una base de poder que alude a la distinción esencial populista de la mayoría.

Otra de las particularidades de esta visión de populismo es la importancia que existe entre la cercanía del líder carismático con las bases populares, la intensa relación que este líder logra generar es la base de su éxito. En este sentido la cercanía mencionada desinstitucionaliza la organización política, ya que “en lugar de una fuerte organización provista por un partido institucionalizado y con conexiones estables fijadas por medio de lazos clientelistas, la relación entre líderes populistas y el electorado es fluida y no institucionalizada” (K. Weyland 2004, 34).

Este autor señala que han aparecido nuevos instrumentos que los líderes populistas y la política en general ha empezado a utilizar, estos instrumentos han hecho que las demostraciones de respaldo popular masivas se vayan abandonando. Las encuestas o sondeos de opinión por ejemplo son herramientas que han sido utilizadas para legitimar a gobernantes argumentando que muestran una realidad más amplia y concreta que un grupo de personas en las calles. Del mismo modo, Weyland (2004) anota que la difusión de información en los canales de comunicación masivos, como, por ejemplo, la televisión ha hecho que la necesidad de organizarse se deje de lado, esto debido a la ilusión de contacto directo que generan. La segmentación y micro segmentación que existe hoy en día en los medios de comunicación virtuales refuerza ampliamente esta postura.

Esta relación entre el líder y los medios de comunicación muchas veces significa un pacto privado entre los grupos de poder financieros y el gobierno de turno. En este sentido cuando Weyland (2004) hace hincapié en que el populismo expresa su poder con base en la masa popular, masa entendida desde la corriente neo maquiavelista de la teoría de las élites, que es capaz de movilizar, retomamos la reflexión hecha anteriormente. Al definir el populismo como “una estrategia política que se caracteriza por la base de poder que un cierto tipo de gobernante utiliza como la base principal de su sustento político” (K. Weyland 2004, 42) se puede decir que la base de poder en cuanto a relación con los grupos de poder financieros o mediáticos crea la ilusión de cercanía y el espejismo del respaldo no físico sino construido y enunciado solo con fines utilitarios.

Hay que dejar en claro que en este concepto el uso de lo que se ha definido como: pueblo en clave positiva, queda en desuso, en este sentido pueblo será entendido como se lo concibe en la teoría de las élites. Su connotación es plenamente negativa, el pueblo al que hace referencia el populismo estratégico es esta agrupación de personas sin capacidad de organizarse, que necesitan



de un líder o una minoría que atienda sus problemas y que en reunión o en colectivo solo presentan características de irracionalidad.

Por lo tanto, la característica fundamental que diferencia el populismo ideológico del populismo estratégico es este uso simbólico, esta construcción cultural del pueblo o de las palabras en general, que el primero realiza y el segundo no. Para ilustrarlo de la mejor forma posible se hace referencia al compromiso literario de Jean Paul Sartre (1967), el filósofo existencialista habla sobre la *littérature engagée* para referirse al uso del lenguaje como herramienta de revelación y cambio. Parte por diferenciar el uso que la literatura y la poesía hacen del lenguaje. Dentro de este marco señala que el compromiso con el que el escritor utiliza el lenguaje se puede ver en la medida en que este hace uso de él para exponer y capturar unas circunstancias. Por un lado, en el caso de la poesía, el poeta es un instrumento del lenguaje, las palabras en su estado más natural y salvaje no tienen una intención clara de transición de significados concretos. La relación que el poeta tiene con el lenguaje es la disolución de su lado mágico, refiriéndose a la capacidad de las palabras de devenir en acciones, considerando a las palabras como cosas y no como signos. El poeta renuncia al lenguaje como instrumento, lo desprende de su simbología y deja de concebirlo como objeto.

Por otro lado, el escritor comprometido entiende la palabra como un signo, mismo que funciona como instrumento para hacer reflexionar al lector sobre el camino planteado. Conviene reconocer que la esencia del signo es significarse y significar, por lo que remite a otra cosa más allá de su medio de visualización como son las palabras. Dicho esto, el populismo ideológico concibe el uso de la palabra como lo haría el escritor comprometido, ya que tiene un objetivo, quiere representar algo y sobre todo significa más allá de su condición material como palabra escrita. Como se ha resuelto en el epígrafe anterior la palabra pueblo expresa la acumulación de demandas que reúnen a una cantidad de gente difícil de calcular, esta expresión es la encargada de reivindicar los valores sociales que mejoren las condiciones de vida para todos. Por su parte, el populismo estratégico objetiviza las palabras como lo hace el poeta, no tiene principio de producción, está a la voluntad de lo que la palabra es o le han impuesto ser. Esta construcción simple y carente de reflexión es muy peligrosa, como hemos dicho, su significación se encuentra profundamente arraigada en la cultura y se reproduce y sobrevive a través de distintos medios.

En resumen, las teorías de populismo de Laclau y Weyland representan dos perspectivas divergentes que arrojan luz sobre el fenómeno político. Laclau, con su enfoque en el populismo ideológico, sostiene que los movimientos populistas surgen de la construcción de identidades políticas en torno a demandas sociales específicas, buscando transformar radicalmente las estructuras de poder existentes. Desde esta óptica, el populismo ideológico de Laclau se centra en objetivos transformadores y en la intencionalidad de alterar el statu quo. Por otro lado, la teoría de Weyland sobre el populismo estratégico destaca la adaptabilidad de los líderes populistas, que buscan el poder por encima de la fidelidad a una ideología. Weyland sugiere que los líderes populistas estratégicos son pragmáticos en su enfoque, utilizando la retórica populista como una táctica para movilizar apoyo sin un compromiso ideológico genuino. En esta dicotomía, la lucha por la transformación sistémica versus la búsqueda pragmática de poder emerge como el eje central que diferencia estas dos visiones del populismo. el populismo ideológico y el populismo estratégico representan dos enfoques opuestos en el panorama político contemporáneo.

Mientras que el populismo ideológico se construye con un objetivo de resistencia y reivindicación de demandas populares, buscando encarnar y promover una visión particular del mundo, pero desde un consenso colectivo, el populismo estratégico se caracteriza por su falta de compromiso ideológico y su adaptabilidad a las circunstancias políticas del momento. Mientras el primero busca la coherencia y la fidelidad a las necesidades del pueblo, el segundo opta por la flexibilidad y la conveniencia táctica.

La palabra como sentido de disputa hegemónica son elementos recurrentes en el populismo ideológico, mientras que el populismo estratégico abraza la retórica populista como una herramienta táctica para movilizar diferentes tipos de apoyos sobre los que desarrolla su base de poder. Estos dos enfoques delimitan el continuo debate sobre la naturaleza y el impacto del populismo en la arena política, planteando preguntas cruciales sobre la autenticidad, la estabilidad y las implicaciones a largo plazo de los movimientos y líderes populistas.

#### **1.4. La identidad política populista, un abordaje desde el existencialismo sartreano**

En este inciso se abordará el concepto de identidad desde el pensamiento de, posiblemente una de las figuras filosóficas más importantes del siglo XX, Jean-Paul Sartre. Es oportuno señalar que, aunque las siguientes páginas requerirán de suma atención del lector son de importancia para poder pensar el populismo desde una dimensión distinta a las usuales. Si quisiéramos poner en

forma el pensamiento de Sartre deberíamos empezar por reconocer las dos corrientes filosóficas en las se inscribió. Para empezar, señalamos a la fenomenología como corriente filosófica que replantea el proyecto filosófico clásico al dejar de preguntar ¿Qué es? Y preguntar por ¿cómo las cosas aparecen? La potencia de esta pregunta está en que dilata la distinción entre el ser y el aparecer de las cosas, en este sentido diferencia el ser del existir. En la fenomenología las cosas no son autónomas por el hecho de ser, son a partir de que se manifiestan para un sujeto. En este aparecer lo que la fenomenología se dedica a pensar son las modalidades o características de la manifestación de los fenómenos (Husserl 1997). El filósofo apunta que las cosas son inagotables en cuanto a sus manifestaciones, aquí hay que aclarar que para Sartre las cosas existen en tanto el sujeto lo signifique dentro de un mundo.

Es preciso conceptualizar el sujeto en la filosofía existencialista de Sartre y a partir de aquí tejer vínculos hacia el populismo. Para Sartre el sujeto está ubicado en la centralidad del universo, las cosas alrededor cobran sentido al significarse a partir de su existencia completamente libre. Esta centralidad con respecto al mundo cuestiona inclusive al sujeto cartesiano. “Serán necesarios dos siglos de crisis -crisis de la Fe y crisis de la Ciencia- para que el hombre recupere esa libertad creadora que Descartes ha puesto en Dios y para que se barrunte esta verdad, base esencial del humanismo: el hombre es el ser cuya aparición hace que un mundo exista” (Sartre 2019, 257-258).

La vulneración al concepto de sujeto metafísico que Sartre desarrolla no deja más que cuestionamientos y resistencias por parte de los pensadores venideros. Tanto Derrida, Deleuze como Foucault se resisten a afrontar al hombre libre propio del pensamiento de Sartre y relegan su posición a un plano secundario, “sea para diseminarlo, complicarlo dentro de un juego entre la diferencia y la repetición o perderlo dentro de estructuras” (Vinolo 2018, 2).

En la obra principal del filósofo “El ser y la nada” (Sartre 2019) el sujeto está sometido a dos dimensiones: la primera el ser En-sí y la segunda el ser Para-sí. La primera elimina toda distancia entre lo que es y el ser del sujeto en cuestión, este planteamiento no le permite ningún contacto con la alteridad, no concibe ni mínimamente la insinuación de dualidad. Sartre califica a la densidad del ser en su infinitud. “El ser es en sí” (30), en esta forma concreta de presentar la afirmación principal, entiende que la distancia más pequeña queda anulada por la inherencia que le hace a esta parte del sujeto pertenecerse a sí mismo. “El ser-en-sí es” (37) lo que no le permite

derivaciones o reducciones. “A es A significa: A existe bajo una comprensión infinita, a una densidad infinita... La identidad es el concepto límite de la unificación, el límite externo del En Sí, es si misma. La unidad se esfuma y pasa a ser identidad. Lo idéntico es ideal del uno y el uno llega al mundo por la realidad humana” (Sartre 2019, 30).

De forma simultánea el sujeto también se plantea una dinámica inversa a la positividad del ser En-sí. El Para-sí del sujeto se define dentro de la distancia, el concepto de distancia implica situar al sujeto como presencia: lo que Sartre (2019) llamaría “la presencia a sí” (133). Dentro de esta categoría se deben incluir el concepto fundamental de la conciencia. La conciencia del sujeto es tomada en cuenta al interior del segundo nivel del mismo sujeto. Puesto que, ser En-sí no tiene que ver con la identidad ya que esto implicaría marcar una distancia con algo más, el ser En-sí subsiste independiente dentro del primer nivel. En el segundo nivel está el Para-sí, este con respecto al “fundamento ontológico de la conciencia, consiste en ser él mismo en la forma de la presencia a sí” (Sartre 2019, 133). En esta distancia existente entre la conciencia y el para-sí se concibe el concepto de la nada, nada que es particularidad de la relación constitutiva del ser.

Desde una reflexión lógica que nos refiere a Hegel y su “Fenomenología del Espíritu” se dice que: “Si el comienzo de la lógica ha de ser lo inmediato, encontraremos, entonces, el comienzo en el Ser, que es la indeterminación que precede a toda determinación, lo indeterminado como punto de partida absoluto” (22) esta indeterminación es vacío, pero el vacío solo puede ser vacío de algo. En otras palabras, el vacío o la nada responden a una lógica posterior al ser ya que este debe existir para poder ser negado. Sartre advierte “que hemos de cuidarnos mucho de poner a la nada como un abismo originario del que surgiría el ser” (24) ya que el ser responde a una lógica de precedencia inversa. La nada para ser nada siempre va a remitirnos a una cosa, en consecuencia “la nada toma su eficacia, concretamente, del ser”, es una “existencia prestada: toma su ser del ser, su nada de ser no se encuentra sino dentro de los límites del ser” (25)

Sartre se pregunta “¿Qué debe ser la libertad humana si la nada debe advenir al mundo por ella?” (68) y aclara que la “libertad humana precede a la esencia del hombre y la hace posible... El hombre no es primeramente para ser libre después: no hay diferencia entre el ser del hombre y su “ser libre” (68-69) es así que, la libertad humana es la condición que le permite no ser. En otras palabras, si bien la nada se despliega del ser, la libertad es esa capacidad, esa afectación a sí

mismo para ser algo diferente al no ser. En efecto, se entiende que el sujeto tiene la libertad como la capacidad de desprenderse de toda existencia que no sea la de él.

Hasta aquí y en forma de resumen cabe señalar que, el para-sí debe ser entendido como una dualidad que es unidad, esto debido a que en tanto ser-en-sí debe crear en sí mismo una distancia, distancia de la que deviene la nada. Sartre argumenta que “el acto de causación por el cual Dios es *causa sui* es un acto nihilizador, como toda reasunción de sí por sí mismo”, del mismo modo califica al sujeto como “un ser contingente; aquel, justamente, que es para ser causa de sí” (Sartre 2019, 138).

Así se menciona la fibra de ideación más importante para la concepción del sujeto. La obra que Sartre escribe sobre Baudelaire trata de compartir la idea de la relación que significa la libertad del sujeto y sus elecciones sobre cualquier circunstancia. La obra inicia con la frase: “No tuvo la vida que merecía” (2019). Y procede a relatar la trágica vida del poeta francés, para posteriormente reflexionar acerca de la siguiente tesis. Hay una contradicción en disociar la vida, en este caso del poeta, y la esencia del sujeto. Es absurdo pensar que una persona no merecía las circunstancias en las que vivió, porque de ese modo eliminaríamos la libertad de ese sujeto en cada decisión que tomó, pasando la responsabilidad de sus actos a una equivocación en la repartición de vidas, al mismo tiempo condenándolo a nunca poder salir de esas circunstancias. La existencia como lo mencionamos anteriormente es una proyección sobre el mundo tal y como es, y a partir de aquí empieza a ser, dándole un significado determinado a cada cosa. En este sentido, “una acción es, por principio, intencional” (591). Por lo que se entiende que toda la responsabilidad del fracaso o éxito de nuestras vidas está en cada acción que hemos tomado.

Como bien lo explica Sartre, la situación histórica en la que el hombre se encuentra no puede ser, por sí misma, significativa. Como se ha mencionado anteriormente, la situación solo adquiere significado a través del sujeto que introduce la distancia de la nada en esa existencia. En este sentido, resulta interesante reflexionar sobre la lógica desde la cual Sartre aborda lo que conocemos actualmente como la adaptación a ciertas circunstancias. Bourdieu (2000) conceptualiza el *habitus* al mencionar que es “un principio de un conocimiento sin conciencia, de una intencionalidad sin intención y de un dominio práctico de las regularidades del mundo que permiten anticipar el futuro sin siquiera necesidad de presentarlo como tal” (24). Contrariamente a la lógica del *habitus*, Sartre sostiene que reconocer las deficiencias de una organización política,

social o económica resulta difícil para el sujeto, ya que él las percibe “en su plenitud de ser y no puede ni siquiera imaginar que puedan ser de otro modo”. Así, señala que es necesario esforzarse por comprender que la situación no está más allá de la capacidad de acción del sujeto, y el estado de las cosas no se nos impone; “por el contrario, solo desde el día en que puede concebirse otro estado de cosas, una nueva luz ilumina nuestras penurias y sufrimientos, y de aquí vemos que son insostenibles” (593).

¿Es acaso el proyecto populista un intento de asumir la libertad? Para Laclau (2005), la sociedad estaría organizada materialmente por el lenguaje, un lenguaje que organiza el mundo de significaciones de las cosas que nos rodean. Este mundo, en manos del sujeto libre, ofrece la posibilidad de dejar de percibir las cosas en su plenitud de ser, para que, a través del vínculo social, tema en el que profundizaremos a continuación, pueda concebir otro estado de las cosas.

### **1.5. La alteridad constitutiva – mirando el ser político**

Hasta aquí parecería que la *causa sui* del sujeto sartreano no contempla ninguna fuga en su constitución. Sin embargo, los estudios sobre la mirada van a dar un giro completamente innovador a la conceptualización de la esencia de la persona y a la comprensión de la identidad del sujeto. “Así como Marion mostró que el sujeto cartesiano se descubre mediante el otro, dentro de una estructura lingüística dialogal, el sujeto sartreano, en su carácter constituyente también se encuentra con el otro” (Vinolo 2018, 330). La vida de las personas y su composición como individuos dentro de una sociedad está desde el primer momento en contacto con otros seres humanos, por lo que resulta difícil o al menos incompleto hablar de identidad sin tener en cuenta la alteridad social.

El encuentro entre sujetos libres produce un sismo en la significación del mundo que yo, como sujeto libre, he creado. “Experimentamos en la vergüenza que no todo fenómeno se somete a nuestras significaciones” (Vinolo 2018, 330). Sartre lo explica a través del ejemplo de un encuentro de dos sujetos en un parque. Nos transporta a la mirada del sujeto A, que comienza a dar sentido a las cosas a su alrededor. Su mirada organiza el césped, la banca, el árbol y todo lo que le rodea de manera que pueda entenderlo. En este proceso, se da cuenta de que él es el punto central a través del cual el resto de las cosas se agrupan. Heidegger decía que el *Dasein* construye su espacio basándose en el des-distanciamiento que su ser proyecta hacia la distancia de las cosas. En este sentido, las cosas se someten al orden que el hombre impone con la distancia. De

repente, un sujeto B aparece en escena. Aunque esta persona no modifica el mundo tal como es, produce un des-distanciamiento tanto en la significación que el sujeto A busca hacer del sujeto B como en la que hace con el resto de las cosas ya significadas por el sujeto A. Para aclarar estos dos momentos, comenzando por el último, el sujeto B no solo se apropia de lo que ya ha sido significado por A, sino que lo desplaza de su centralidad, como lo explica Vinolo ( 2018) , “en la mirada del otro, el sujeto se siente objeto y experimenta que hay otras fuentes de significaciones en el mundo” (330). Debido a este abrupto efecto que produce B en A, podemos describir un segundo momento. Debido a lo que ha ocurrido, A deja de ver a B como un objeto y lo reconoce como sujeto. En ese momento, la mirada del otro se transforma en un vínculo con el otro y una intermediación conmigo mismo. Sartre añade que la vinculación fundamental que el sujeto A tiene con el sujeto B es como el “sujeto ha de poder remitirse a mi posibilidad permanente de ser visto por el prójimo” (Sartre 2019, 359).

¿Qué significa y por qué es relevante este vínculo con el otro? En primer lugar, significa que B al mirar a A lo convierte en objeto. Pero en tanto B mire a A como objeto está impedido de llegar a A en tanto que otro. En segundo lugar, es relevante porque a partir de esta vulnerabilidad es que A puede “captar en pleno todas las estructuras de su ser: el Para-sí remite al Para-otro” (315). Sartre fenomeniza al otro desde la vulnerabilidad que la mirada de quien nos ve produce. Como veremos a continuación, esto lo aborda desde el concepto de vergüenza.

La vergüenza se produce en un acto de reconocimiento de cómo soy. El punto central de los estudios sobre la mirada y posiblemente lo más útil para este trabajo sea que la mirada de B puede ser confundida con un ser juzgado, A siempre está siendo juzgado en los ojos de B. Por lo tanto, la relación con los otros la podemos reducir a estar en una posición vulnerable, expuesta a su juicio. Recordemos que en un momento el sujeto A es el que imponía la distancia con los objetos, cuando el sujeto B aparece este espacio se distorsiona y cuando B mira a A el ser de A se fundamenta, solo que esta vez desde un ser externo. Esto produce una reacción de conciencia externa de la existencia de A, ya que si bien la nada se genera a partir del Para-sí de su ser, la mirada del otro al proyectarse hacia el mismo sujeto lo fundamenta. En la mirada de B se descubre como algo más allá de sí mismo.

Explicado todo lo anterior podemos tejer caminos que conecten con nuestro objeto de estudio. Stéphane Vinolo hace unas oportunas observaciones con respecto a la alteridad, mismas que nos

darán paso a hablar sobre la representación e identidad de los políticos en el campo político. Este autor encuentra una dificultad hermenéutica en la descripción de la alteridad de Sartre. Remite su argumento a que en otros tiempos las miradas humanas no causaban vergüenza. Pone el ejemplo del desvestir de las mujeres de la nobleza frente a sus sirvientes, en este caso la vergüenza no se producía ya que los sirvientes no eran considerados humanos sino parte de la utilería del hogar. Esto nos deja concluir que “las miradas humanas entonces, no se imponen, sino que surgen de un trabajo hermenéutico del sujeto que decide a quien le asigna el estatuto de otro” (Vinolo 2018, 333). En este sentido solo cuando el sujeto reconoce al otro como tal, siente vergüenza ante su mirada.

En nuestros tiempos el reconocimiento del otro y en este estudio en concreto, el sujeto que está en la esfera pública es de central importancia. Dentro del campo político existen reglas y condiciones sobre las cuales un político participa con éxito del juego de la política. Uno de los pilares que sirve como base de este juego, al menos en la democracia liberal, es la legitimidad que los electores le dan a su representante. El voto de confianza que la gente deposita en esta persona es el que le legitima como político apto para ejercer tal o cual cargo.

La superficialidad con la que la política se nos presenta es posiblemente el punto central del asunto (Žižek 1999). El carácter del campo político exige a sus participantes cumplir con unas normas morales muy concretas. Podemos rescatar valores como la honradez, transparencia, responsabilidad, voluntad, respeto o bondad que son necesarios para acumular confianza y que esta se traduzca en votos. Como la realidad nos enseña, aunque las exigencias del campo político proclamen altos valores sociales, la política es casi siempre todo lo contrario. La pregunta que surge es ¿cuál es el factor que hace que el campo político siga funcionando a pesar de esta contradicción? Pues una posible respuesta podría ser el factor performativo de los actores políticos. Aunque el sujeto sea corrupto, este nunca admitiría ante sus electores que lo es. Por el contrario, el sujeto se revestiría de un papel que corresponda a los valores que le exige el campo político para poder participar de él. Participa de un espectáculo de lo que representa, no de lo que realmente es.

El político siempre está frente al escrutinio público, la palestra política es el lugar de vulnerabilidad más expuesto de todos. En este lugar es muy fácil que la gente califique o descalifique lo que el político es por la cantidad de miradas que están sobre él, sabiendo que sin



legitimidad este actor se transforma en un cadáver político. Cabe preguntarse qué tan fuerte puede llegar a ser la condena social si la desviación dentro de las reglas del juego ocurre.

Balandier (1992) menciona que “tienen por sí mismas fuerza suficiente como para poder imponer un estilo, una manera distintiva, a una civilización o a una colectividad” (45), y pone ejemplos de distintas civilizaciones en las que la vergüenza, la pérdida de prestigio o la deshonra eran suficientemente pesadas como condena social que podía llegar fácilmente a cobrar la vida de los juzgados. “La opinión de los otros, a veces puesta en escena, hace ley” (45).

En su libro *El Segundo Sexo*, Simone de Beauvoir (2016) habla de la distinción entre hombres y mujeres desde un punto de vista fenomenológico. Postula que la diferencia esencial entre hombres y mujeres es que ellos poseen tres cuerpos mientras que ellas tienen cuatro cuerpos. El primer cuerpo se refiere a aquel fisiológico o biológico, esto entendido como las funciones renales, gastrointestinales o hepáticas. El segundo cuerpo se refiere al cuerpo vivido, es decir cómo veo yo a mi propio cuerpo y a las experiencias subjetivas del mismo. En tercer lugar, está el cuerpo tal como se presenta a los ojos de los terceros, es decir qué opinan los demás sobre mí y por tanto lo que escapa de mi control.

A la mujer se le sería impuesto un cuarto cuerpo que es el cuerpo social. La distinción entre el filtro de lo que opinan los demás de mí y lo que la sociedad piensa de mí, está en que la última capa tiene estándares inamovibles. Por ejemplo, pueden existir hombres que piensen que las mujeres con senos grandes son más atractivas, pero también hay aquellos que piensan lo contrario, pero es un criterio socialmente unificado que las mujeres calvas o aquellas que no se depilan las piernas son menos bellas.

Este trabajo propone que los cuerpos que tiene una mujer son análogos a los que tiene el político. Los tres primeros cuerpos descritos en el párrafo anterior se aplican de la misma manera y el cuerpo social son las características, exigencias y estereotipos aplicados al campo político y a sus integrantes. “Hablar de campo político es decir que el campo político es un microcosmos, vale decir, un pequeño mundo social relativamente autónomo en el interior del gran mundo social. Allí encontraremos un cúmulo de propiedades, así como, relaciones, acciones y procesos que encontramos en el mundo global; pero estos procesos, estos fenómenos tendrán aquí una forma particular” (Bourdieu 2001, 11).

A pesar de que es preciso aclarar que de tanto en tanto el conjunto de personas que conforman un campo puede ser revertido, las exigencias para formar parte de este grupo serán otras, pero seguirán vigentes. En caso de que el político no cumpliera con las expectativas que le son exigidas, no podrá entrar a ese microcosmos. Incluso si es que deja de cumplir con algunas de las características primordiales, entonces dejará de pertenecer a ese grupo que tiene reglas y principios propios para su funcionamiento (Bourdieu 2001).

### **1.6. El líder populista y su relación con el performance social**

El populismo como concepto político ha trascendido de las esferas académicas al uso cotidiano en el lenguaje de la esfera social. Este término se ha transformado en una palabra de uso común dentro de la sociedad (Laclau 1997). Dificultando el abordaje académico del tema a sabiendas de que no se va a lograr más que ver o describir una de las aristas de un ejemplo específico. Los trabajos comparados de populismo dentro de una escala geográfica distante son muy difíciles de lograr. Esto se debe al amplio espectro de realidades y sentidos que calificamos como populistas. Es entonces que se ha optado por dar un paso hacia atrás dentro del proceso de abstracción, buscando con esto encontrar un paraguas conceptual más amplio que permita abordar este fenómeno sin perder de vista todas sus características.

Desde la literatura específica de populismo podemos encontrar tres grandes acercamientos: ideológico, discursivo y estratégico. Este trabajo tomará los factores en común de los tres enfoques y los posicionará en el campo del performance social. La relación que buscamos explorar al llevar el populismo a la arena del performance social es la de indagar en sus características performativas y fundamentalmente responder a la pregunta ¿Qué está pasando en el momento en el que el líder carismático intenta transmitir un mensaje a un público determinado? El elemento de la representación ligado a la corriente fenomenológica/existencialista de la mirada del otro como constitutiva del sujeto político nos lleva a abordar una nueva discusión sobre populismo. Como Saward (2010) señala: “Representar es actuar, es acción de actores y la escenificación contiene o suma un reclamo de que alguien es o puede ser representativo” (66).

Para entender de la mejor manera el factor performativo de la política conviene plantear un breve marco teórico contextual a partir de los postulados teóricos planteados por Bernard Manin (1998) con respecto al cambio dentro del funcionamiento del sistema democrático. El autor plantea que

el partido político ha perdido relevancia en cuanto a su función social, siendo esta la de mediar entre las necesidades de la gente y las políticas que se implementan desde los puestos de poder, mientras es reemplazada por una representación mediática. El político hace uso de los canales de comunicación masivos para intervenir entre el partido y los electores. Stuart Hall coincidiría al señalar el avance e impacto social que la revolución informática ha supuesto. “Hoy, los medios masivos de comunicación sustentan los circuitos globales de mercado económico de los cuales depende todo el movimiento mundial de información, conocimiento, capital, inversión, producción de bienes, comercio de materia prima y marketing de productos e ideas” (Hall 2019, 17-18). En otras palabras, la centralidad que ocupan los canales de comunicación masivos en la sociedad actual ha permitido a los representantes tener un contacto indirecto, pero ilusoriamente más personalizado que en el paradigma anterior, la democracia de partidos.

En este sentido la teatrocracia no solo se hace presente en nuestro día a día, sino que se transmite por los medios de comunicación, aupando el famoso concepto del *Infotainment*. Como bien lo señaló Shakespeare (2018) “El mundo es un gran teatro” (52). Más aun cuando el campo que estamos estudiando las relaciones de poder son tan importantes. Balandier (1992) afirma que en “la vida social, las traslaciones que los actores del drama ejecutan y la teoría partieron juntas; en su conjunto, componen y exponen un mismo orden de realidad” (16). Aunque las artes escénicas y el arte de gobernar parecerían estar íntimamente relacionadas, la reflexión debería nacer de la solidaridad esencial que las personas tienen con sus semejantes. Todo sujeto se presenta en un acortamiento de distancia o también llamado des-distanciamiento hacia otro en calidad de parecer algo. Es decir, muestra unas cualidades para que el otro lo signifique en base a lo que muestra, como vimos anteriormente en la alteridad constitutiva, el otro es el que nos hace ser, ya sea ser político, ser carpintero, ser padre o profesor.

Maquiavelo se presenta como un gran ejemplo para ilustrar esta relación entre dramaturgia y política. El príncipe como el héroe populista; sacraliza “sus empresas haciéndole cómplice de lo sagrado instituido, establecido, es decir la religión y sus ceremonias” (16), se adueña de símbolos y significados como lo popular o el pueblo, crea enemigos y maniqueiza la realidad. Los políticos en general lo hacen, pero el político populista en particular lo hace con excelencia. Su cálculo es más preciso, ha identificado bien cuál debe ser su imagen, cuál debe ser su comportamiento y sus apariencias en los diferentes espacios sociales, correspondiendo “a lo que sus súbditos desean

hallar en él” (16). Afinar el arte de la persuasión, aprender a exponer con solvencia sus ideas, salir en hombros después de un debate, hasta crear la ilusión de apoyo popular para generar un efecto de carro ganador harán que el representado se identifique con el representante. Este cálculo dramático que todos en el campo político practican pende del hilo del convencimiento en manos del electorado. Al igual que en el teatro si un actor interpreta bien su papel, el público lo aplaude, pero si no lo hace bien, el público jamás regresara por él.

Maquiavelo intenta interpretar este fenómeno insólito -al menos en relación con el medio florentino de finales del siglo XV- que implica la dictadura de Savonarola. El ejemplo no puede ser más demostrativo. Nada, en efecto, parecía favorecer el éxito de este monje dominico exaltado, que llegó a convertirse en el solitario artesano de una revolución social, económica y política. Aparece, “inspirado por Dios”, en una ciudad conquistada por el ateísmo. Predica y moraliza (Balandier 1992, 17).

Así el líder populista se gana el cariño de la gente. Al igual que el héroe medieval el carácter performativo bien ejecutado es lo que le hace ser reconocido y recordado. Para finalizar con esta idea, podríamos resumir que los actores políticos aparecen dentro del campo político en su papel de políticos para que la mirada de los electores los legitime como tales. La noción de “frame” en la obra de Erving Goffman (1997) y el acto performativo en el ámbito político comparten similitudes en términos de cómo las personas gestionan sus identidades y presentaciones públicas en contextos específicos. Aquí el concepto de frames nos ayudan a identificar las características de como las personas interpretan roles en situaciones específicas. Por ejemplo, los políticos adoptan roles específicos en el escenario político. Ya sea durante un discurso, una entrevista o un debate, los políticos seleccionan cuidadosamente los roles y las representaciones que mejor se ajusten a sus objetivos políticos. Esta selección de frames por parte de los políticos tiene que ver con como ellos quieren ser percibidos, por lo tanto, es parte de la construcción de su identidad. En este sentido podemos entender que no solo el campo político como un teatro sino a los políticos como actores enmascarados que a través de los frames, consciente o inconscientemente, adoptan máscaras políticas para comunicar mensajes específicos. Estas máscaras pueden variar desde la seriedad hasta la empatía, dependiendo del contexto y de la audiencia a la que se dirigen. Los políticos juegan en un escenario completamente teatralizado, estos actúan en función de lo que estas estructuras y super estructuras esperan de ellos. El escenario político en términos teatrales entraría en la categoría de drama trágico, debido a que los políticos al estar expuestos

permanentemente a ser juzgados por sus electores pueden terminar por interpretar una muerte moral (Balandier 1992).

Es necesario señalar que esquematizar al fenómeno populista dentro del performance social y el campo político con sus reglas prácticas e independientes responde a la creación de un medio de análisis de esta particularidad social, socavando la inteligibilidad del difuso orden con el que se ha tratado al populismo.

### **1.6 Teoría del framing y la construcción del discurso identitario**

El *frame* o marco es un concepto que se ha abordado desde distintos modelos teóricos, gracias a su elasticidad ha estado al servicio de la psicología, la sociología, la lingüística y más recientemente la comunicación. En esta última se puede encontrar la Teoría del *Framing* utilizada mayormente en el estudio de los medios de comunicación. Al considerar el desarrollo teórico previo, este acápite funcionará como el paradigma unificador dentro de la investigación al agrupar todos los elementos teóricos desarrollados. A través del modelo analógico permite llevar la teoría al terreno empírico e interpretativo. Este apartado toma en cuenta valores teóricos de amplio espectro, es decir construye una herramienta teórica que se nutre de varias corrientes por las que ha evolucionado el tema de los marcos, de esta manera adopta conceptos de la psicología, la sociología y esquemas metodológicos de los estudios de la comunicación.

Para cumplir el cometido que tiene esta sección es conveniente abordar el concepto de marco desde una perspectiva deductiva, es por eso que el trabajo empieza por alejarlo de los individuos y abre paso hacia ellos y sus marcos de interpretación. En este sentido Goffman (2006) indica por ejemplo que los marcos “no sólo organizan el significado, sino que además organizan la participación, por lo tanto, tienen que ver no solo con el conocimiento sino también con la acción” (5). Para (Sádaba 2001) la riqueza del proceso comunicativo explicado desde los marcos está en la doble dimensión teórica, la psicológica y sociológica, que se podría traducir al carácter representativo del sujeto y simbólico del marco cultural.

Aunque el fin no es precisamente el estudio ampliado de la cultura, esta categoría funciona como la macroestructura de significación en la cual se vinculan todas las expresiones del encuadre, hay que recordar aquí la importante disputa simbólica que el populismo ideológico por su herencia gramsciana reconoce dentro del contexto cultural. Goffman (2006) utiliza de manera ampliada el concepto de marco de Bateson, ellos entienden que “las definiciones de una situación se elaboran

de acuerdo con los principios de organización que gobiernan los acontecimientos -al menos los sociales- y nuestra participación subjetiva en ellos; marco es la palabra que uso para referirme a esos elementos básicos que soy capaz de identificar” (11). Se opta por una explicación de los marcos desde una óptica deductiva ya que como bien lo señala (Haley 1954) el concepto psicológico que se trata de definir no responde solo a condiciones físicas o lógicas, sino que se confronta en lo social, por esto los “seres humanos se mueven con mayor facilidad en un universo en el cual algunas de sus características psicológicas están externalizadas” (2015).

En este sentido se entenderá por frame el “seleccionar algunos aspectos de una realidad que se percibe y darles más relevancia en un texto comunicativo, de manera que se promueva una definición del problema determinado, una interpretación causal, una evaluación moral y/o una recomendación de tratamiento para el asunto descrito” Entman (1993). Si bien este concepto del autor fue acuñado para ser aplicado en los encuadres noticiosos, en este trabajo será utilizado para entender las particularidades de otra presentación de información, lo que llamaremos discurso identitario.

El concepto de Entman tiene que ser profundizado desde los aportes psicológicos y sociológicos que le anteceden. En este sentido Goffman (2006) señala que para hacer el análisis de la organización de la experiencia conviene pensar desde el concepto de marcos primarios, este marco primario es aquel que permite situar, identificar o etiquetar de manera general ciertos sucesos, es decir, organiza una forma de pensamiento al dar sentido a algo que de otra manera no lo tendría. Al mismo tiempo propone una división del concepto entre marcos naturales y sociales. Por un lado, los marcos de referencia naturales son elementos puramente físicos, acontecimientos no guiados que se deben completamente a determinantes naturales. Goffman (2006) menciona que existe una noción general de los marcos fundamentales, ciertas premisas como las leyes físicas o la linealidad del tiempo son generalmente compartidas por todo el mundo. Por otra parte, los marcos de referencia sociales son una base más específica de la interacción social, en este esquema se tiene en cuenta al sujeto y en este trabajo particularmente se lo concibe como sujeto libre. El autor menciona que el esfuerzo, la voluntad y los objetivos de una inteligencia son parte de las dinámicas que influyen en los acontecimientos de este tipo de marcos. La dinámica del sujeto libre puesto en escena, lo someten a una valoración social de sus actos en donde se puede

identificar ciertos criterios como la “valoración social de la acción basada en su honestidad, eficiencia, economía, seguridad, elegancia, tacto, buen gusto, etc.” (Goffman 2006, 24).

La relación entre estos dos tipos de marcos de referencia se podría resumir en que las actuaciones de los agentes inteligentes, en referencia al sujeto, se ven siempre limitados por los marcos de referencia naturales. De esta manera los actos inteligentes necesariamente intervienen en el orden natural. Al estar inevitablemente conectados los dos marcos de referencia primarios, la investigación debe comprender esta dinámica como la manipulación que el sujeto hace del mundo natural y la interacción que el sujeto tiene dentro de los diferentes mundos especiales en los que participa. El trabajo se centrará en describir a profundidad distintos elementos que ayudarán a comprender de mejor manera la estructuración del *self*, su puesta en escena y sus variables de investigación.

Antes de profundizar en esos elementos, es importante aclarar la lógica y dinámica básica del análisis del frame (Haley 1954). Señala que la lógica de los frames psicológicos ha dado como mínimo seis reflexiones:

- a) “Los marcos psicológicos actúan por exclusión” (215) en otras palabras en el momento en que se escogen ciertos mensajes, se están dejando por fuera ciertos otros.
- b) “Los marcos psicológicos actúan por inclusión” (215) por lo que se excluyen ciertos mensajes y se incluyen otros. Bateson señala que, aunque en la teoría de conjuntos estos dos enunciados puedan ser sinónimos en la psicología hay que hacerlos explícitos por su relación con los términos de figura y fondo, en la analogía física del marco la figura correspondería al marco de una pintura y de fondo que es la pintura como tal.
- c) Los marcos psicológicos funcionan con base a premisas, esto quiere decir que el marco en sí mismo se convierte en un sistema que se refiere a un tema en particular y reúne, dentro de un discurso, por ejemplo, todos los enunciados correspondientes a un tema, dejando por fuera del marco cosas que se pueden ignorar. El ejemplo de la analogía matemática es muy claro, la línea imaginaria que separa los conjuntos agrupa en su interior imágenes que tienen premisas en común.
- d) “En el sentido definido en el párrafo anterior, un marco es metacomunicativo” (215), esto quiere decir que los mensajes no necesariamente deben ser explícitos para pertenecer a la agrupación interna del marco, hay que tener en cuenta lo implícito dentro de la comunicación

no verbal y demás expresiones que la comunicación permite siempre que tengan relación con las premisas comunes.

- e) “Toda metacomunicación o mensaje metalingüístico define, explícita o implícitamente, el conjunto de mensajes sobre los cuales comunica, es decir, todo mensaje metacomunicativo es o define un marco psicológico” (216).
- f) Hay que tener en cuenta que la organización psicológica de los marcos que percibimos es solo resultado de la atención que le prestamos a determinadas premisas de la figura en la que nos concentramos, pero esta figura a su vez pertenece a un fondo más amplio que se ha decidido excluir. En otras palabras, el marco delimita un campo en el cual nuestros sentidos perciben esa realidad. La analogía física del marco de un cuadro se convierte en “una instrucción dirigida al espectador para que no amplíe al empapelado de la pared las premisas que tienen vigencia entre las figuras que están dentro del cuadro” (217).

En resumen, los marcos diagraman nuestra manera de ver el mundo, el sujeto está funcionando permanentemente como una cámara fotográfica que se dispara en cada interacción en el mundo. La cámara al dispararse selecciona una escena específica de lo real, el ser humano para evaluar esa escena en términos significativos estructura esa experiencia dentro de unos límites o marcos de interpretación que le permiten dar sentido a esa situación. Bateson entiende que la comunicación humana produce mensajes que refieren a otros mensajes, estos metamensajes son las fronteras del marco de la situación.

Desarrollando los aportes de Bateson y llevándolos más allá de la sistematización sociología de Goffman se pueden encontrar estudios de opinión pública y de la disputa del prestigio político en trabajos como los de Lakoff. Aquí encontramos que los marcos no solo están en la forma en la que entendemos las cosas sino también en la reproducción sistémica de los marcos sociales en el discurso del sujeto. Esto configura unas formas de actuar y unas palabras que se usan en el día a día, algo que parecería aleatorio, pero que en realidad está ligado a los marcos sociales que absorbemos y reproducimos. Lakoff (2007) dice que “los marcos son estructuras mentales que conforman nuestro modo de ver el mundo. Como consecuencia de ello, conforman las metas que nos proponemos, los planes que hacemos, nuestra manera de actuar y aquello que cuenta como el resultado bueno o malo de nuestras acciones” (4). En este sentido la super estructura social que determina ciertos marcos primarios termina por incidir en el lenguaje que usamos en el día a día.



Esto es más claro si recordamos las categorías de identidad en las que buscamos constantemente el reconocimiento en el otro, de performatividad social en donde parecemos ser un determinado personaje para los otros, el campo político que es el terreno de juego en donde nuestros objetos de estudio actúan y los elementos tanto del populismo ideológico como del populismo estratégico significan de diferentes maneras la realidad con objetivos de cambio social o gobernabilidad.

En general el lenguaje que el líder populista escoge para dar su discurso y específicamente los términos que utiliza no solo busca impresionar al electorado con un objetivo particular, sino también busca mostrarse con ciertas características, favorables dentro del campo político, para que la gente lo identifique por ciertos marcos. Esta lógica lleva a coincidir con la tesis de Lakoff (2007) que postula que todas las palabras que pronunciamos remiten al espectador a unos marcos conceptuales con los cuales va a tratar de entender. Cuando se resignifica una palabra como en el caso de pueblo, se está cambiando una forma específica de ver el mundo, por lo que cambiar de marco “es cambiar lo que se entiende por sentido común” (pág. 4). Y es a partir de ahí que se genera el cambio social.

Lakoff (2007) lo expone ilustrativamente con diferentes ejemplos de la política estadounidense, uno de estos es el caso de la llegada de George W. Bush a la Casa Blanca. El entonces presidente de los Estados Unidos introdujo en su discurso la expresión alivio fiscal. El autor solicita al lector que piense en el uso de la palabra alivio. El alivio está vinculado a connotaciones positivas y es anterior a una desgracia, implica además la existencia de una persona capaz de evitar que se materialice un desastre. Al ser los miembros de la administración pública quienes llevan al pueblo el alivio, estos se presentan como héroes. De modo consecuente si alguien contradice al ahora héroe que alivia al pueblo, queda como villano. “Cuando a la palabra fiscal se le añade alivio, el resultado es una metáfora: los impuestos son una desgracia; la persona que los suprime es un héroe, y quienquiera que intente frenarlo es un mal tipo. Esto es un marco” (6). A esto hay que sumarle un apalancamiento mediático explicado anteriormente en la tesis propuesta por Bernard Manin (1998). Lakoff lo explica en otros términos que refieren a la misma idea de nuestro marco teórico, el lenguaje que utiliza el expresidente Bush se constituye en un marco que

Sale de la Casa Blanca y se distribuye, a través de notas de prensa, a todas las emisoras de radio, a todos los canales de televisión, a todos los periódicos. Al cabo de poco tiempo, el The New York Times utilizará ya alivio fiscal. Y se hablará de ello no sólo en la Fox; también en la CNN

y en la BBC, porque es el “Plan de alivio fiscal del Presidente”. Y muy pronto los demócratas, tirando piedras contra su propio tejado, empezarán a utilizar también alivio fiscal (Lakoff 2004, 7).

Una vez entendida la lógica general en la que funcionan los marcos y la dinámica en la que se van a ejecutar en este trabajo se procederá a profundizar en algunos elementos específicos de los frames que se consideran necesarios. Goffman (1997) en su libro “La presentación de la persona en la vida cotidiana”, explica algunos de los marcos referenciales más importantes para analizar el trabajo de representación que los individuos ponen en escena frente a los demás (el auditorio). Explica además cómo las personas se presentan a los otros y cómo construyen y controlan las impresiones que los otros tienen de él, además de los límites de la actuación. En este sentido hay que señalar que el estudio se hace dentro de una interacción comunicativa entre dos sujetos, a partir de aquí Goffman (1997) señala que se pueden descubrir sus “emociones verdaderas o reales” (14) ya que en el intercambio de un producto o un servicio el sujeto principal inevitablemente va a tener que expresarse y el sujeto receptor de algún modo tendrá que ser impresionado.

Con el fin de articular las herramientas teóricas con la propuesta metodológica explicada más adelante, profundizaremos en los elementos enumerados a continuación. No solo porque son variables de análisis fundamentales para el estudio de los discursos puestos en escena sino porque funcionan como una guía comprobada para el estudio de las estructuras cognitivas que influyen en la interpretación de la información y en la construcción del significado.

- Actuaciones: Goffman (1997) postula como central “la confianza en el papel que desempeña el individuo” (29). El sujeto principal solicita implícitamente al público que se tome en serio su actuación, este con el mismo carácter de seriedad desarrolla la actuación mostrando explícitamente una serie de atributos con los que quiere ser reconocido. Se distinguen dos posiciones por parte del sujeto principal. En un extremo el actuante está convencido de que “la impresión de la realidad que pone en escena es la verdadera realidad” (29) . El autor indica que normalmente esto hace que su público también crea en esta representación. A esta primera posición la podemos caracterizar como sincera en el sentido de que no trata de engañar a su público, trata de impresionar con una actuación en la que él cree. En el caso de este trabajo este primer tipo de performance correspondería a lo que llamamos populismo

ideológico. En el otro extremo se ubica al sujeto que interpreta un papel del que no está convencido, no cree en su propio engaño y utiliza esta teatralización para fines particulares. Este tipo de actuación corresponde al populismo estratégico que está caracterizado por ser cínico al tratar de engañar al público al que le pide que se tome seriamente lo que pretende transmitir.

- Fachada: Si se entiende por actuación la actividad performativa de un individuo frente a un conjunto de personas a quien pretende impresionar, se da el nombre de fachada (front) a una parte de esta actuación. Esta parte define unos límites que funcionan de modo general y prefijado. “La fachada, entonces, es la dotación expresiva de tipo corriente empleada intencional o inconscientemente por el individuo durante su actuación” (34).

Dentro de las partes prefijadas podemos ubicar el medio *setting* que sería todo lo concreto dentro del espacio geográfico, “incluyendo el mobiliario, el decorado, los equipos y otros elementos propios del trasfondo escénico” (34), conforma el escenario donde el flujo de acciones se desarrolla. Si bien se puede ubicar el *setting* dentro de la dimensión material en la que se pronuncia cierto discurso, también se debe tomar en cuenta que la enunciación dentro de un sistema discursivo cerrado muchas veces se utiliza recursos narrativos que llevan al espectador a la escena del habla, que corresponde a una dimensión inmaterial propuesta por el discurso donde también se podría hablar de un escenario (Maingueneau 2010).

Dentro de la política se articulan lógicas de distinción en los espacios performativos de los líderes. En ciertos casos unos son más evidentes que otros, por ejemplo: dentro de un discurso institucional el medio es normalmente una localidad como un auditorio, un hemiciclo, o algún lugar con las comodidades protocolares del caso. Por otro lado, en un discurso informal en donde el líder se involucra directamente con el pueblo, el medio se vuelve menos obvio. Este puede ser una tarima, un micrófono o altavoz que le garantiza el turno del habla o sus escoltas que separan sutilmente a los profanos y al actuante.

Dentro de la dotación escénica la fachada personal se referirá a elementos más propios del actuante. Estas dotaciones más personales se caracterizan por acompañar al sujeto a donde vaya, son relativamente fijos y no varían con facilidad. Estas incluirían: “las insignias de cargo o rango, el vestido, el sexo, la edad y las características raciales, el tamaño y aspecto, el porte, las pautas de lenguaje, las expresiones faciales, los gestos corporales y otras

características semejantes” (35). Conviene hacer una división de la fachada personal, esta sería apariencia, *appearance*, y modales *manners*.

- La apariencia informa un ciclo largo de tiempo que define al actuante como el status social que ocupa en ese momento. Por ejemplo, el trabajo o el cargo.
- Los modales advierten una intención de trato, esto se comunica de forma diferente dependiendo de la situación. Una misma persona puede mostrarse en el trabajo con modales agresivos para mostrar seriedad y liderazgo mientras en su casa desarrolla estímulos más gentiles que tienen un resultado diferente.

Normalmente la fachada tiene coherencia en cuanto a la apariencia y los modales, pero siempre puede resultar contradictoria la actuación de un sujeto. Goffman (1997) apunta que esta contradicción deja ver una fachada social, que en este trabajo se podría equiparar con el campo político. En este espacio la contradicción es muy visible, los líderes por exigencias de la fachada social o ya sean esquemas propios del campo político se deben mostrar como firmes, dominantes y preparados para ganar adeptos, pero en campaña electoral cuando visitan un barrio en condiciones de pobreza actúan de forma humilde e íntima. En este sentido la reflexión del autor dice que hay fachadas sociales que se institucionalizan en función de las expectativas estereotipadas, lo que se ha denominado el cuarto cuerpo del político dentro del campo político.

- Realización dramática: se refiere a que en la presencia del otro el actuante activa una dotación permanente de signos que de no estar acompañado posiblemente permanecerían inactivos. Muchas veces la dramatización se naturaliza y no es necesariamente un esfuerzo el mostrarse en el papel cuando hay un público. Pero en otros casos “la dramatización del propio trabajo constituye un problema” (42) esto se da cuando la naturaleza del trabajo exige una cantidad de energía muy por fuera del personaje en descanso.
- Idealización: en este apartado el autor profundiza en el frame que por demás encaja dentro de los atributos generalmente acordados por la literatura populista. Si bien Goffman (1997) habla de la idealización como una característica general en cualquier actuación, nuevamente el marco teórico que se ha desarrollado nos deja ver de forma explícita esta variable. El concepto de idealización se resumiría en que el sujeto frente a un público siempre se muestra mejor de lo que es, no solo en el medio y los modales sino en lo que hemos descrito como las

exigencias propias del campo político. Lo que se denomina el cuarto cuerpo del político muestra la idealización, el actuante en una escena trata de corresponder a esos valores oficiales para dar una mejor impresión, una impresión idealizada.

- El mantenimiento del control expresivo: teniendo clara la relación entre el actuante político y el performance social que realiza frente a un público hay que tener en cuenta que la audiencia no siempre será receptiva a lo que el político enuncie o muchas veces un discurso mal preparado puede generar resistencias y hasta molestar al público que lo escucha. Se puede señalar que el mantenimiento del control expresivo dentro del campo político se da de manera constante, se puede evidenciar en la modificación del discurso y del lenguaje con las que el político juega dependiendo la actividad y el lugar en donde se encuentre.
- Tergiversación: esta es una de las variables más importantes del trabajo, porque permitirá diferenciar el populismo ideológico y el populismo estratégico puestos en escena. Como se ha anticipado la credibilidad del actor político es indispensable dentro de la democracia liberal, esto a su vez dentro del campo político significa que el actuante se encuentra en una situación permanente de ser interpretado, por lo que debe ser en extremo cauteloso con sus expresiones. Cauteloso no necesariamente en un sentido ético de interpretar su papel con un cierto grado de convencimiento o a no decir mentiras, sino en el sentido de que no puede salirse del marco *misframing* frente a su auditorio. Como bien señala Goffman (1997) “muchos actuantes tienen una gran capacidad y motivo para tergiversar los hechos; solo la vergüenza, la culpa o el temor les impiden hacerlo” (69) en este caso está en juego la pérdida del capital político. A esto, el autor incluye que es normal que la duda o la desconfianza hacia el discurso surjan dentro del auditorio, y que cualquier error en la presentación puede ser un gran fallo. Hoy por hoy en un entorno mediático saturado de imágenes y titulares llamativos, las incoherencias políticas pueden ser destacadas y difundidas más rápidamente, generando debates y cuestionamientos públicos sobre la autenticidad y la consistencia de las figuras políticas. La competencia por la atención de los medios de comunicación, la segmentación de los públicos y el fácil registro de video con los dispositivos móviles hacen que la espectacularización puede centrarse en resaltar las incoherencias de manera sensacionalista, a menudo con sesgos ideológicos. Este enfoque no solo busca atraer la atención de audiencias específicas, sino que también contribuye a la polarización al presentar interpretaciones selectivas de las inconsistencias políticas. En este sentido el político se encuentra sometido a

mucha presión. Entendiendo lo anterior la tergiversación surge de la incoherencia “entre las apariencias fomentadas y la realidad”, esta discrepancia puede ser en el acto o en un ejercicio comparativo si fue registrado. “Otro enfoque para comprender la tergiversación... es definirlos como mentira manifiesta, categórica o descarada” (72) aquella que se puede señalar con el respaldo de pruebas irrefutables.

- **Mistificación:** esta categoría hace alusión al misterio con el que el sujeto actuante debe ser visto, se refiere a una especie de status superior en “la medida en que un hombre puede obrar sobre otros mediante una falsa idea de sí mismo” (78). El actuante como autoridad de cualquier tipo debe mantener una distancia con los espectadores porque es más fácil maniobrar en el ocultamiento de sus “debilidades intrínsecas, tiende siempre a rodearse de formalidades y misterios artificial cuyo objeto es impedir el contacto familiar y dar así a la imaginación una oportunidad para idealizar” (78). El escenario que el actuante escoge puede ser una muestra de mistificación. En primer lugar, debe ser un espacio en donde él sea el que tiene el control de la situación, donde se le facilite el turno del habla y donde tenga diferentes accesos para acercarse a las personas precisas. Esto no quiere decir que el actuante no pueda tener contacto con los profanos, quiere decir que debe crear la distancia en donde sus defectos no sean notados y bajar solo cuanto se amerita. En segundo lugar, este espacio escogido debe funcionar para que él pueda crear esta impresión intencional, él muestra solo los atributos por los que quiere ser reconocido.
- **Realidad y artificio:** nuevamente Goffman (1997) insiste en una categoría exclusiva para un análisis que contraste entre las expresiones del actuante y los hechos reales de su actuación. A su parecer existen dos modelos dicotómicos mediante los cuales “formulamos nuestra interpretación de la conducta: la actuación real, sincera u honesta, y la falsa” (81). Goffman señala que estos dos modelos puestos en escena en el día a día construyen la ideología del sujeto, pero que el análisis debe tener mayor profundidad que esto porque de lo contrario resulta pobre. El autor empieza por encuadrar la “relación estructural entre su sinceridad y las actuaciones que ofrece” (1997) nuevamente volvemos a la relación constitutiva del sujeto dada por el otro. Para que una actuación sea sincera no basta con que parezca sincera, sino que debe tener ese efecto en los testigos.

Bien lo apuntaba Sartre al decir que “el infierno son los otros” ya que si bien pueden existir personas que se sientan sinceras o personas convencidas de su propia sinceridad este

sentimiento no es relevante en cuanto a lo convincente que puede llegar a ser su actuación para los otros. Goffman apunta que la apariencia que da el sujeto en cuanto a estos dos modelos puede ser dirigida por las reglas sociales del campo en el que se actúa. En este caso al situar el trabajo en el campo político esto cobra un remarcado sentido.

El trabajo diario de aprender a desempeñar nuestros roles en la vida real termina por enmarcar de forma no tan consciente, “una familiaridad incipiente con la rutina de aquellos a quienes nos hemos de dirigir” (Goffman 1997, 83). Park (1950) señalaría que esta rutina permanente, la máscara que nos esforzamos por mostrar y vivir, representa el modo más sincero en el que nosotros mismos nos vemos, el rol se constituye como el yo que quisiéramos ser. Ahora bien, si la actuación está comprometida y las motivaciones de sus expresiones son inaccesibles, nuestro campo de acción recae en los “detalles de las expresiones y movimientos empleados” que “no provienen de un guion sino del dominio de un lenguaje, dominio que es ejercido de minuto en minuto con muy poco cálculo previo o premeditación” (Goffman 1956, 85).

En resumen, el actor político invita a través de los marcos, frames, a que lo interpreten de una manera específica. Este sujeto siempre intentará que su enfoque prevalezca. Esta invitación es completamente implícita, está oculta y solo unos pocos podrán verla. Cuanto más pase desapercibido, más efectiva podría ser, ya que esto indicaría que está más alineada con las características psicológicas de los espectadores y en sintonía con un marco más amplio, arraigado en la cultura. Es importante recordar que muy pocas cosas ocurren al azar. Cada tema abordado en el discurso, cada palabra o término utilizado, cada alegoría o comparación se seleccionan con miras a objetivos inmediatos, determinados por la dinámica del campo político, así como a objetivos a largo plazo, lo que Sartre llamaría un “proyecto de vida”.

## **Capítulo 2. Planteamiento del problema**

En el escenario político ecuatoriano, las identidades políticas y la naturaleza del liderazgo han experimentado transformaciones notables, evidenciando la complejidad del fenómeno populista. Este estudio se centra en la dinámica entre dos figuras, Rafael Correa y Lenín Moreno, con el propósito de examinar cómo el populismo se manifiesta en sus respectivas trayectorias políticas. De forma general se plantea una hipótesis desde la idea de que el populismo no es simplemente una expresión superficial, sino un fenómeno intrincado respaldado por una teoría que abraza valores de resignificación y resistencia en lo cultural. De esta manera, el planteamiento del problema de investigación pretende explorar los elementos del populismo en el escenario ecuatoriano, desentrañando las estrategias discursivas y simbólicas utilizadas por Correa y Moreno. Al abordar este tema, no solo se aclararán los elementos específicos que definen el populismo en cada líder, sino que también se examinarán las implicaciones más amplias de estas identidades políticas en la sociedad ecuatoriana. En un entorno donde el populismo se manifiesta como una fuerza movilizadora, la comprensión de estas dinámicas resulta esencial para el estudio de la política contemporánea en Ecuador.

### **2.1. Contexto / Introducción de la presentación.**

En la última década Latinoamérica ha llamado la atención de la investigación académica debido a que esta región agrupa circunstancias sociales de matices particulares con respecto a otras partes del mundo. Entre la crisis social, política y económica en la que se han desarrollado los diferentes países de esta región, surge el fenómeno populista como un paradigma irresoluto. Al ser un fenómeno que está compuesto por complejas contradicciones sociales, las causas de aparición del populismo no pueden entenderse por un solo componente explicativo. Por ejemplo, no podemos ligar la aparición del populismo solamente con el factor económico o cultural, porque no explicaría la aparición del mismo en países con alto PIB per cápita como Austria, Francia o Inglaterra. Del mismo modo, el factor cultural por sí solo tampoco da cuenta de su manifestación, ya que se presenta en países con bajos índices de migración y alta cohesión social como por ejemplo Finlandia, el país escandinavo con menor índice de migración (Bascañán 2017).

De forma general podemos observar en el contexto latinoamericano factores comunes en líderes que han resultado victoriosos en las urnas. Por ejemplo, el caso de Brasil, Chile y Uruguay en donde el trabajo constante de los partidos de izquierda y su característica institucional fueron



pilares centrales de su éxito. En el caso boliviano las luchas sociales y la militancia llevaron a Evo Morales a la victoria, las organizaciones políticas de izquierda jugaron un rol fundamental al impulsar el Movimiento al Socialismo (MAS). Está también el caso de Hugo Chávez y el ascenso de Rafael Correa que se dieron dentro de una coyuntura en la que el sistema de partidos políticos mostraba síntomas de profunda crisis generando un vacío político que los líderes de izquierda supieron acoplar a su estrategia comunicacional (Conaghan 2011).

Puntualmente en Ecuador el fenómeno populista tiene una larga data. Los denominados populismos conservadores se registran desde la presidencia de José María Velasco Ibarra quien ya imponía un estilo personalista de hacer política. Más adelante en la historia se encuentra la figura política populista de Abdalá Bucaram y poco tiempo después la de León Febres Cordero. En 1999 el Ecuador fue inducido a una crisis financiera en la que más de la mitad de las entidades financieras fueron cerradas o quebraron. Este oscuro episodio en la historia del Ecuador dejó un saldo de 96% de inflación para el 2000, la brecha de pobreza se duplicó del 35% al 65%, el desempleo incremento y se produjo la mayor ola de migración ecuatoriana (Banco Central del Ecuador, 2005). Siguiendo con la secuencia populista es preciso mencionar a Lucio Gutiérrez, quien se presenta como un candidato de izquierda y gana las elecciones presidenciales en 2002 para terminar implementando políticas de corte neoliberal. Poco tiempo después el entonces presidente Gutiérrez fue destituido de la mano de la Rebelión de los Forajidos. Alfredo Palacio, vicepresidente de Gutiérrez, asume las riendas constitucionales siendo el cuarto presidente en apenas nueve años.

El panorama de comienzos del siglo estaba marcado por una profunda crisis de las instituciones democráticas, especialmente una descomposición del sistema de partidos políticos que generaba descontento y poca confianza en los representantes. A esto se suma una fuerte crisis del modelo económico que tenía como consecuencia una afectación directa al capital político de los representantes de la clase dominante. De forma general se presentan los hechos más importantes que nos dan un contexto de la situación económica ecuatoriana del 2006. Cuando hablamos de empleo las cifras del año 2006 son más que alarmantes, solo un 8,4% de la población económicamente activa a nivel nacional contaba con un empleo apropiado (INEC 2006).

En cuanto a la desigualdad medida por el consumo desde el coeficiente de Gini era de 0,445, lo que significa que el consumo se daba mayoritariamente en el segmento menos pobre de la

población. Por otro lado, según datos del Ministerio de Educación la tasa de analfabetismo era del 8,6% (INEC 2003-2012). En cuanto al balance comercial podemos mencionar que la matriz productiva se sostenía por los ingresos petroleros que correspondían a un 42.29%. La estructura productiva de los sectores no petroleros estaba estancada y los componentes de productos con demanda agregada tenían poco o casi nulo crecimiento a excepción del cacao y banano que tuvieron un fuerte impulso.

De acuerdo a encuestas realizadas por Latinobarómetro (2006) el 56.3% del total de las encuestas consideraba que el trabajo que hacían los partidos políticos en Ecuador era muy malo. Con respecto al manejo de la economía de mercado 46.2% no se sentía muy satisfecho, 38.4% opinaba que algo se había hecho en los últimos dos años para progresar en reducir la corrupción mientras la percepción de que el país era más inseguro cada día alcanzó 53,2%. Así mismo conviene recordar que el 46.6% respondió que no tenía ninguna confianza en el poder judicial, 34.9% sostuvo que tenía algo de confianza en la gestión presidencial y 73.2% de la población opinaba que el país estaba gobernado por un grupo de personas poderosas que velaban únicamente por sus intereses.

En este panorama de inestabilidad política, social y económica irrumpe una campaña electoral liderada por un joven economista, Con un discurso contra las esferas más privilegiadas Rafael Correa llega a la presidencia del Ecuador en 2006. Junto al nuevo presidente se encontraba Lenín Moreno Garcés que figuró como su binomio en la contienda presidencial. Este nuevo actor de la política ecuatoriana se posiciona como símbolo contra de la discriminación y a favor de sectores vulnerados al proclamar las siguientes palabras: “hace nueve años un joven con los ojos llenos de odio me dio un balazo en la espalda. Estuve cuatro años tirado en una cama, quería morirme... descubrí que el buen humor, el optimismo y la fe pueden suprimir el dolor” (Jaramillo 2008, 26).

De la mano del nuevo movimiento político Alianza País se presenta un plan de gobierno que refuerza enfáticamente su proceso de construcción colectiva. En su afán de renovar la política ecuatoriana y abordar el mayor espectro de representación se presentan cuadros políticos frescos y propuestas en cinco ejes: la propuesta de una revolución constitucional y democrática, la revolución ética para frontear la corrupción, la revolución económica y productiva, la revolución educativa y de salud y la revolución por la dignidad, soberanía y la integración latinoamericana (Alianza País 2006).

El 26 de noviembre de 2006 el binomio gana en segunda vuelta contra el empresario Álvaro Noboa con el 56,67% del total de votos. De acuerdo a un informe publicado por el Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana y la Escuela de Formación Continua sobre el Buen Vivir ecuatoriano (2013) entre los hitos principales de los dos primeros períodos se destacan la convocatoria para la asamblea constituyente y posterior creación de la Constitución de 2008, la posición política y restricción de presencia estadounidense dentro del territorio nacional, lo cual permitiría desarrollar un discurso de soberanía que sería ampliamente utilizado como elemento identitario del proyecto político. La creación de la Ley de Hidrocarburos en 2010 hizo que el gobierno recupere la soberanía energética con la redistribución de la cuota petrolera a favor del Estado. Los índices de pobreza mejoraron, el porcentaje de población que vivía con menos de \$1.90 al día disminuyó del 38.7% al 23,2% (Banco Mundial, 2019), del mismo modo se nota una mejora en el Índice de Desarrollo Humano, según datos del Banco Mundial (2019) durante el periodo 2006-2017 el coeficiente de desigualdad de Gini se redujo de 0,52 a 0,44 (Banco Mundial 2019).

Otros hitos importantes para resaltar son la renegociación de la deuda externa, en materia de educación hubo un incremento en el acceso a la educación en todos los niveles, la Ley Orgánica de Educación (2006) contemplaba un crecimiento obligatorio en el presupuesto para educación, este debía llegar al 5 % del PIB. Se duplicó la atención de servicios de salud debido al incremento al gasto público enfocado en ampliación de infraestructura. Se triplicó la pensión para las personas de la tercera edad, se prohibió la tercerización laboral y obligatoriedad para los empleadores de afiliar a sus empleados a la seguridad social, la creación de un programa destinado para que los migrantes que salieron del país a finales de la década de los noventa regresen al país y la consolidación de organismos de integración regionales.

Por su parte, el proyecto icono de la vicepresidencia liderado por Lenín Moreno fue la Misión Solidaridad Manuela Espejo, cuyo objetivo principal era la implementación de políticas públicas a favor de las personas con discapacidad de una manera holística en la que se incluía el aspecto referente a la educación, salud y bienestar social. Dicho programa estuvo compuesto por una fase de diagnóstico, respuesta, prevención e inclusión. En el año 2012 bajo el marco de este programa se crea el bono Joaquín Gallegos Lara que constituía una ayuda económica destinada para las

personas con discapacidad severa, enfermedades catastróficas y para personas menores de 14 años que tengan VIH o SIDA.

En 2009 el primer mandato de la revolución ciudadana llegó a su fin debido a la constituyente instalada en Montecristi que anticipó dos años el término del período. Para este año los indicadores variaron ligeramente. El 44.2% del total de encuestados sostenía que la democracia puede funcionar sin la necesidad de que existan partidos políticos, el 55.2% opinaba que el país es gobernado por unos pocos para velar por sus propios intereses, bajó alrededor de 10 puntos porcentuales el nivel de desconfianza que la ciudadanía tenía en el poder judicial y más de la mitad (59.3%) de los encuestados se sentía satisfecho con el mandato de Rafael Correa en este primer periodo. Al ser preguntados sobre la corrupción y su conocimiento de posibles casos dentro del gobierno ecuatoriano 82.6% respondió que no había escuchado sobre un hecho de esa naturaleza en los últimos doce meses. Por otro lado, el porcentaje de personas que sentían que el país era cada día más inseguro alcanzó el 60.8%; en el ámbito comunicacional se preguntó si es que el gobierno tiene la potestad de cerrar un medio de comunicación cuando no está de acuerdo con el tipo de contenido que publica y la mayor cantidad de encuestados (40.8%) respondió que está en desacuerdo con este postulado, la segunda respuesta más negativa. En 2009 figuraron como problemas más importantes el desempleo, los problemas económicos, la delincuencia, la pobreza y la situación política (Latinobarómetro 2019).

El comentario general hacia el gobierno era positivo, es así como los índices de apoyo favorable correspondían a todos los proyectos que se llevaban a cabo. Sin embargo, lo más destacado era la táctica discursiva que el gobierno empleaba, el manejo de la comunicación, la argumentación del discurso y el carácter simbólicamente rico de las palabras que buscaban dar nuevos significados y desafiar el discurso hegemónico de los medios de comunicación y los grupos de poder. Esto hizo que, en la mayoría de la población, se percibiera al gobierno como eficiente y efectivo. Es importante señalar que Correa mantenía un conflicto declarado con los medios de comunicación privados. La propaganda y la pedagogía política desarrolladas en las sabatinas a veces reproducían la misma lógica mediática que él criticaba y es por esto que los medios de comunicación, en defensa de sus intereses, llevaron a cabo una campaña de desprestigio y confrontación durante todo el gobierno de Rafael Correa. La enemistad abierta entre estos dos actores fue un elemento crucial en el contexto de esa época, ya que los medios de comunicación,

históricamente inclinado hacia el sector empresarial, se encontraron con un adversario con la capacidad para sostenerse en confrontación permanente.

En un segundo momento, Rafael Correa comienza su segundo mandato presidencial en 2013 junto a Jorge Glass, mientras que Lenín Moreno viaja a Suiza para representar al país en la Organización de Naciones Unidas como enviado especial del Secretario General de las Naciones Unidas sobre Discapacidad y Accesibilidad durante el período 2013 – 2016. En octubre del último año de su mandato puso la renuncia ante Ban Ki- Moon por su nominación y aceptación a la candidatura presidencial por parte de Alianza País al considerar que sus labores en ese momento eran incompatibles con las acciones que iba a emprender para las elecciones de febrero de 2017. En la primera vuelta se presentaron ocho partidos políticos, al no existir un candidato que contase con los votos suficientes existió una segunda vuelta, en la que Lenín Moreno obtuvo el 51,2% de votos, mientras que su contendor, Guillermo Lasso, perdió con 48,8% del total de votos (CNE 2017).

Cuando Lenín Moreno asume la presidencia ratifica su creencia en el proyecto de la Revolución Ciudadana haciendo énfasis en que los errores que se habían cometido serían rectificadas. Su compromiso no solo era discursivo, estaba ampliamente respaldado por el plan de trabajo con el que el mandatario gana esas reñidas elecciones. Vale la pena destacar que este plan de trabajo resalta el valor de la institucionalidad lograda en la última década, se señala que el último periodo de gobierno ha sido el único en la historia republicana que ha tenido estabilidad económica, política y cohesión social. Además, en el mismo documento se destacan las 12 revoluciones que se pretenden conseguir. Siguiendo la fórmula ganadora que le funcionó al ex mandatario, estas 12 revoluciones estaban enfocadas en seguir con los avances en temas sociales, económicos e infraestructurales que ya se habían conseguido.

Los indicadores sociales económicos para esta fecha son diferentes en comparación al inicio del proyecto político, si bien en el 2016 y 2017 hay un descenso del PIB real per cápita se debe tres factores materiales. Hubo una apreciación del dólar, que desfavoreció a la producción interna en cuanto a competitividad en el mercado exterior. Sumado a ello dos catástrofes naturales que golpearon fuertemente la economía, por un lado y menos grave la erupción del Volcán Tungurahua y por otro lado el terremoto de 7,8 grados en Manabí en donde 675 personas perdieron la vida. A pesar de estos factores podemos describir un contexto social, económico y

político completamente diferente al de cuando arranco el proyecto de AP. Los años de una política económica institucionalizada dieron resultados favorables en el cambio de la matriz productiva. La diversificación de productos y la mejora de la oferta exportable hizo que la dependencia del petróleo disminuya de 42,29% en el 2006 a 30,40% en el 2017. Otro dato importante para la nueva economía es la eficiencia en la recaudación tributaria. La mejora en políticas impositivas progresivas genero mayor redacción para las arcas fiscales. Se implementaron incentivos impositivos a la reinversión, impuestos a la salida de divisas, activos en el exterior y patentes de conservación (Nina, Bermeo y Cuesta 2017). De esta forma los ingresos tributarios se expandieron como ingreso en el porcentaje del PIB en Ecuador. El gasto público como dinamizador de la demanda interna fue una estrategia exitosa para generar empleo y mantener la economía a flote. El gasto en inversión llegó hasta un 14,57 % del PIB en 2017 (Banco Mundial, 2019). Para el 2017 los avances en educación, salud y el desempeño positivo de la economía lograron a mejorar en 0.10 puntos el Índice de Desarrollo Humano (IDH) pasando de 0,69 en 2005 a 0,76 en 2017 (Human Development Report 2020). Del mismo modo pasamos del puesto 91 al puesto 83 siendo catalogado por el PNUD como un país con desarrollo humano alto. Las condiciones socioeconómicas del Ecuador en el 2017 eran positivas y tenían un crecimiento sostenido hacia el desarrollo.

Al poco tiempo de instaurado el nuevo gobierno, Moreno hace un llamado al diálogo a los distintos sectores de la sociedad, lo denomina Diálogo Nacional e invita a grupos cuyas demandas habían sido desplazadas del centro de atención durante los años anteriores. A mediados del primer año de su mandato posiciona la idea que el estado de la economía es crítico por culpa del gobierno anterior y gestiona de manera directa acciones en contra de Jorge Glass, quien había sido acusado por el caso de corrupción regional Odebrecht.

Desde el inicio del gobierno se planteó la idea de una consulta popular para facilitar decisiones y saldar deudas históricas con sectores ciudadanos que habían denunciado represión por parte del mandatario anterior. El proceso electoral que se realizó el domingo 4 de febrero de 2018 en Ecuador con 5 preguntas que reformaban la Constitución y 2 preguntas que reformaban leyes sobre temas de importancia nacional. La participación en la votación fue del 82.1% de la población y el sí gano en las 7 preguntas del referéndum. La consulta popular termino tomando tintes enteramente políticos, la pregunta 1 y 2 estaban direccionadas contra sus nuevos

adversarios políticos, la pregunta 1 inhabilitaba políticamente a cualquier persona condenada por actos de corrupción y la pregunta 2 enmendaba la reelección indefinida haciendo que las autoridades de elección popular puedan ser reelectas por una sola vez para el mismo cargo.

La pregunta número 3 proponía una reestructuración del Consejo de Participación Ciudadana y Control Social (CPCCS) y daba por terminado el período de las autoridades de ese momento, permitiendo que un Consejo transitorio asumiera sus funciones y evaluara el desempeño de las autoridades anteriores. El objetivo de esta pregunta era depurar cualquier resistencia correísta que pudiera persistir a nivel institucional. El nuevo CPCCS, caracterizado por concentrar poderes por encima de la propia constitución, terminó por cambiar las autoridades de las principales funciones de control estatal. Se abrieron procesos contra el Defensor del Pueblo, se cambiaron las autoridades del Consejo de la Judicatura, y se intimidó el criterio y la decisión de jueces de la Corte Constitucional. Claramente, los puestos que teóricamente deberían controlar al poder ejecutivo estaban siendo ocupados por el Presidente para favorecer sus intereses. Este fue el principio de la desinstitucionalización y la inestabilidad política que enfrentaría Ecuador en los años venideros.

El asalto a la democracia no solo desmanteló a sus enemigos en un nivel político institucional, sino que consolidó nuevas alianzas que Moreno necesitaría para gobernar. Estas alianzas no fueron simplemente conquistas institucionales que se dieron pasando por alto todas las garantías del Estado de Derecho, sino que lograron poner al poder empresarial y a los medios de comunicación privados de su lado. Es importante tener en cuenta que la relación conflictiva que el gobierno anterior mantenía con los medios de comunicación fue heredada por el gobierno de Moreno. Sin embargo, esta relación se fue atenuando gradualmente hasta desaparecer.

Ante este panorama Rafael Correa, quien ya residía en Bélgica, afirma en redes sociales que Lenín Moreno ha traicionado a la Revolución Ciudadana y que sus ideales han sufrido un viraje al estar ahora de lado de los grupos financieros y empresariales del país. Esta ruptura también se trasladó al interior del movimiento AP, la división de la bancada en la Asamblea terminó por fragmentar la institución política más grande del país. Los integrantes de Alianza País escogieron entre apearse al plan ideológico inicial y seguir de la mano de Rafael Correa o pertenecer al lado morenista sosteniendo la idea de que el rumbo del país debía ser reorientado. Inmediatamente después de esta división el acercamiento hacia los grupos de poder se puede ver en la nueva Ley

de Fomento Productivo que beneficia a las grandes empresas y a los bancos, otra señal inmediata fue la reforma a la Ley Orgánica de Comunicación que tanto estorbo a los grupos de poder en el periodo de Correa.

El segundo año de gobierno se ve marcado por las decisiones económicas que definieron su viraje ideológico. Las primeras interacciones con el Fondo Monetario Internacional se realizaron en 2018 hasta que en marzo de 2019 se concreta la Carta de Intención del acuerdo entre el organismo multinacional y Ecuador. Dicho acuerdo incluía el aspecto laboral, tributario y la consecución de una mejora en las reservas financieras internacionalmente. Los acuerdos del FMI fueron vinculados a una serie de medidas antipopulares, despidos y alza de combustibles que repercutían en diferentes sectores de la ciudadanía. Hasta marzo de 2019 el 4.4% de la población estaba desempleada y 17.3% pertenecía a la categoría de subempleo (INEC, Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) 2019), a estos indicadores se suman los 11 820 despidos dentro del sector público que fueron anunciados por el Ministerio de Trabajo (El Comercio 2019). En medio de las duras condiciones económicas salió a la luz en el primer trimestre del año una supuesta evidencia de una filtración llamada INA Papers que vinculaba al mandatario y a su familia a una empresa offshore y a un caso de corrupción hasta ahora en proceso de investigación por la fiscalía.

A medida que su mandato llegó a su fin, se evidenciaron casos de corrupción, una profunda inoperancia en el manejo de la pandemia de COVID-19 que fue cuestionado por los altos índices de contagio y críticas hacia la nula gestión de la crisis sanitaria. Además, el país experimentó despidos masivos e intentos de privatización de empresas públicas como el Banco del Pacifico. Estos factores generaron tensiones laborales y protestas que acumularon una presión que para octubre de 2019 explotó en un Paro Nacional. Este evento desencadenado por medidas económicas impopulares resultó en disturbios y pérdida de vidas, acentuando el descontento social. Estos eventos, junto con una percepción generalizada de traición por parte de sectores que originalmente apoyaron a Moreno, contribuyeron a índices significativamente altos de desprestigio hacia el final de su mandato.

Esta breve reconstrucción de los hechos económicos, políticos y sociales servirá de base sobre la cual se busca realizar el análisis comparado entre dos personajes que, a pesar de estar unidos en el pasado, en el presente han tomado caminos separados. Bajo el paraguas conceptual de la



identidad política populista se pretende identificar las características discursivas y de ejercicio diario del poder para clasificar y entender de mejor manera el fenómeno populista.

## **2.2. Objeto de estudio**

Esta investigación centra su atención en la identidad política de Rafael Correa y Lenín Moreno, analizará esta categoría filosófica desde la comparación de sus discursos y la coherencia que mantengan más allá de la retórica. En el contraste entre ideología y acción se pretende identificar en qué tipo de paradigma populista recae su identidad. Rafael Correa ha sido ampliamente estudiado desde la categoría del populismo, más allá de que podamos encontrar coincidencias o desacuerdos con los estudios desarrollados podemos decir como mínimo que el ex presidente Correa responde a lo que Carlos de la Torre (2013) denomina tecno populismo, este término que complementa dos características del líder como su base permanente de poder. “Correa combina en su persona al experto con el político carismático. En su oratoria y en sus programas de televisión y radio semanales Correa compagina tecnocracia y carisma y se presenta como el profesor y redentor de la nación” (24). El periodo temporal en el que Rafael Correa será analizado es cuando se tomó una licencia como presidente de la República para poder participar en la campaña electoral del 2013 y dos años después en su discurso de rendición de cuentas.

Por su lado analizaremos el perfil discursivo del ex presidente Moreno para ver si cumple con las variables de análisis correlacionadas con las categorías populistas. En un primer momento el sujeto será analizado como candidato electoral por Alianza País en las elecciones del 2017 y dos años después en su rendición de cuentas. Justificamos esta selección ya que en este espacio temporal los dos actores se presentan al público como candidatos electorales, además, se tiene en cuenta que los procesos electorales al ser un espacio en el que el actor político busca capitalizar votos, es un escenario propicio para que la contingencia de la política se sintetice. Otro factor por el que se hizo esta selección es que, en el caso de Correa, el periodo a analizar se marca como el primer periodo de estabilidad política desde 1996. Este factor se hace presente hasta la candidatura de Moreno en 2017. Con una estabilidad política aparentemente recuperada los discursos de rendición de cuentas que proponemos analizar nos dan un periodo de tiempo manejable en el que el discurso de ambos actores muestre cambios o pueda haberse modificado.

### **2.3. Preguntas de investigación e hipótesis de trabajo**

Las complejidades inherentes a la configuración de percepciones, lealtades y la coherencia de acción dentro del espectro político es un tema de estudio con amplios alcances. En el contexto de este trabajo de investigación sobre las identidades políticas del populismo, se han delineado las siguientes preguntas de investigación para analizar a profundidad la intersección entre el populismo y la construcción de la identidad de los actores seleccionados. Estas preguntas tienen por objetivo esclarecer las convergencias y tensiones que emergen en este escenario tan dinámico. Este enfoque académico busca arrojar luz sobre las interacciones entre el populismo y las identidades políticas, contribuyendo así al entendimiento más amplio de los fenómenos de estudio.

#### **2.3.1. Pregunta general:**

¿Cuáles fueron las circunstancias discursivas en las que Rafael Correa y Lenín Moreno se presentaron como políticos populistas?

#### **2.3.2. Preguntas específicas:**

- ¿A través de qué encuadres se organizan las identidades políticas de Rafael Correa y de Lenín Moreno?
- ¿Cuáles fueron los atributos afines a los esquemas populistas utilizados dentro de los discursos designados de Rafael Correa y Lenín Moreno respectivamente?
- ¿Cuáles son las diferencias simbólicas más notables dentro de la coherencia práctica del discurso de Rafael Correa y Lenín Moreno?

#### **2.3.3. Objetivo general:**

Explorar las dimensiones identitarias transmitidas por Rafael Correa y Lenín Moreno en sus discursos populistas, examinando cómo las representaciones simbólicas y las estrategias discursivas contribuyeron a la construcción de una identidad política específica y a la conexión con las audiencias populares.

#### **2.3.4. Objetivos específicos:**

- Analizar cuáles fueron los encuadres que se usaron para organizar las identidades políticas de Rafael Correa y Lenín Moreno

- Identificar las características distintivas vinculadas a los esquemas del concepto populista que usaron Rafael Correa y Lenín Moreno en los discursos escogidos.
- Relacionar el uso de los conceptos fundamentales del populismo por parte de Rafael Correa y Lenín Moreno para explicar los diversos escenarios que se generan, específicamente escenarios en los que el discurso denota una relación con la ideología o un uso estratégico en el contraste con la realidad.

#### **2.4. Hipótesis general:**

Se plantea que las representaciones discursivas de Rafael Correa instituyen su identidad política mediante la incorporación ideológica de los conceptos fundamentales del populismo, tanto los elementos competentes al carisma del líder como a los elementos de apelación y división directa de las masas. Por otro lado, Lenín Moreno se caracteriza por la construcción utilitarista de su identidad, empleando conceptos asociados al populismo de manera pragmática y adaptativa, utilizando dichos postulados para alcanzar objetivos específicos según las circunstancias políticas y sociales del momento.

#### **2.5. Hipótesis específica:**

- Las características utilizadas los discursos públicos seleccionados de Rafael Correa y Lenín Moreno están asociados con los esquemas teóricos del populismo; siendo los principales el pueblo, la elite y la voluntad popular.
- La divergencia en la utilización de los encuadres populistas entre Rafael Correa y Lenín Moreno se manifiesta a través del proceso de framing, es decir que implica una selección ideológica o utilitarista, un uso contra hegemónico o cosificante de la palabra y una relevancia estratégica de los esquemas populistas en sus discursos.
- En el discurso de Rafael Correa podemos identificar una cercanía de los componentes ideológicos con los conceptos populistas, esto significa que los postulados son parte de una cosmovisión o de creencias profundas. Por el contrario, en el discurso de Lenín Moreno encontramos distancia con el factor ideológico y proximidad con la acepción funcionalista de estos conceptos, revelando contradicciones entre el discurso y la práctica política.

### **Capítulo 3. Metodología**

El populismo ha dejado de ser un fenómeno circunscrito a regiones específicas y ha trascendido a una dimensión global. La academia se ha preocupado por entender el fenómeno populista desde las similitudes y diferencias particularizadas y luego comparadas, intentando buscar factores comunes que unan experiencias que provienen de distintos contextos, simplificando cada vez más las variables de análisis para que se acoplen a casos sociales, económicos y políticos muy distintos. En este sentido los estudios sobre populismo en la última década han evolucionado hacia un enfoque más interdisciplinario incorporando elementos de la sociología, la psicología política, la comunicación y la historia, entre otros, para ofrecer análisis más integrales, pero aun insuficientes.

La presente investigación se erige en el estudio del populismo como una expresión ligada íntimamente con la identidad política. El populismo, en su manifestación política, ha capturado la atención de académicos y ciudadanos por igual, surgiendo como un fenómeno multifacético que va más allá de las simples etiquetas. En este sentido, el populismo no solo se presenta como un objeto de análisis, sino como un área de estudio que exige una comprensión más profunda y matizada. Por lo tanto, la relevancia académica de abordar el populismo como identidad política radica en la necesidad de desentrañar las complejidades inherentes a este fenómeno. En un contexto donde el populismo ha ganado terreno en diversas partes del mundo, hacer un esfuerzo y dar un paso atrás para enlazar un paradigma constitutivo del sujeto con un tipo de práctica política, permite enriquecer el discurso académico y proporcionar perspectivas críticas sobre los desafíos que plantea a la democracia.

Por consiguiente, la relevancia de abordar el populismo desde la perspectiva de la identidad radica en la comprensión más profunda de cómo el fenómeno político influye en las estructuras sociopolíticas, pero también en la construcción individual y colectiva de la identidad. Analizar el populismo desde la filosofía existencialista permite explorar cómo los actos políticos específicos afectan la autenticidad y la libertad de los individuos, contribuyendo así a una visión más completa de las dinámicas populistas. Esta aproximación ofrecerá perspectivas filosóficas que conectan la esfera política con la existencia individual. Este trabajo de investigación contribuirá a una comprensión más holística de este fenómeno contemporáneo y abrirá nuevas vías para explorar la intersección entre la filosofía y la política.

El recorrido teórico realizado hasta el momento plantea una serie de conceptos que son la base de este trabajo. Poner en cuestión la construcción de la identidad política populista de los dos actores involucrados requiere el estudio de sus actuaciones frente a la alteridad de los espectadores. Es por lo que a partir de la enunciación de sus discursos públicos en diferentes espacios y circunstancias se pretende evaluar, por un lado, cuáles son las características de sus discursos para ver si recurren a los elementos propios del populismo y, por otro lado, contrastar el valor simbólico de estos elementos con la práctica política fuera de la retórica. De esta manera determinar en qué tipo de paradigma populista recae su identidad. El conjunto de ideas y sus relaciones siempre podrán ser refutables, por lo tanto, perfectibles.

La pregunta de investigación planteada: ¿en qué circunstancias discursivas Rafael Correa y Lenín Moreno se presentan como políticos populistas? sigue una línea fenomenológica de investigación, que concuerda tanto con el planteamiento de la identidad como con el concepto de framing que se han desarrollado. William James (1945) desarrolla esta postura al preguntarse ¿en qué circunstancias pensamos que las cosas son reales? e ignora el planteamiento filosófico tradicional que preguntaría; ¿qué cosa es la realidad? De esta manera se hace énfasis en el aparecer del sujeto que interpreta una actuación e impresiona a la audiencia de una forma determinada, constituyendo una forma particular de entender su ser real. Este esquema centra la atención en un problema pequeño y manejable a la conveniencia de este trabajo, el discurso.

Por lo expuesto hasta aquí, tanto el desarrollo teórico de la investigación como la formulación de los objetivos y preguntas de investigación sugieren la pertinencia de métodos, técnicas o estrategias de carácter cualitativo. Debido a que la aproximación al problema de estudio se orienta hacia un enfoque sociocognitivo del discurso, analizará la significación de las palabras y la coherencia práctica de los discursos escritos y enunciados por los actores, poniendo énfasis en esta interfaz “entre las estructuras de las situaciones sociales y las maneras en que los actores sociales representan mentalmente esas situaciones” (Dijk 2001, 70).

La metodología propuesta para la investigación es el análisis crítico del discurso (en adelante ACD), Van Dijk enfatiza que este enfoque va más allá de la mera teorización abstracta y se convierte en una herramienta metodológica esencial para abordar las inequidades y relaciones de poder presentes en el lenguaje. En otras palabras, no se limita únicamente a una perspectiva teórica, sino que se extiende hacia una metodología integral que busca desentrañar las

complejidades subyacentes en las prácticas lingüísticas. De esta manera, el análisis crítico del discurso fusiona teoría y metodología, permitiendo una comprensión más profunda y una intervención consciente en las dinámicas sociales y discursivas.

El ACD se encuentra a nivel socio/hermenéutico dentro de los estudios del discurso. Esta aproximación vincula a esta investigación al sentido más pragmático del lenguaje, por lo que se relaciona indiscutiblemente con el uso social que se le da. El uso social en el que el ACD se emplea, está limitado teóricamente por la posición de poder dada por el actuante o productor discursivo. Como lo apunta Foucault, existe una división entre “los discursos que se dicen en el curso de los días y de las conversaciones y que desaparecen en el acto mismo que los han pronunciado” y los “discursos que, indefinidamente, más allá de su formulación, son dichos, permanecen dichos y están todavía por decir” (2022, 26). Esta diferencia entre el primer tipo de discurso que se disuelve y desaparece se diferencia con el segundo por la posición de poder desde donde se enuncian, consecuentemente no pueden ser estudiados por lógicas iguales. Los primeros son efímeros y les corresponden a los profanos, mientras los segundos no solo que quedan registrados por diferentes medios, sino que permanecen junto a los relatos sagrados, la norma jurídica o las narraciones literarias.

En el caso de este trabajo, la posición de poder de los productores discursivos no es menor. Son dos actores que ocupan el puesto de mayor relevancia y jerarquía que se puede tener dentro del orden de la institucionalidad democrática en la que se enmarca el Ecuador. Tanto Rafael Correa como Lenín Moreno fueron presidentes y actores que permanecieron en la esfera pública por más de 14 años consecutivos. Como menciona Follari (2010) el primero fue el “gran enunciador respecto de la voz del pueblo ecuatoriano, por una parte, en el sentido de interpretar sistemáticamente la realidad sociopolítica en nombre de ese pueblo y, por otra, de constituir al pueblo a partir de su propia voz” y el segundo durante ese periodo fue su vicepresidente, para posteriormente transformarse en su heredero discursivo al transformarse en presidente en 2017 y terminar por destruir completamente la identidad política colectiva de la que alguna vez fue parte.

Como un inciso de aclaración epistémica se tiene que indicar que el presente trabajo se inscribe en el estudio de la comunicación política, y específicamente en la producción y circulación discursiva de este campo. Aunque estas dos disciplinas tienen autonomía por separado, son materias estrechamente relacionadas que se complementan y se vinculan en diferentes grados. A

nuestro entender el espacio de cruce de este estudio es la transversalidad del lenguaje materializado en el discurso del campo político. Es por lo que la Comunicación Política se entiende como multidimensional, no necesariamente vinculada con el sentido fútil del marketing político, sino como el campo en el que diferentes posiciones encuentran un enfrentamiento formal (Mouffe 2007). Siendo así, el abordaje de los discursos desde el ACD analizará la identidad de los actores políticos desde las dinámicas sociales de reproducción simbólica en determinadas relaciones puestas en escena. En resumen, la perspectiva del análisis del discurso que se va a desarrollar es la que hace hincapié en una dimensión práctica del discurso, acción por encima de la visión lingüística algo menos flexible.

Se ha de tener en cuenta que cuando la identidad es la cuestión en estudio, conviene que el análisis del discurso adjunte nociones de carácter filosóficas y psicológicas del sujeto y de la alteridad. Estas dos categorías han sido desarrolladas detenidamente en el capítulo 2 de esta investigación. Tanto las nociones filosóficas de identidad y alteridad como los conceptos psicológicos abordados desde la Teoría del Framing tienen epígrafes propios.

Refrescando la reflexión filosófica que plantea Sartre (1946) acerca de la libertad como figura constitutiva del ser humano, recordamos que la vida humana no se puede definir si no es a través de sus propios actos, por esto postula que la existencia precede a la esencia.

*¿Qué significa que la existencia precede a la esencia? Significa que el hombre empieza por existir, se encuentra, surge en el mundo, y que después se define. El hombre, tal como lo concibe el existencialista, si no es definible, es porque empieza por no ser nada. Solo será después, y será tal como se haya hecho. Así pues, no hay naturaleza humana, porque no hay Dios para concebirla. El hombre es el único que no sólo es tal como se concibe, sino tal como él se quiere, y como él se concibe después de la existencia, como él se quiere después de este impulso hacia la existencia; el hombre no es otra cosa que lo que él se hace (31).*

Siendo así, la libertad humana se expresa en cada acto, en cada decisión tomada. El hombre libremente determina su vida desde la existencia concreta. De esta manera parte de las acciones empleadas por el sujeto libre son tanto las palabras que enuncia como cualquier expresión comunicacional hacia otra persona. Conviene recordar los conceptos desarrollados en el apartado 3 del capítulo 2: en la Teoría del Framing y la construcción del discurso identitario para entender los aspectos psicológicos de la cognición personal y social. Esta serie de componentes configuran

la actuación del sujeto, al estar compuesta por rasgos que aparecen como la actuación de una determinada identidad. Charaudeau (1991) indica que “la identidad del sujeto del discurso se construye de dos maneras diferentes, en dos dominios que son a la vez distintos y complementarios” (305) estas son: la identidad personal y la de posicionamiento. El autor propone que dentro de la identidad personal se distinga lo psicosocial o externo y lo discursivo correspondiente a lo interno. Por un lado, lo externo corresponde a los rasgos que componen al sujeto, su edad, su sexo, el lugar en donde enuncia determinado discurso. Por ejemplo, en los discursos formales tenemos una asamblea con los líderes mundiales como oyentes. Por otro lado, la identidad discursiva o interna puede ser descrita a través de categorías locutivas como por ejemplo roles enunciativos, modos de intervención. “Del juego y articulación entre los rasgos de las identidades externa e interna resultan las estrategias discursivas” (306). En cuanto a la identidad de posicionamiento Charaudeau indica que “es la posición que el sujeto ocupa en un campo discursivo en relación con los sistemas de valor en él circulantes” (306). Esta relación externa/interna es compatible con la relación entre los dos tipos de marcos primarios expuestos en el capítulo 2.

### **3.1 Análisis Crítico del Discurso**

Los llamados métodos de los Estudios Críticos del Discurso [ECD] (Dijk 2009) más comúnmente encontrado como Análisis Crítico del Discurso [ACD] responde a un tipo de investigación que delimita su campo de acción al análisis discursivo “principalmente, la forma en la que el abuso de poder y la desigualdad social se representan, reproducen, legitiman y resisten en el texto y el habla en contextos sociales y políticos” (Dijk 2016, 204). En este trabajo el ACD analizará los discursos de los actores principales en la escala del campo político, esto encasilla inevitablemente al trabajo en una relación de poder entre los locutores que tienen acceso a la palabra y la multiplicidad de receptores en la esfera pública. Sin dejar de lado esta arista principal del ACD este trabajo tiene por objetivo desarrollarse en un subcampo más específicos de la relación de poder antes mencionada, esta es la exploración de la identidad en los encuadres de una estructura que atraviesa el discurso de Lenin Moreno y Rafael Correa.

### **3.2 Corpus de análisis**

El corpus de análisis exige una organización que permita el estudio de la subjetividad discursiva de los actores. Para este fin, el material debe contar con características básicas como la



identificación del actor enunciante, tonos de enunciación, la intencionalidad de sus enunciados, la secuencia discursiva, además de dar cuenta del uso que las palabras tienen en ese espacio discursivo. Además de lo anterior, se ha tomado como referencia el trabajo de *Gradación holística de los discursos populistas* realizado por Kirk Hawkins (2019) para componer el corpus de análisis y la estrategia metodológica. El trabajo de Hawkins utiliza cuatro tipos de discursos, estos son: un discurso de campaña electoral, un discurso de corte de cinta, un discurso internacional y un discurso famoso. Para el autor estos 4 tipos de discursos tienen mayores probabilidades de contener características populistas, además de limitar y hacer viable la comparación entre los diferentes líderes. Teniendo en cuenta las recomendaciones metodológicas del amplio trabajo de Hawkins, esta tesis analizará discursos dentro de las siguientes categorías: discursos de campaña electoral, discursos de corte de cinta o discurso formal y discursos internacionales. De esta manera el corpus de análisis de esta investigación está conformado por seis discursos, tres de estos corresponden a Lenín Moreno y los otros tres a Rafael Correa.

Siguiendo las recomendaciones que Charaudeau (2009) señala para el análisis del discurso populista, se escogieron discursos de temporalidades diferentes, pero de circunstancias sociales equivalentes. Esta separación temporal está delimitada por algo de importancia capital para el análisis populista, que también está relacionado con la comprobación de la hipótesis de esta investigación; esto es el anudamiento gadameriano entre palabra y acción. La diferencia temporal entre discursos es de cuatro años y el criterio principal al que responde es el cargo que ocupaban los enunciantes, es decir que tanto Rafael Correa como Lenín Moreno sean analizados cuando fueron candidatos y presidentes respectivamente.

Para el discurso de campaña, se utilizará un spot publicitario de Correa que fue publicado el 3 de enero del 2013, fecha en la que figuró como candidato a la presidencia de la república. El video lleva por nombre “Ya Tenemos Presidente, tenemos a Rafael” y se lo encuentra digitalizado en la plataforma de YouTube en el canal “Tenemos A Rafael” que cuenta hasta el momento de la última revisión con 9380 suscriptores. El canal Tenemos A Rafael tiene 253 videos subidos con material de campañas electorales, entrevistas y material audiovisual relacionado con los actores de Alianza País de ese tiempo. Ya Tenemos Presidente, tenemos a Rafael tiene una duración de 3 min con 6 segundos y es el video más visto de este canal con 325 700 vistas, 2134 me gusta y 223 no me gusta (Tenemos a Rafael 2013).

De igual manera se utilizará un spot publicitario de Moreno cargado el 20 de diciembre del 2016 cuando este figuró como candidato a la presidencia. El spot seleccionado es “Este es el cambio verdadero” que se encuentra cargado en YouTube en el canal “Vamos Lenín”. Este canal cuenta con 4250 suscriptores y tiene 206 videos disponibles. La temática del canal como su nombre lo indica es la figura de Lenín Moreno, sus intervenciones, sus discursos y sus producciones audiovisuales para campañas electorales. El video seleccionado no es el más visto en el canal, pero es el que responde de mejor manera a los intereses de esta investigación. El motivo de selección es que en este spot el actor de interés relata una historia que apela a la susceptibilidad del electorado con diferentes argumentos que serán puestos a prueba en el estudio del discurso. “Este es el cambio verdadero” tiene una duración de 4 min con 14 segundos y cuenta con 367 518 vistas, 323 me gusta y 184 no me gusta (Vamos Lenin 2016).

Para el caso del discurso de corte de cinta o discurso formal se escogió uno que forma parte del rol institucionalizado de los actores políticos en democracia. El discurso de rendición de cuentas es parte de los mecanismos de transparencia y fiscalización de los organismos estatales, este acto de alta cobertura mediática y de significativa importancia a nivel presidencial permite que los ciudadanos evalúen la administración delegada. El evento de rendición de cuentas se realiza cada 24 de mayo de acuerdo con la ley. El discurso de Rafael Correa que se analizará es el del 24 de mayo del 2015, este está colgado en el canal de YouTube de la Asamblea Nacional del Ecuador y se lo puede encontrar como “Discurso de Rafael Correa - parte 2 #InformeALaNación” (Asamblea Nacional 2015). El video tiene una duración de 42 minutos con 32 segundos y cuenta con 3501 vistas, 37 me gusta y 5 me disgusta. La transcripción del discurso se la consiguió a través de la página web de la Presidencia de la República y se ajustó empatando con el video.

Por su parte, el discurso de Lenín Moreno corresponde al informe presentado el 24 de mayo del 2019. Este fue transmitido en vivo y posteriormente guardado en el canal de la Presidencia de la República del Ecuador. El video titulado como “Informe a la Nación (2019)“ .Refleja 4286 visitas, 48 me gusta y 106 me disgusta. El mismo tiene una duración de 2 horas 21 minutos y 49 segundos de los cuales se utilizará el recorte específico de la intervención del expresidente que tiene una duración aproximada de una 1 hora con 20 minutos. La transcripción del discurso fue facilitada a través de la página de la Presidencia de la República y se revisó la concordancia con

el video. En el caso del discurso internacional, el de Correa fue pronunciado en 2015 frente a la Asamblea General de las Naciones Unidas y el de Moreno ante el mismo organismo en 2019.

Más allá de las recomendaciones que podemos rescatar de trabajos anteriores este caso de estudio responde a unos criterios de selección dados por el marco teórico. Estos provienen principalmente de los límites del campo político, mismo donde se han distinguido dos tipos de intervenciones en la dinámica de su funcionamiento. Por un lado, el campo político puede diferenciar entre una esfera de los propios, lo que Bourdieu (2001) llamaría el microcosmos de los políticos profesionales. Por otro lado, un lugar separado por estructuras de distinción está el campo de los profanos.

Sobre esta lógica la investigación presenta la necesidad de que los discursos cubran los dos campos, en este sentido uno de los criterios de selección está dados por la relación del discurso con el campo político al que se dirigió. Si bien es cierto el carácter público de cualquier discurso presidencial está al alcance tanto de los políticos profesionales como de los profanos, podemos entender que unos discursos son más cercanos a un campo que otros. Esta forma de oratoria particular de un discurso se puede ver por ejemplo en el tipo de performatividad que el actor realiza, el nivel protocolar con el que el evento se prepara o por la intención que el discurso enuncia. En cuanto a la performatividad y el nivel protocolar, se puede señalar que la actuación del sujeto es muy diferente en la visita a una comunidad versus un evento como la Ceremonia de Posesión Presidencial. Tanto el nivel protocolar como las actuaciones de todos los sujetos en estos espacios serán muy diferentes. Estas diferencias darán al análisis material de contraste que nos permitirán visualizar características de su identidad. En este sentido se ha escogido como discurso de corte de cinta o discurso formal a los discursos de rendición de cuentas de los dos actores.

Otro criterio de selección es la intencionalidad del discurso, utilizando el ejemplo anterior; cuando un político visita a una comunidad, normalmente el discurso prioriza la generalidad ideológica, un lenguaje simple y condescendiente. A diferencia de la Ceremonia de Posesión Presidencial en donde el discurso utiliza un lenguaje más elaborado, tiene un discurso preparado y denota promesas de un orden distinto al caso anterior. El discurso en donde podremos identificar la intencionalidad con claridad es el spot de campañas electorales, este discurso inmerso en la lógica del campo político tiene como objetivo capitalizar votos, esto hace que la

intencionalidad sobre relevancia por sobre otros elementos como la convicción del uso de ciertos términos que bien podrían ayudarnos a identificar el paradigma populista de cada uno de los autores.

El discurso internacional fue tomado en cuenta por el valor que tiene al ser pronunciado en la Asamblea General de la ONU. Esto se justifica por diferentes factores que van a ser explicados a continuación. Primero, se puede señalar que es un escenario de mayor amplitud debido a su escala internacional. Además, la relevancia en cuanto al sentido protocolar es igual o superior al del discurso de corte de cinta; esto implica que el público directo son primeros mandatarios y funcionarios públicos de alto nivel de los diferentes países que tienen representación en la ONU. El alcance hacia un público indirecto es claramente superior que un discurso a nivel nacional sobre todo cuando el discurso es utilizado como herramienta mediante la cual se pueden significar o resignificar cogniciones de carácter social. Este tiene especial relevancia al ser pronunciado por el mandatario de un país en un espacio con resonancia ilimitada. En este caso los enunciadores están en representación de toda la nación. Poniendo en juego los elementos a través de los cuales se construyen una identidad nacional a los ojos del mundo.

En cumplimiento con los criterios señalados anteriormente se han seleccionado tres tipos de discursos de alto valor simbólico con un amplio espectro de significación en las dos dimensiones del campo político y teniendo en cuenta la separación temporal que permita el contraste.

El corpus está compuesto por un spot publicitario de Rafael Correa: “Bicicleta” (2013). Correspondientes a la campaña electoral del 2013. El discurso de Rendición de Cuentas de su segundo año (2015) en ese periodo y el discurso pronunciado frente a la Asamblea General de la ONU en el año 2015.

En el caso de Lenín Moreno se ha seleccionado un spot publicitario de su campaña electoral hacia la presidencia del año 2017: “Propaganda de Lenín Moreno, candidato a presidente de Ecuador” (2017). El discurso de Rendición de Cuentas de su segundo año como presidente y el discurso pronunciado frente a la Asamblea General de la ONU en el año 2019.

### **3.3 Matriz de Análisis Crítico de Discurso**

A través de un preanálisis exhaustivo del material audiovisual, se lograron identificar los elementos fundamentales de su estructura narrativa, así como los temas y términos más

recurrentes. Este paso preliminar resultó crucial para agilizar la recopilación de información, orientando las variables analíticas que guiarán la interpretación del material. Con el objetivo de no sobrecargar los enunciados seleccionados de manera previa se ha diseñado un flujograma crítico del discurso compuesto por dos niveles. Ambos niveles se han construido tomando como base la definición de framing de Robert Entman, que establece la acción de “seleccionar algunos aspectos de una realidad percibida y otorgarles mayor relevancia en un texto comunicativo, con el fin de fomentar una definición específica del problema, una interpretación causal, una evaluación moral y/o una recomendación de tratamiento para el asunto descrito”. Esta definición se ha desglosado para codificar los discursos, permitiendo la identificación de temas y conceptos que posteriormente se organizarán en categorías y subcategorías estructuradas para el análisis.

Una vez completada la primera fase de análisis, que abarcó la identificación de temas, contextos, actores, argumentación, cognición política y tonos discursivos, nos adentramos en el segundo nivel de análisis. En esta etapa, dirigimos todos nuestros esfuerzos a examinar el uso, la frecuencia y la relevancia de los atributos populistas que emergen en el discurso. A través de la revisión de la bibliografía pertinente, hemos formulado una serie de preguntas diseñadas para evaluar el enmarcamiento comunicacional populista. Este enfoque será sometido a un riguroso contraste con las acciones llevadas a cabo por los actores políticos, permitiéndonos diferenciarlos y encuadrarlos en distintos tipos de paradigmas populistas. Este segundo nivel de análisis se presenta como crucial para comprender la dinámica específica del populismo en el contexto examinado, desentrañando la interacción entre el discurso y las acciones concretas de los actores políticos.

Es crucial tener en cuenta que el objetivo final de este análisis radica en la identificación de los diversos tipos de populismo. Para que la matriz de análisis pueda cumplir este propósito, se debe incorporar un espacio destinado al contraste con la realidad. Sabiendo que, la credibilidad del actor político se erige como un elemento indispensable en el marco de la democracia liberal. En el ámbito político, esto implica que el actor se encuentra constantemente sujeto a interpretaciones. Las afirmaciones del actor político pueden resultar incongruentes o caer en el misframing cuando no puede cumplir con lo prometido o, en última instancia, cuando emite declaraciones que carecen de veracidad. Este análisis crítico se vuelve esencial para comprender la dinámica del populismo en relación con la credibilidad política y sus implicaciones en el

contexto democrático. Solo en el contraste del discurso con la evidencia empírica de la acción se podrá determinar una diferenciación de los populismos.

La operacionalización del estudio se realiza a partir de las siguientes variables:

- Secciones temáticas del discurso: A través de esta categoría organizamos una división manejable de los temas generales que topa el discurso, para identificar una estructura discursiva sobre la cual podremos enfrentar las demás categorías analíticas. En el caso de Correa la división temática del discurso es: 1. Legitimación popular - Apoyo ciudadano para la toma de decisiones, 2. Confrontación y maniqueísmo: la construcción del nosotros, 3. Dignidad y justicia. En el caso de Moreno la división temática del discurso es: 1. Futuro, 2. Cambio, 3. Diálogo, 4. La culpa es de Correa.
- Contexto político: Esta categoría descriptiva sitúa cualquier enunciado ya sea que esté enmarcado dentro de un tema político particular o haga uso de alguna metáfora. Teniendo en cuenta que el contexto es una narración subjetiva y evaluativa de la referencia a un determinado momento se tendrá en cuenta brevemente: la esfera general a la que refiere, las circunstancias, el escenario y los roles de los participantes (Dijk 2009).
- Actores presentes en el discurso: El orden del discurso refiere a ciertos actores o protagonistas que en la voz del enunciador son reconocidos bajo ciertas características;
- Argumentación y cognición política: Tratamos de codificar el enmarcamiento que los actores políticos les dan a sus representaciones abstractas y a su sistema de creencias. Teniendo en cuenta los marcos de referencia sociales primarios, la construcción argumentativa del discurso buscaría que la cognición política se apegue a un Fundamento Común o Common Ground para conectar con los “conocimientos, normas y valores culturales, compartidos por todos los demás grupos de la misma cultura” (Dijk 2009, 253). De esta manera esta categoría está diseñada para poner en evidencia las representaciones mentales a las que los discursos aluden. De cierta manera permite ver los esquemas por fuera de las limitaciones del contexto, la argumentación que el discurso enmarca, es decir escoge ciertos atributos y deja por fuera otros, ordena “la prominencia, el tipo y la extensión de la información” (Dijk 2009, 283). Ayuda a ubicarlos y posicionarlos dentro de una lógica amigo/enemigo.

- Tono del discurso: Se refiere a la mezcla entre el lenguaje y el contexto. El análisis de la tonalidad discursiva ayuda a identificar los aspectos confrontativos cuando se habla de un adversario y los aspectos positivos que se utilizan cuando la referencia es la de un aliado.

Para analizar estas variables base con las categorías populistas realizamos un cruce con un segundo nivel de variables denominadas enmarcamiento comunicacional populista. Este tipo de enmarcamiento hace alusión a: 1) la semántica local: es decir a la contextualización y significación particular de las palabras que los sujetos elaboran en sus intervenciones. La exageración, los números, el contraste, la metáfora” (Dijk 2009, 285). Son algunos de los instrumentos ideológicos de este encuadre. 2) el estilo y la retórica: más allá de las representaciones semánticas se expresan “estructuras de superficie variables, es decir, a través de un léxico preciso, estructuras sintácticas y rasgos específicos de sonido, impresión o imágenes, así como mediante artificios retóricos que apuntan a destacar o desdibujar las significaciones subyacentes” (287) que se encuadran en los atributos populistas.

Para operacionalizar el enmarcamiento comunicacional populista aplicamos el segundo nivel que análisis a los textos. Realizamos una serie de preguntas que recogen los conceptos claves desarrollados en el capítulo 1, para posteriormente ubicar cada enunciado en alguno de los encuadres populistas. Las preguntas del segundo nivel son: ¿cuáles son los valores elegidos para enunciar al pueblo?, ¿cuáles son los atributos de confrontación con los que se refiere a las élites?, ¿cómo se expresa la lógica maniquea?, ¿cómo usa la idea de cambio sistémico?, ¿cómo se combinan estos valores para justificar una voluntad general del pueblo? y ¿qué imágenes construyen al sujeto político?

De acuerdo con las preguntas planteadas los encuadres populistas propuestos son:

- Encuadre de tejido social

Este tipo de framing se centra en presentar la situación socioeconómica de la población, a menudo destacando las desigualdades y las dificultades que enfrentan. Los líderes populistas pueden utilizar este framing para destacar la brecha entre “el pueblo” y las élites, presentándose como defensores de los marginados.

- Encuadre de crisis y amenazas

Este tipo de framing enmarca los enunciados de confrontación. Pueden retratar situaciones como crisis económicas, inseguridad o problemas sociales como consecuencia de acciones de élites o fuerzas externas, generando un sentido de urgencia y la necesidad de un cambio radical.

- Encuadre de telares de identidad nacional

Este tipo de framing se centra en la construcción de una identidad nacional. Los discursos populistas pueden utilizar símbolos, mitos y narrativas que resalten la identidad cultural y nacional. Aplicando una lógica maniquea crean un enemigo al cual combatir y generan un “nosotros” unificado frente a un “ellos” percibido como amenaza.

- Encuadre antiestablishment

Una característica concreta del discurso populista es que a menudo se presentan a sí mismos como contrasistémicos, desafiando las estructuras tradicionales de poder. Este framing construye una identidad desde la lógica dualista en donde identifica un enemigo responsable de los problemas nacionales y hasta globales y proponen un cambio sistémico para solucionar una deuda histórica.

- Encuadre de polarización

Algunos líderes populistas recurren al framing de polarización, sobre todo cuando tienen una base constante de poder hablan de la voluntad del pueblo enfatizando las divisiones sociales entre “el pueblo” sus detractores. Esto conlleva tensiones y ambientes de confrontación.

- Encuadre carismático

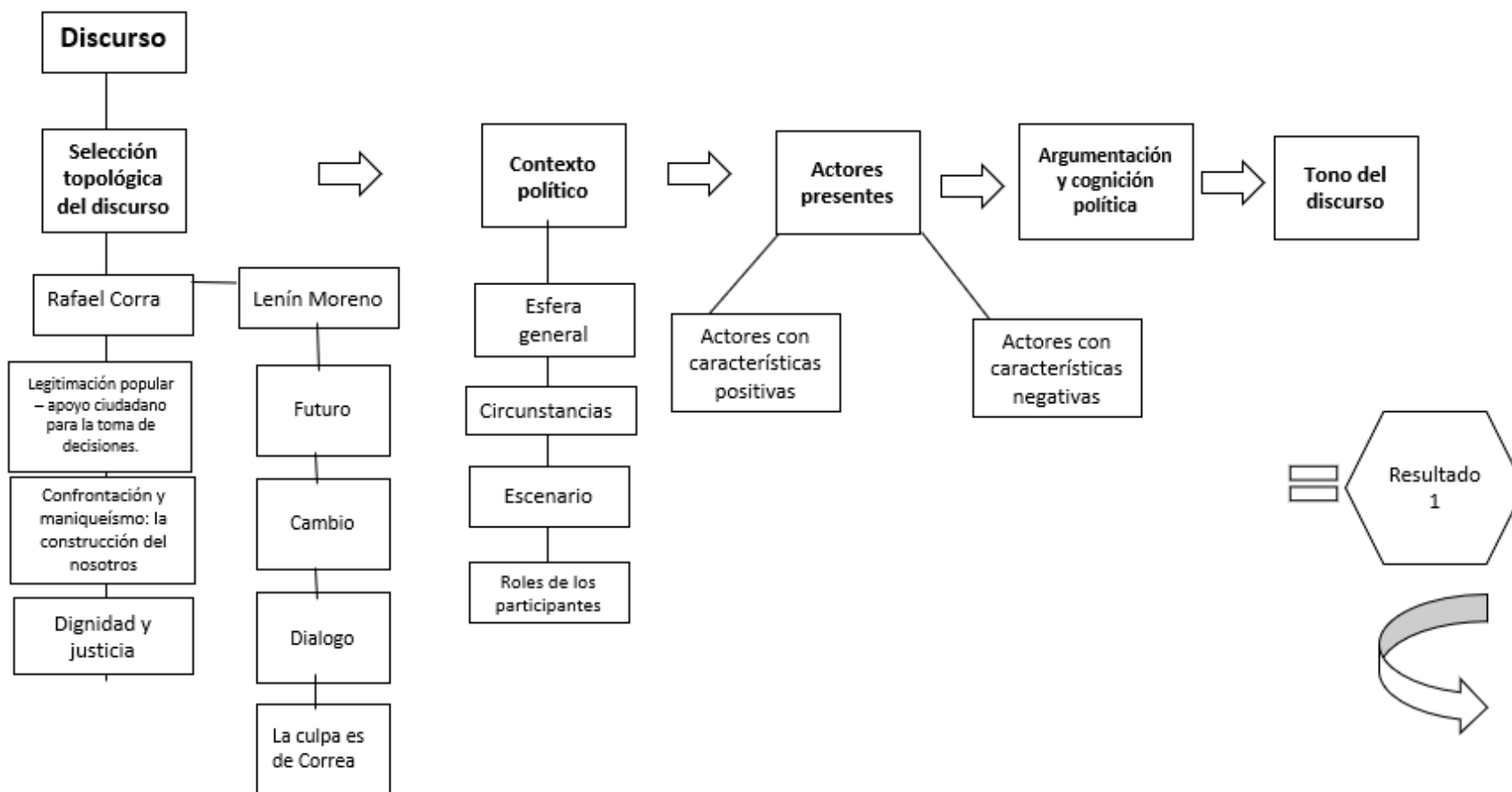
Este tipo de frame se enfoca en la conexión emocional entre el líder y la audiencia, destacando cualidades personales, carácter fuerte y la capacidad de representar los intereses del pueblo. Tiene relación directa con el performance que pone en acción.

Es importante destacar que estos encuadres no son excluyentes entre ellos. Para catalogar a un líder como populista, este debe entrelazar varios de estos elementos en una estrategia comunicativa y axial que movilice el poder popular.



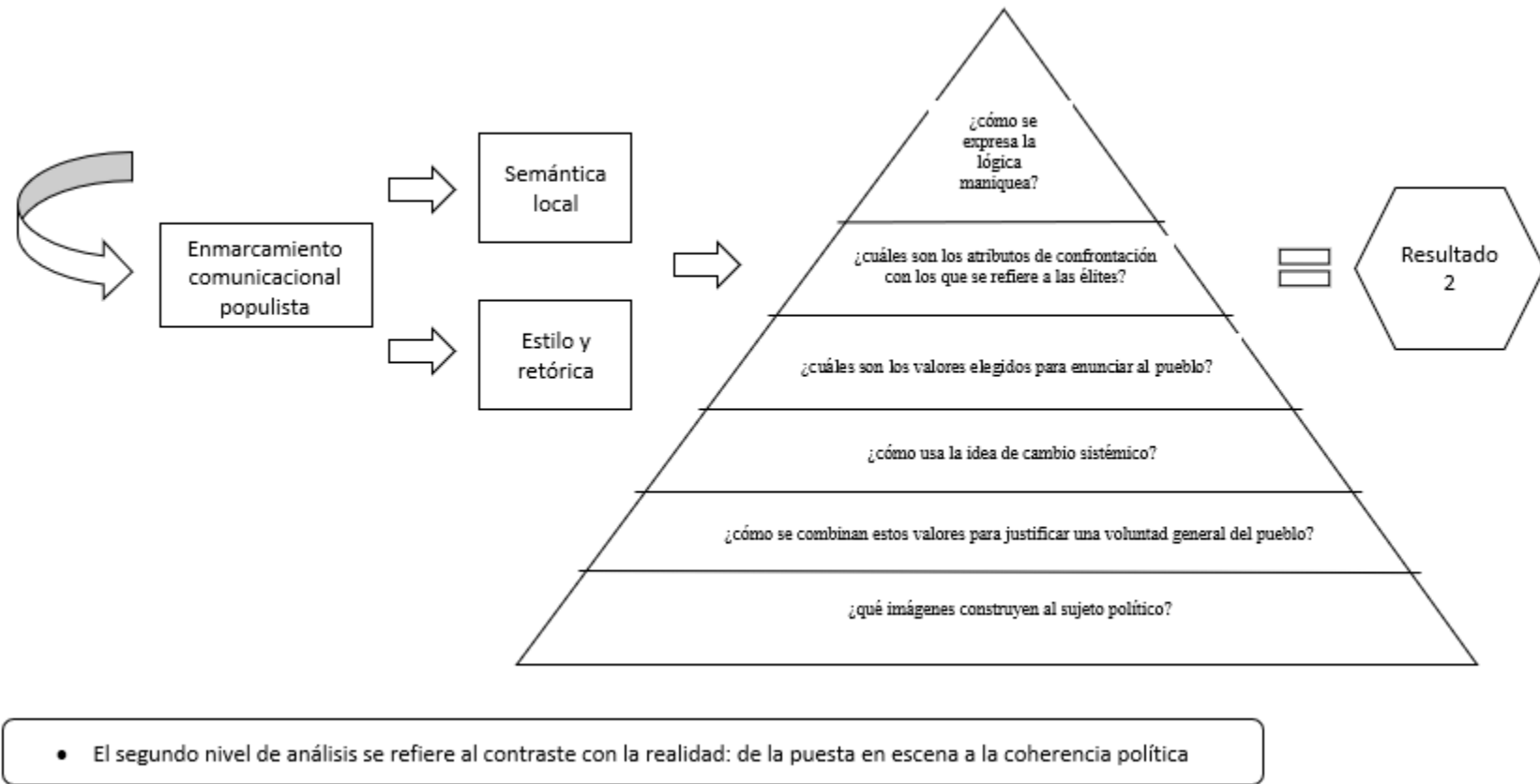
### 3.4 Flujograma

Gráfico 4.1. Primer nivel de análisis



Elaborado por el autor, propuesta metodológica.

Gráfico 4.2. Segundo nivel de análisis



Elaborado por el autor, propuesta metodológica.

## **Capítulo 4. Análisis y resultados**

Previamente a este análisis se llevó a cabo un pre análisis de los textos seleccionados, se codificaron los textos para identificar los temas más relevantes, los temas que indicaban una indicios significativa con respecto a las variables populistas. La selección de textos abarcó tanto discursos formales como informales, proporcionando un panorama completo de las estrategias comunicativas empleadas por ambos líderes. A través del análisis crítico del discurso y la matriz que se ha logrado desarrollar buscamos arrojar luz sobre las distintas manifestaciones y estrategias del populismo en el discurso político ecuatoriano contemporáneo.

### **4.1. Encuadres del populismo Rafael Correa y el paradigma ideológico**

Mediante el análisis se identificaron tres temas que estructuran discursivamente la identidad populista del entonces presidente Rafael Correa Delgado. El primer elemento temático hace alusión al apoyo popular como fuente de legitimación de su posición de poder. El segundo elemento temático que se examina es la confrontación como posición política, misma que tiene relación con el tono y contenido siempre presente en el discurso del exmandatario. Finalmente se examinarán los postulados que refieran a la dignidad y justicia al ser considerados en este trabajo como temas centrales dentro del discurso gubernamental.

#### **4.1.1 Legitimación ciudadana para la toma decisiones**

Los distintos grupos que apoyaron al gobierno anterior cargaron con el estigma de ser irreflexivos e interesados. Uno de los epítetos usados para ridiculizar y cancelar a quien era afín al correísmo fue el de borrego sandwichero. Una muestra de ello está en la materialización del insulto en los monigotes que se exhibían en la marcha de las banderas negras de 2016, cuando ante el anuncio de implementación de la ley de Herencias y Plusvalía una parte de la clase media y alta salió a la Avenida Shyris para demostrar su hartazgo con la administración y sobre todo con ese amplio sector de “borregos” que apoyaba las decisiones del expresidente. Este agravio oculta un trasfondo discursivo propio del reduccionismo elitista que entiende a la masa como pasiva, expectante y completamente manipulable, incapaz de ver la realidad con razón y de sentir el mejoramiento de sus condiciones de vida. Para ciertos sectores privilegiados la legitimación y el apoyo popular del correísmo se entiende porque los pobres lo respaldaron en las urnas ya que son seres tontos e incapaces de valorar temáticas complejas.

Al exponer la muestra discursiva a la matriz de análisis se identifica que la construcción del respaldo popular que enuncia Rafael Correa tiene un sentido contrario a la lógica elitista que había estado presente en el país antes de su mandato. “Hay que hacer política, entendida como la manera en que una sociedad toma racionalmente sus decisiones, empezando por decidir qué sistema político, económico y social queremos tener. Eso lo ha dejado muy en claro la sociedad ecuatoriana, a través de diez elecciones consecutivas ampliamente ganadas por la Revolución Ciudadana” (Presidencia de la República del Ecuador 2015, 25).

Desde el reconocimiento racionalizado de la masa se reivindica el pensamiento colectivo y se valora la voluntad popular expresada en las urnas. Esto es un cambio de paradigma en la forma de comprender a la sociedad ecuatoriana desde las esferas de poder. Reconoce a los actores a quienes él llamaba sus mandantes y su rol no instrumental, invierte la lógica costumbrista de las élites y entiende que el Estado es un aparato mediante el cual se solventan las necesidades del pueblo.

Es pertinente señalar un primer nodo de coherencia discursiva que encaja en un frame de idealización (Goffman 1997). Al dotar de esta capacidad racional a la sociedad, el proyecto político muestra una intención de construcción conjunta del “nuevo país” (Presidencia de la República del Ecuador 2015, 30). Haciendo que cobre sentido el modelo económico de redistribución de la riqueza. El gobierno de la Revolución Ciudadana pretende apuntar a un mutualismo entre política social y política económica con el objetivo de reducir la desigualdad. Se entiende que la población empobrecida no cuenta con facilidades ni herramientas para poder salir adelante por sí mismos. Y por esta razón se necesita un Estado presente que garantice esas condiciones para construir un pueblo que en el futuro aporten al desarrollo del país y amplíe el bien común.

Tras una década en el poder se puede corroborar mediante las estadísticas presentadas por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos el trabajo en favor de las personas menos favorecidas. El índice de Gini pasó de 0.551 en 2007 a 0.459 en 2017, a nivel país la pobreza bajó 15 puntos y la pobreza extrema un poco más de 8 puntos. La tasa de pobreza multidimensional, es decir aquella que cuantifica la pobreza mediante privaciones más allá de medidores económicos, muestra que 1.9 millones de ecuatorianos superaron este tipo de pobreza. En este caso el discurso tiene una base material en la que se sustenta, el respaldo de los datos le facilita la realización

dramática al actor y esto hace que se proyecte con seguridad, fuerza y fluidez. El perfil técnico del ex presidente era al mismo tiempo versátil porque lograba llegar a diferentes audiencias con mensajes adaptados para comunicarse tanto con la población en general como con expertos y sectores especializados.

El apartado de legitimación popular abra una puerta para indagar sobre esos actores que conforman lo popular, saber si se los nombra y qué rol juegan en el discurso. El spot publicitario seleccionado visibiliza ampliamente a quienes construyen “el Ecuador nuevo”. Los “negros, indígenas, cholos, montuvios de sangre brava. Nosotros somos el pueblo y lo tienes que saber. Ya tenemos presidente, tenemos a Rafael” (Tenemos a Rafael 2013). Aquí los actores son enumerados y clasificados en distintos conjuntos en los que el factor común es la clase social a la que representan. Los “Choferes, taxistas, los vende agua” (Tenemos a Rafael 2013). Las amas de casa, los vendedores ambulantes son exponentes de esa “clase antes olvidada” con la que el discurso de Correa buscó construir su identidad. La visibilización de estas figuras acerca el discurso hacia lo que se podría denominar el pueblo y a su vez aleja antagónicamente a las élites.

La dimensión discursiva no es mínima. La construcción de significados en torno a las clases anteriormente olvidadas es característica del paradigma populista. Al dar un lugar a estas personas en el espacio público, se inicia una batalla cultural que insta a ocupar roles en el ámbito laboral, político y gubernamental. Nombrarlos desde un discurso presidencial implica reconfigurar la estética de la política y abre caminos hacia pedagogías emancipatorias. Una vez que estos actores son incluidos, se espera que tomen parte y se desarrolle una problematización de lo nacional popular desde su propia perspectiva. En este sentido, es crucial prestar atención a la cuestión cultural, ya que desde ahí se construyen las identificaciones que trascienden a los relatos, mitos, la memoria histórica y, a largo plazo, la formación del tejido social.

Al verificar los números de las elecciones más importantes se ve una evolución que se va consolidando como apoyo popular. En 2007 gana en segunda vuelta con el 54% de los votos, acto seguido se convoca una consulta popular para instaurar una Asamblea Nacional Constituyente y el 82% de la población vota a favor. La siguiente muestra de respaldo la podemos ver en la elección a asambleístas nacionales en donde ocupan 80 de los 130 curules disponibles. En las elecciones del 2013 nuevamente ganó con un amplio margen concretando un

57% de los votos válidos. Las propias reglas del juego de la democracia liberal funcionaron como el argumento más fuerte para dar valor al discurso de respaldo popular.

El respaldo del pueblo orgánico es propio del discurso populista y se sincroniza con la lógica redentora. En este sentido alude a un marco racional que se apoya en las instituciones democráticas y al mismo tiempo se reviste de un halo de sabiduría popular. La voluntad del pueblo es correcta no solo porque cumple con los estándares democráticos, sino porque hay una conciencia superior, un tipo de iluminación divina que se da con el fin de cumplir con una misión buena (Hawkins 2012). Así, la justicia y la dignidad se convierten en un filtro por el que pasan todo el discurso gubernamental. Piezas como la siguiente son el esqueleto ideológico del discurso “la superación de la pobreza es el mayor imperativo moral que tiene el planeta y que la paz sin la justicia es sencillamente pacificación” (Naciones Unidas 2017)

Rafael Correa utiliza en sus discursos el concepto de ciudadanía republicana, mismo que aglutina varios de sus pilares identitarios. Esta noción que proviene de la libertad republicana se caracteriza por su acción virtuosa, es decir se espera que el sujeto actúe de acuerdo con un deber ser en sociedad, esto significa entre otras cosas involucramiento y participación en los problemas del Estado. (Skinner 2002).

Es una ciudadanía Republicana, no liberal; es decir, que no solo demanda derechos sino que participa y tiene obligaciones; que busca la libertad republicana, que es la no dominación, y no la ingenua libertad liberal, que es tan solo la no intervención. Llegar a este punto ha significado dejar atrás el Estado burgués y corporativista y recuperarlo para el servicio del ciudadano. Es el momento de la ciudadanía activa. Siempre hemos tenido claro que nuestra revolución es ciudadana porque el poder, lo tienen los ciudadanos. El Estado es sólo una herramienta al servicio de la ciudadanía. ¡Jamás defenderemos el estatismo, sino el empoderamiento ciudadano! (Presidencia de la República del Ecuador 2015, 25).

Se pueden señalar dos marcos discursivos en su fachada discursiva. Por un lado, crea un sentido común del ser racional capaz de elegir por sí mismo, capaz de escoger el camino de la libertad y la democracia, construye también la base de un sentido práctico de resistencia a la dominación desde la participación democrática. Correa habla en un tono positivo de la ciudadanía, se refiere a ella de forma esperanzadora, de esta manera confía en que la apuesta por la inversión social es el camino hacia el buen vivir. Por otro lado, se utiliza un elemento moralizante en el discurso, se aprovecha cada oportunidad para distinguirse del Estado burgués y corporativista en referencia al

pasado partidocrático que respondía a intereses de las minorías versus el nuevo proyecto revolucionario.

El mantenimiento del control expresivo del empoderamiento ciudadano se ve frustrado frente a ciertas acciones que se sostuvieron. Entre las movilizaciones más importantes durante los primeros años del correísmo está la protesta de 2010 en contra de la Ley Minera y de la Ley de Aguas en la que Correa declaró que él no cedería ante las presiones de un grupo, por importante que se crea y la Marcha por el Agua y la Dignidad de los Pueblos en 2012 que involucra al conocido caso de los 10 de Luluncoto, jóvenes que fueron acusados por intento de atentado contra el Estado (Hernandez, Iza y Tapia 2020).

La manifestación más grande fue el Paro del Pueblo de 2015, de acuerdo con un informe presentado por Human Rights Watch (2015) existió una aplicación excesiva de la fuerza en contra de los manifestantes. Los dos años siguientes estuvieron marcados por protestas de menor tamaño entre las que destacan conflictos en zonas mineras, la recuperación de un territorio shuar que había sido tomado en posesión por una empresa minera y la manifestación contra enmiendas constitucionales entre las que estaba la eliminación de organización sindical del sector público. Por tanto, esta fachada de participación ciudadana que se pregonaba en el discurso en la práctica tuvo matices de represión a voces no alineadas con los objetivos gubernamentales (Hernandez, Iza y Tapia 2020).

Continuando con el análisis la distinción entre los malos del pasado y ellos, indirectamente lo reviste de elementos virtuosos como el de justicia, solidaridad y equidad. Esta bondad virtuosa en el discurso tiene una acepción de clase, por ejemplo, cuando se refiere de forma más específica a los sectores priorizados el expresidente dice: “siempre hemos tenido claro que gobernamos para todas y todos los ecuatorianos. Pero también siempre hemos dejado claro que nuestra opción preferencial son los pobres” (Presidencia de la República del Ecuador 2015, 28).

Es fundamental establecer una conexión entre estos dos puntos; la legitimación popular actúa como un hilo conductor que vincula numerosos enunciados alineados con las características del discurso populista. Un ejemplo de ello se evidencia en los enunciados previos, donde se identifican de manera clara elementos de antagonismo entre el pueblo y la élite. En línea con los principios de la moral cristiana, se orientan hacia la defensa de los intereses de los menos privilegiados, de aquellos que han sido relegados y olvidados.

La argumentación política del discurso de Correa no es simplista y esto concuerda con la caracterización de la masa como capaz de entender planteamientos sustanciales. El discurso exige atención de los espectadores, invita a reflexionar de forma profunda algunos temas, aunque también alude a marcos referenciales primarios como los valores propios de una moral cristiana. La legitimación popular del “80 por ciento de apoyo que vota y que manda” (Tenemos a Rafael 2013). Son la base en la que el mito de una imagen redentora se construye. Imagen que no es particular, sino que es plural y colectiva ya que se refiere al pueblo que gobierna a través de sus representantes, de esta forma el pueblo subyace a una idea sustantiva y se reafirma como principio de la democracia.

Esta mistificación también se refuerza a través de figuras históricas siempre presentes en sus intervenciones “Antonio José de Sucre, con apenas 27 años de edad, enfrentó y venció en las faldas del Pichincha al ejército español” (Presidencia de la República del Ecuador 2015, 1). El libertador de la Patria Grande Simón Bolívar, Sucre, Eloy Alfaro que son parte de los héroes que lucharon por defender la libertad. Rafael Correa dice que siglos después parece que se repite la historia, poniéndose en el mismo espacio que estos héroes. Claramente la cognición política con la que se representa, liga su imagen a un plano terrenal y a otro mágico, los dos planos parte de la historia y cultura de todos los ecuatorianos.

Si bien la Constitución prohibía una doble reelección del expresidente, Rafael Correa usó el argumento de la libertad democrática antes de las elecciones de 2017 para voltear la situación a su favor y dar una muestra de la fortaleza en su imagen. Presentó a sus contrincantes como antidemocráticos y temerosos de la acogida que produce su presencia; esto se transforma en una prueba de la potencia discursiva de la que se habla. “¿Si tengo la posibilidad legal de participar en las próximas elecciones, y si decidiera hacerlo, significa que las voy a ganar? ¿Tan derrotada se siente la oposición que cree que por el solo hecho de que este compañero se presente como candidato, ganará las elecciones? ¿Es esa su definición de democracia: bloquear a aquel que podría derrotarlos?” (Correa 2017).

El enfrentamiento con la oposición se manifiesta al cuestionar su capacidad y proyecto, revelando una retórica estratégica que busca manipular percepciones en el ámbito político. Al insinuar que su participación no garantiza la victoria, se les coloca en una posición de derrota previa a la competencia. El tono populista se intensifica al señalar a la oposición como antidemocrática,



acusándola de intentar bloquear a un candidato popular. Además, se emplea un tono populista al tildar a la oposición como antidemocrática, acusándola de intentar bloquear a un candidato popular.

**Tabla 4.1 Legitimación ciudadana para la toma de decisiones**

Enunciado	Actor del discurso	Tono del discurso	Marco referencial de representación (Goffman, 1997)	Enmarcamiento comunicacional populista	Coherencia Discurso Vs. Realidad
“Hay que hacer política, entendida como la manera en que una sociedad toma racionalmente sus decisiones, empezando por decidir qué sistema político, económico y social queremos tener. Eso lo ha dejado muy en claro la sociedad ecuatoriana, a través de diez elecciones consecutivas ampliamente ganadas por la Revolución Ciudadana” (Presidencia de la República del Ecuador 2015, 25).	Sociedad ecuatoriana (+).	Positivo	Idealización y Mistificación	Polarización	Este enunciado tiene una base material sustentada en datos. Facilita la realización dramática al actor proyectando seguridad, fuerza y fluidez.
Los “negros, indígenas, cholos, montuvios de sangre brava. Nosotros somos el pueblo y lo tienes que saber. Ya tenemos presidente, tenemos a Rafael (...) Choferes, taxistas, los vende agua (...) clase antes olvidada” (Tenemos a Rafael 2013).	Negros, Indígenas, cholos, montuvios, Choferes, taxistas y comerciantes (+).	Positivo	Mistificación	Tejido social, Telares de identidad y Lógica redentora	Este enunciado tiene una base material sustentada en datos.
“Es una ciudadanía Republicana, no liberal; es decir, que no solo demanda derechos, sino que participa y tiene obligaciones; que busca la libertad republicana, que es la no dominación, y no la ingenua libertad liberal, que es tan solo la no	Ciudadanía (+)	Positivo	Fachada discursiva de apariencia y modales. Mistificación	Anti-establishment y Polarización	Este enunciado tiene una base material sustentada en datos.

<p>intervención. Llegar a este punto ha significado dejar atrás el Estado burgués y corporativista y recuperarlo para el servicio del ciudadano. Es el momento de la ciudadanía activa. Siempre hemos tenido claro que nuestra revolución es ciudadana porque el poder, lo tienen los ciudadanos. El Estado es sólo una herramienta al servicio de la ciudadanía. ¡Jamás defenderemos el estatismo, sino el empoderamiento ciudadano!” (Presidencia de la República del Ecuador 2015, 25).</p>					
<p>“Antonio José de Sucre, con apenas 27 años de edad, enfrentó y venció en las faldas del Pichincha al ejército español” (Presidencia de la República del Ecuador 2015, 1).</p>	<p>Antonio José de Sucre (+)</p>	<p>Positivo</p>	<p>Mistificación</p>	<p>Telares de identidad nacional.</p>	<p>No aplica.</p>
<p>“¿Si tengo la posibilidad legal de participar en las próximas elecciones, y si decidiera hacerlo, significa que las voy a ganar? ¿Tan derrotada se siente la oposición que cree que por el solo hecho de que este compañero se presente como candidato, ganará las elecciones? ¿Es esa su definición de democracia: bloquear a aquel que podría derrotarlos” (Correa, 2017).</p>	<p>Rafael Correa (+)</p>	<p>Positivo</p>	<p>Idealización, Realización dramática y mantenimiento del control expresivo.</p>	<p>Polarización y carismático.</p>	<p>Muestra coherencia.</p>

Elaborado por el autor.

#### **4.1.2 Confrontación y maniqueísmo: la construcción del nosotros**

La confrontación y el maniqueísmo en la lógica discursiva de Rafael Correa es clara, para empezar, se posiciona ideológicamente en la izquierda, por lo que se distingue en cuanto a valores y prácticas de los otros de la derecha. Incluso se alejó de otras identidades de izquierda, muchas veces advirtió los límites infantiles de los proyectos ecológicos o indígenas que le hicieron resistencia. Al hacer explícita esta posición ideológica marca unos límites dentro del campo político ya que reconoce unos adversarios antagónicos, los caracteriza y los entiende como históricamente beneficiados por encima de la mayoría. Esta confrontación discursiva rompe con el deber ser de la sociedad moderna liberal porque limita los espacios de negociación haciendo que existan temáticas que siempre estén en tensión.

Hay que recordar que desde la perspectiva del sujeto libre la alteridad siempre será constitutiva, por lo que la diferencia con el otro es parte de esa relación, esto hace que ontológicamente las diferencias con los adversarios no se puedan resolver, sino que se tengan que asumir. En palabras de Mouffe se trata de sincerar las relaciones de poder de la política: “aceptar la naturaleza hegemónica de las relaciones sociales y las identidades, el enfoque agonístico puede contribuir a superar la omnipresente tentación que existe en las sociedades democráticas de naturalizar sus fronteras y concebir al modo esencialista sus identidades” (2012, 18).

De esta manera la democracia radical se funda en la confrontación y la disputa hegemónica que se tiene con los adversarios. La composición discursiva de Rafael Correa se enfrenta a través del maniqueísmo a ellos -las élites- contra nosotros -el pueblo- en diferentes niveles. Desde la crítica al capitalismo y las prácticas neoliberales en un nivel abstracto hasta las declaraciones inconsecuentes de los diferentes actores políticos que romantizan la pobreza o enaltecen los nuevos tipos de esclavitud. Tomando como ejemplo las expresiones del expresidente Moreno, quien se refirió de manera positiva a los niños de Guayaquil como monitos emprendedores que se ganan la vida vendiendo vasos de cola en el malecón, se revela una aceptación de un modelo injusto, precario y, además, evidenciando una desconexión con las obligaciones políticas hacia el bienestar de la población.

Su discurso enmarca las desigualdades sociales, herencia de siglos de estructuras inalteradas; “sin ninguna intención de trastocar las distancias ni las relaciones poder entre los sujetos ni entre las sociedades”. Evidencia constantemente cuáles son las problemáticas del Ecuador, quienes son los

culpables y la frontal negativa de negociar los ideales que defiende. Resalta que la manera de hacer política en el pasado se daba a través de la “victimización a unos pocos, regalando dádivas que no corrigen problemas estructurales ni supera la brecha de falta de derechos y oportunidades para los más excluidos” (Presidencia de la República del Ecuador 2015, 29).

Teniendo en cuenta que el contexto bajo el cual el socialismo del siglo XXI asume el poder en el país es de clara inestabilidad política tras una década en la que hubo siete presidentes, una de las peores crisis económicas de la historia de la mano de la descomposición del tejido social y una gran desconfianza de la ciudadanía en sus instituciones, el encuadre discursivo inevitablemente hace mención y uso de los actores del pasado para proyectarse con esperanza hacia el futuro.

La selección temática de confrontación y el maniqueísmo discursivo se analiza desde dos escalas que se logran identificar en el corpus de análisis. La primera corresponde a una frontera nacional, la delimitación de ciertos actores calificados como contrincantes que son frecuentemente de una posición ideológica contraria. La segunda corresponde a unos límites más amplios de carácter global y de características inmateriales por su propiedad ideológica. Tras la caída del comunismo en Europa y de la URSS, el neoliberalismo como forma de pensamiento única se acepta en las organizaciones e instituciones financieras internacionales. El discurso de Rafael Correa identifica esta forma de pensamiento como un enemigo a combatir y en este sentido hace una crítica a la hegemonía ideológica del capital, a la desigualdad que genera, a su poca aplicabilidad en los países del sur y a sus representantes.

En las dos escalas de análisis se puede registrar la transversalidad de una matriz de valores éticos y morales, altamente vinculados a la identidad católica del expresidente (P. Pérez 2010). Los contrincantes a nivel local y el enemigo a escala internacional son confrontados manteniendo el control expresivo propio de sus apariciones públicas. En el análisis del discurso se pueden identificar estrategias discursivas que dan cuenta de este enfrentamiento.

Un marcador es el eje comparativo del entonces nuevo gobierno versus las prácticas de los gobiernos anteriores. La inversión para mejorar el acceso a derechos humanos, la construcción de infraestructura con el objetivo de dinamizar la producción, una reformulación de la composición estatal y la voluntad política para planificar con objetivos hacia el desarrollo a largo plazo dan cuenta de que hubo una intención que supera el discurso y concreta de forma material una diferencia con el pasado. Esta comparación a su vez se vincula con la categoría populista de

cambio sistémico hacia el progreso. Ambos encuentran sinergia en el discurso, la una muestra una diferenciación temporal con actores anteriores y la otra expone las medidas o las obras que van construyendo una nueva realidad. Este escenario se alinea con la propuesta del populismo ideológico, donde la transformación material y simbólica se convierte en un elemento central.

El uso discursivo de cambio sistémico parte de realizar un sinceramiento social, el proyecto de planificación implementado por el gobierno de Correa identifica falencias sistémicas para la adopción de soluciones. A nivel macro uno de los factores que resultan de este análisis responde a la realidad de varios países latinoamericanos, este es la ausencia e insuficiencia de infraestructura en la región que se traduce a su vez en menos posibilidades de desarrollo. Ecuador no era la excepción, sin infraestructura difícilmente se podrían solucionar desequilibrios de la producción, innovación o desigualdad (Sánchez y Chauvet 2017).

Habría que decir también que el relato de cambio sistémico se reforzó a través de la duplicación y hasta triplicación de la tasa de inversión pública en ciertos periodos. Según datos del Banco Central (2021) en 2006 la Formación Bruta de Capital Fijo (FBKF) era de 4,2% y en 2013 alcanzó sus niveles más altos llegando a 15,9%. Al final de su último periodo en 2017, bajó a 10,6%. Este notable aumento en la inversión pública refleja una coherencia entre el discurso y la acción, sugiriendo que el cambio sistémico tangible, evidenciado en obras y logros comprobables, es una característica distintiva tanto de Rafael Correa como de su identidad populista, interpretada de manera positiva.

Uno de los hitos más destacados del correísmo fue el intento de transformar la matriz productiva, buscando modificar las interacciones entre diversos actores orientados a la producción de bienes y servicios en la sociedad. Ecuador aún se encuentra atrapado en un paradigma primario de exportación, lo que lo hace vulnerable a las fluctuaciones del mercado sobre las cuales tiene poco control. Ante esta situación, el gobierno propuso la diversificación de la matriz productiva y la agregación de valor a la producción existente. De esta manera, la inversión en infraestructura se presenta como crucial para el desarrollo de actividades productivas con costos competitivos. La inversión pública se ha dirigido principalmente a la educación básica, el desarrollo científico, la conectividad y las telecomunicaciones, así como a la construcción de carreteras y la promoción de energías renovables. Estas inversiones buscan proporcionar al país una sólida base humana y

material que respalde a largo plazo la visión del Plan Nacional para el Buen Vivir (Senplades, 2012).

Se creó una priorización de sectores y de industrias consideradas estratégicas. La primera industria en ser considerada como estratégica es la refinería que tiene como posibles bienes la creación de metano, butano, propano, gasolina, queroseno y gasoil y el proyecto insigne es la Refinería del Pacífico. Como parte de la representación dramática puesta en escena en 2008 Rafael Correa y Hugo Chávez visitaron la Refinería en El Aromo, pusieron la primera piedra de la mega obra y vaticinaron los cambios positivos que vendrían; Ecuador sería dueño del 51% de las acciones y Venezuela del 49% restante. El expresidente venezolano aseguró con esperanza: “Esto es estratégico, de aquí en cinco años, Dios mediante estaremos aquí para inaugurar tremenda refinería. La muerte del líder venezolano en 2013 trajo consigo el incumplimiento de PDVSA con los aportes acordados y los primeros síntomas de alerta” (El Universo 2008).

Los primeros días de enero de 2019, Lenín Moreno informó en cadena nacional los resultados de evaluación técnica firmada con la ONU realizada a los proyectos petroleros ejecutados por Petroecuador: la Refinería estatal de Esmeraldas, la Refinería del Pacífico, el Terminal Marítimo Monteverde, el Poliducto Pascuales Cuenca y la Planta de Gas Natural Bajo Alto. El sobreprecio de estos proyectos suma un total de 23% de sobreprecio e incluso advierte que la compañía que fiscalizó es la misma que ejecutó la Refinería del Pacífico. Afirmó que los \$1 521 millones - de los \$1 236 millones pactados en inicio para la construcción de la Refinería del Pacífico - están abandonados por el problema que existe con la compañía petrolera venezolana (SECOM 2019).

A modo de contraste y como elemento que resta coherencia, existen investigaciones y procesos legales abiertos que denuncian que mega obras realizadas como hidroeléctricas, refinerías, hospitales, unidades educativas, durante los diez años en los que Rafael Correa fue presidente experimentaron irregularidades en el proceso precontractual, contractual y poscontractual. A pesar de que el procedimiento de contratación pública intentó transparentarse existieron asignaciones anómalas y hay construcciones que sufrieron altas subidas a los precios que inicialmente se había pactado entre las contratistas y el Estado.

La Ley Orgánica del Sistema Nacional De Contratación Pública puesta en vigencia en 2008 - y reformada posteriormente - es la razón por la cual los incrementos en el costo total de una obra gozaban con un velo de legalidad. El Artículo 87 de dicha normativa planteaba que la suma total

de los contratos complementarios, órdenes de trabajo y diferencias en cantidades a los que se refiere este capítulo, para el caso de obras, en ningún caso excederá del setenta por ciento (70%) del valor actualizado o reajustado del contrato principal. Esto significa que el valor pactado en un inicio podría ser rebasado hasta en 70% sin que exista ninguna indagación ni responsabilidad de la administración por el errado cálculo inicial.

El régimen especial, una modalidad contractual que transforma las reglas del procedimiento precontractual en el que no existe un concurso público a los que normalmente están sometidos estos procesos, fue usado de manera exacerbada. Se lo tomó como el único criterio y sin tener en cuenta la posible existencia de una oferta de empresas privadas que sea más beneficiosa para los intereses del país. El numeral 8 y 9 del Artículo 2 de la Ley en mención faculta a que los contratos realizados con una empresa pública nacional e internacional, o que tenga al menos 50% de capital público suscrito, entren en esta modalidad. Este es el caso de los contratos con las empresas chinas Sinohydro, Harbin, Gezhouba, Sinomach, CWE y Ceiec, contratación bajo una modalidad que será explicada en los párrafos posteriores.

Uno de estos casos es el de la construcción de dos Unidades Educativas del Milenio en la provincia de Guayas a manos del Consorcio Autoridad Portuaria, asociación formada por una empresa pública y una privada. Los contratos para estas dos obras se suscriben sin que los predios estén legalizados y con un adelanto de 5 249 242,08 USD y 5 470 984,43 USD respectivamente. Ante la imposibilidad de regularizar los terrenos el Consorcio no pudo realizar la obra, el contrato se dio por terminado pero la contratista se negó a devolver el adelanto pagado. Estas irregularidades restan cohesión al impacto discursivo porque lo que parecía ser parte de un bien logrado cambio sistémico se impregna de una corrupción legalizada (CGE 2019).

El segundo marcador de la estrategia discursiva se hace presente en el plano internacional, a partir de la matriz de valores éticos se estructura un nosotros en resistencia. La construcción de una identidad propia que defienda los intereses regionales también se proyecta en este plano. Defiende enfáticamente la necesidad de crear bloques de unidad en el sur por la similitud de su historia y retos, asegura que se debe entender que “las Américas al norte y al sur del río Bravo son diferentes, y debemos conversar como bloques” (Presidencia de la República del Ecuador 2015, 11).

Rafael Correa, al destacar a Ecuador como un país en resistencia enfrenta en su discurso las injusticias a nivel global. En su intervención ante la ONU en 2015, criticó enérgicamente la desigual división del trabajo que favorece a los países ricos en detrimento de los países pobres. Puso de relieve la privatización de la tecnología, donde los beneficios son para unos pocos, mientras que la carga ambiental negativa se impone sin sanciones. Correa subrayó la paradoja de limitar la movilidad de las personas mientras se permite la libre circulación de bienes y capital.

Además, el expresidente ecuatoriano identifica cómo las naciones más desarrolladas aprovechan la tecnología y los recursos naturales de países menos favorecidos, exacerbando las brechas económicas y sociales a nivel global. Este señalamiento directo a la injusta distribución de recursos y la explotación económica refleja la firme posición de Correa en cuestiones de equidad y justicia a nivel internacional. Su discurso en la ONU se convierte así en una confrontación abierta con las prácticas económicas que perpetúan la desigualdad entre las naciones, poniendo de manifiesto su visión crítica sobre la geopolítica y la necesidad de un cambio estructural en las relaciones internacionales. Los siguientes extractos son una muestra de lo anteriormente dicho:

“Las empresas transnacionales deben cesar sus abusos contra los Estados y pueblos del Sur. Ecuador hace un llamado a los Estados Miembros a participar en la elaboración de un tratado vinculante para sancionar a empresas transnacionales cuando vulneren los derechos humanos o cuando contaminen el ambiente” (13). “La superación de estas brechas se puede lograr con el acceso al conocimiento, ciencia y tecnología. Aquí también hay una disparidad enorme entre países ricos y países pobres” (5). “Esta es una de las grandes inconsistencias de la globalización neoliberal: no busca crear una sociedad planetaria, sino tan solo mercados planetarios” (4).

Rafael Correa menciona temas muy relevantes para los países del sur. En clave confrontativa los enunciados expuestos en un espacio como la Asamblea General de la ONU son más que una denuncia, el primer mandatario habla de parte del movimiento político progresista y plantea ciertas posiciones ideológicas con respecto a la política internacional. El expresidente comprende el cambio de paradigma del capitalismo global, entiende que el valor de cambio de los productos se ha reconfigurado hacia lo inmaterial. Esto quiere decir que existe una transformación radical de las matrices cognitivas por las que la acumulación capitalista funciona hoy en día.

Vercellone (2017) indica que las empresas que cotizaban en la bolsa de Estados Unidos han cambiado el tipo de activos que comercializan; lo que en 1975 estaba mayoritariamente, el 83%



ocupado por productos tangibles, en 2015 cambia a productos intangibles el 84%. Esta nueva lógica compromete la estructura de productos de exportación de toda la región, ya que la misma es en gran parte productora de materias primas. Correa enlaza esta nueva lógica del capital cognitivo al consumo de bienes ambientales que están disponible de manera gratuita y a la que la región aporta ampliamente cuidando los bosques y la biodiversidad del planeta. Esto a su vez priva a los países de disponer de los recursos, lo que significa tener esas tierras improductivas en el sentido de que no producen ingresos para el Estado. Entiende que las lógicas a las que el capitalismo somete a los países pobres son injustas e impiden el desarrollo de la región, pero además son inmorales porque “Está totalmente en función del capital y no de los seres humanos” (Correa 2015).

Como ejemplo de lo anterior podemos señalar que a pesar de su esfuerzo por reconocer derechos medioambientales el discurso encuentra nodos de incoherencia en la práctica. La defensa del cuidado del ambiente en su discurso se ve confrontado con la explotación del bloque petrolero más grande ubicado al sur del Parque Nacional Yasuní, en la zona de Ishpingo-Tambococha-Tiputini. En 2016 en plena caída del precio de los *commodities* y tras lo que Correa denomina “un fallo del mundo” al no haberse acogido a la iniciativa del Yasuní ITT que pretendía que la comunidad internacional aporte dinero para mantener ese petróleo bajo tierra, se comenzó con la explotación del bloque 43 en una de las zonas más megadiversos del mundo.

Correa se hace parte de esas naciones históricamente abusadas, construye un pueblo a escala internacional y hace explícita esa relación dispar en la que se encuentran los más débiles. Critica que la condición de desigualdad de los pequeños países no les quita el derecho a autodeterminarse, a la paz y la justicia. A partir del nosotros en resistencia, el discurso trata de diferenciarse de las acciones opresivas de los países poderosos que históricamente han abusado de sus condiciones privilegiadas. “Nuestros pueblos nunca más aceptarán la tutela, la injerencia ni la intervención. Su memoria está lacerada por los abusos y la violencia del pasado, aunque nos pidan olvidarlo y supuestamente mirar sólo hacia el futuro” (Correa 2015).

Destaca las heridas de los pueblos del hemisferio sur y niega la solicitud que hacen algunos de olvidar su historia. Este pedido evidentemente atiende a la hegemónica concepción lineal del tiempo que responde al progreso social. Correa indirectamente dice que no pretenden construir un futuro a partir del olvido, porque los abusos y la violencia no pueden ser pasados por alto. Frente

a la mistificación de la concepción lineal del tiempo se puede rescatar el pensamiento de Walter Benjamin (1942) para explicar esta disrupción en el discurso del expresidente. El filósofo alemán señala que la construcción lineal de la historia excluye del aparente progreso a los subalternos, estos en consecuencia son silenciados y desaparecen en la oscuridad de lo no relatado.

Siendo los oprimidos la gran mayoría, Benjamin (1942) invita a cuestionar la historia que se cuenta desde el relato de los pocos beneficiados y consecuentemente revela un relato estructural de opresión que se reproduce desde el pasado. El discurso del exmandatario se construye desde los silenciados, los enuncia para que no se perpetúe su ausencia en la construcción del futuro. En otras palabras, hace un intercambio simbólico al reemplazar la deuda que las naciones tienen con los oprimidos por la esperanza de tener en cuenta su lugar y construir un futuro mejor con ellos.

Nuevamente en el plano nacional, la Revolución Ciudadana señala como una conquista que los poderosos grupos económicos, los grandes medios de comunicación y los políticos tradicionales sientan que los privilegios con los que siempre han gozado sean afectados. Hace énfasis en que si “las élites denuncian el irrespeto por sus derechos humanos, es porque finalmente se encuentran en igualdad de condiciones bajo el imperio de la ley” (Presidencia de la República del Ecuador 2015, 9). A la vez, estos actores buscan preservar el *statu quo* a través del ataque del gobierno progresista con “rumores malintencionados” intentando desestabilizar al país a través de la desinformación del pueblo.

Para nuestras oligarquías, para los intereses geopolíticos externos, es insoportable ver tres mujeres progresistas al mando de importantes países sudamericanos, exguerrilleros, indígenas, sencillos choferes de autobús, gobiernos verdaderamente revolucionarios en democracia. Hoy ya no hay más “planes cóndores”, pero porque deben guardar ciertas apariencias y piensan que son suficientes sus medios de comunicación, sus constantes campañas de desprestigio, de desestabilización, los golpes blandos, como el 30S (Presidencia de la República del Ecuador 2015, 7).

Nuevamente se puede identificar referencias a las dos escalas de análisis planteadas. El discurso formal presentado ante la Asamblea Nacional habla de los gobiernos verdaderamente revolucionarios refiriéndose a los gobiernos de la nueva izquierda de América Latina. La retórica confrontativa se presenta como anti *statu quo*, segrega a los líderes representantes del

progresismo a partir de sus características identitarias más básicas y los muestra como parte de esas minorías contrarias a las élites.

En este mismo sentido, el enunciado registra la transversalidad de un enemigo y las formas en las que opera. Propone un factor común a escala internacional, desde el plural de la primera persona construye un nosotros que enfrenta el mismo mal: las oligarquías y sus medios de comunicación como herramientas de desprestigio y desestabilización. Así, la clave discursiva, en la identificación de los contrincantes, es la lucha moral contra los medios de comunicación tradicionales por su capacidad para orientar y moldear la opinión pública. Cabe señalar que al menos en Ecuador la estructura de propiedad de las empresas mediáticas se ha vinculado históricamente al capital financiero y a la empresa privada (M. Cerbino 2014). Por esta razón la pugna con los medios de comunicación es indirectamente un enfrentamiento con las élites.

La relación del exmandatario con los medios de comunicación privados fue de principio a fin conflictiva, debido a esto el gobierno de Rafael Correa implementó toda una estrategia de comunicación centrada en acercar la comunicación con el ciudadano. Cada acción enfocada a este objetivo profundizó la pelea con los medios de comunicación porque logró disputar el rol protagónico que tenían como únicos administradores de la información. Entre las acciones más destacadas se puede mencionar los 489 enlaces ciudadanos<sup>1</sup> que se realizaron en diferentes locaciones del Ecuador o los grandes montos de inversión en publicidad del Estado. Para Correa “los medios de comunicación de las élites son sus ‘aparatos ideológicos’; a partir de ellos no solo nos quieren hacer reproductores de su ideología, sino que también usan las más diversas formas de violencia simbólica: mentiras, chantajes, miedo, manipulación de la información” (Presidencia de la República del Ecuador 2015, 8).

Más allá de las estrategias comunicacionales empleadas, la disputa entre la prensa y el gobierno midió fuerzas en el ámbito legal. Uno de los casos más importantes que ayudan a graficar el conflicto que existe entre los medios y el gobierno es el caso diario El Universo. Este nace a partir de la demanda por injurias calumniosas presentada por el entonces presidente Correa en

---

<sup>1</sup> Estos enlaces eran transmisiones en vivo o programas de televisión en los que el presidente se comunicaba directamente con la ciudadanía para informar sobre los logros de su gobierno, discutir políticas públicas y abordar diversos temas de interés nacional. Estas transmisiones eran transmitidas a través de los medios de comunicación estatales y a menudo tenían un formato estilo talk show en el que el presidente y otros funcionarios del gobierno interactuaban con la audiencia.

contra del diario. El motivo de la querrela fue un artículo de opinión escrito por el columnista Emilio Palacios, en el cual afirma que el expresidente dio una autorización para que las Fuerzas Armadas hicieran uso de la fuerza al entrar al Hospital de la Policía en donde Correa se encontraba retenido. Esta afirmación por parte del periodista nunca pudo ser probada y la justicia nacional falló a favor del expresidente imponiendo una multa de 40 millones de dólares y 3 años de prisión para los implicados en el caso (El Universo 2012).

Tanto la demanda como la sentencia fueron vistas como un atentado a la libertad de expresión por parte de los medios de comunicación. Al agotar las instancias internas El Universo llevó el caso a la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) y el fallo cambió a favor del medio de comunicación impreso por incumplimiento de las garantías del debido proceso. La CIDH solicitó que se suspenda la sentencia, pero la respuesta del gobierno fue la de tachar a este organismo de ser parte del enemigo internacional que enfrentan los gobiernos progresistas. Finalmente, Correa cedió ante la desproporcionada sentencia y perdonó a los sentenciados de la compensación económica que se había impuesto (El Universo 2012).

El gobierno se enfocó en la regulación de los medios de comunicación precisamente para limitar malas prácticas que habían sido normalizadas, se buscaba dejar atrás la “impunidad para manipular la verdad, o porque nos atrevemos a contestarles, a disputar su hegemonía, a desenmascarar sus mentiras” (Presidencia de la República del Ecuador 2015, 9). Estas acciones fueron llevadas a cabo a través de una consulta popular en la que la ciudadanía respaldó con un amplio margen la decisión de regularizar los excesos de la prensa.

Existe una constante en cuanto al nexo entre el tema de los medios de comunicación y el populismo, desde los diferentes abordajes del populismo los medios de comunicación siempre son parte de los factores a analizar en este fenómeno. La diferencia entre las aristas del populismo se encuentra en la conceptualización del sujeto. Por un lado, el populismo en clave negativa proviene de un pensamiento elitista que corresponde a las teorías de la psicología cognitiva (Freud 1989) . Aquí el actor individual tiene una capacidad racional, pero en masa este se ve afectado por la excesiva sensibilidad de su ser, llegando a perder su capacidad crítica. Por otro lado, el populismo en clave positiva en donde se inscribe este trabajo rescata los valores de la colectividad que se forma en la aglomeración masiva de la gente, el sujeto libre no se pierde porque dejaría de ser sin su capacidad de elegir su porvenir.

Teniendo en cuenta estas premisas teóricas los medios de comunicación en relación con el fenómeno populista son vistos como herramientas de manipulación. Las corrientes más fuertes que respaldan esta teoría proponen que la combinación de líderes carismáticos y un amplio alcance de los medios tradicionales o digitales son condiciones suficientes para que el populismo aparezca (Skidmore 1992). Corrientes de análisis multivariantes dicen por el contrario que son una serie de elementos sociales sumados al alcance tecnológico los que determinan el éxito del apareamiento del populismo. Si bien las reflexiones que ha producido esta relación teórica son ciertas, sobre todo porque se respaldan en la solvencia de los estudios de los medios de comunicación que han demostrado el impacto que tienen los medios masivos en el imaginario social; también es cierto que resulta reduccionista evaluar el fenómeno desde una perspectiva única. Una de las características del gobierno de Rafael Correa fue el uso de los medios de comunicación públicos, los detractores políticos que siempre tuvieron espacio y apertura de los medios de comunicación tradicionales denominaron este uso de lo público como “estado de propaganda”. En la asunción de Rafael Correa en 2007, el Estado ecuatoriano contaba con un medio de comunicación que estaba inactivo llamado Radio Nacional. Para 2011 el gobierno de la revolución ciudadana llegó a transformarse en el gestor de comunicación al tener 19 medios entre medios impresos y audiovisuales.

Pero esto tiene su trasfondo, hasta la llegada de Rafael Correa a la Presidencia de la República, los gobiernos históricamente habían garantizado las condiciones legales y materiales para que la prensa, radio y televisión del país tengan tratos preferenciales sin justificación, siendo aquello un reflejo de la desigualdad social de Ecuador. Conociendo que las empresas de comunicación han estado siempre vinculadas a las élites tradicionales, las concesiones que la ley les permitía eran un gran abuso a los recursos del Estado. El respaldo que los gobiernos daban a las empresas de comunicación pasaba por “numerosos estímulos económicos como la exención tributaria sobre utilidades y materias primas, el otorgamiento de beneficios arancelarios para la importación de insumos, materiales y bienes de capital, la participación en programas nacionales de promoción mediante subsidios y el financiamiento de sus actividades a través de créditos en condiciones preferentes” (Ramos 2013, 72).

Los medios de comunicación no son los únicos adversarios del correísmo, a escala nacional la confrontación discursiva también define de manera clara una diferenciación con los políticos del

pasado. Nuevamente la idea de cambio sistémico se hace presente en el discurso cuando se contextualizan las relaciones con los otros actores dentro del campo político. Hay una disrupción en la linealidad temporal desde donde no se concibe hacer política, así el cambio parte de entablar principios innegociables y opta por reconocer diferencias en vez de negarlas. Correa dice claramente que la “negación del conflicto es aceptar el dominio sin disputarlo” (Presidencia de la República del Ecuador 2015, 14). El alejamiento con los otros actores se construye de diferentes maneras, la ridiculización comparativa es una de las más recurrentes. Esta se emplea hacia acciones del pasado contrastadas con las incoherencias que aparecen en el presente. Por ejemplo, menciona que los actores antagonistas que fingen interés y bondad en realidad son los mismos que habían hundido al país. “Ahora, supuestamente, las élites y los medios de comunicación que apoyaron a las dictaduras rechazan la confrontación” (Presidencia de la República del Ecuador 2015, 60). Compara el dilema de la monarquía española con las élites actuales, “ambas quisieran volver al pasado, y los dos van a ver frustradas sus intenciones”. En sus palabras expone que la derecha más atroz, que torturó y desapareció a nuestros jóvenes, “ahora pretende dar cátedra de unidad” (Presidencia de la República del Ecuador 2015, 5). Además, recuerda constantemente los efectos que dejó el mandato de la derecha en el país: “Tengamos claro ecuatorianas y ecuatorianos, que en la larga y triste noche neoliberal, de 1995 – 2006, la reducción de la pobreza solo se movió un punto, del 39,3 al 38,3%. Fue realmente una década perdida para el país” (2015, 27).

La diferenciación de aquellos que se oponen a la construcción de un proyecto de país más justo tiene como pilar esencial el fortalecimiento de la identidad propia, el reconocimiento de los sujetos que deben ser incluidos en la gestión pública y la clara inclinación por las grandes mayorías. El entonces mandatario fue enfático en su postura citando a Monseñor Romero dice que “el mundo de los pobres nos enseña cómo ha de ser el amor cristiano, que busca ciertamente la paz, pero desenmascara el falso pacifismo, la resignación y la inactividad” (Presidencia de la República del Ecuador 2015, 10).

**Tabla 4. 2 Confrontación y maniqueísmo: La construcción del nosotros**

Enunciado	Actor del discurso	Tono del discurso	Marco referencial de representación (Goffman, 1997)	Enmarcamiento comunicacional populista	Coherencia Discurso Vs. Realidad
-----------	--------------------	-------------------	---	--	----------------------------------

<p>“sin ninguna intención de trastocar las distancias ni las relaciones poder entre los sujetos ni entre las sociedades (...) victimización a unos pocos, regalando dádivas que no corrigen problemas estructurales ni supera la brecha de falta de derechos y oportunidades para los más excluidos” (Presidencia de la República del Ecuador 2015, 29).</p>	Oposición (-)	Negativo	Realización dramática y mantenimiento del control expresivo.	Anti-establishment y encuadre de crisis y amenazas.	Este enunciado tiene una base material sustentada en datos.
<p>“las Américas al norte y al sur del río Bravo son diferentes, y debemos conversar como bloques” (Presidencia de la República del Ecuador 2015, 11).</p>	Ecuador (+)	Positivo	Mistificación y mantenimiento del control expresivo.	Telajes de identidad nacional, crisis y amenazas y tejido social.	Muestra coherencia.
<p>“Las empresas transnacionales deben cesar sus abusos contra los Estados y pueblos del Sur. Ecuador hace un llamado a los Estados Miembros a participar en la elaboración de un tratado vinculante para sancionar a empresas transnacionales cuando vulneren los derechos humanos o cuando contaminen el ambiente (...) La superación de estas brechas se puede lograr con el acceso al conocimiento, ciencia y tecnología. Aquí también hay una disparidad enorme entre países ricos y países pobres (...) Esta es una de las grandes inconsistencias de la globalización neoliberal: no busca crear una sociedad planetaria, sino</p>	Países del sur (-)	Positivo	Mantenimiento del control expresivo y realización dramática.	Telares de identidad nacional, crisis y amenazas y anti-establishment.	Muestra coherencia.

tan solo mercados planetarios” (Correa, 2015).					
“Nuestros pueblos nunca más aceptarán la tutela, la injerencia ni la intervención. Su memoria está lacerada por los abusos y la violencia del pasado, aunque nos pidan olvidarlo y supuestamente mirar sólo hacia el futuro” (Correa, 2015).	El Pueblo (+)	Positivo	Realización dramática y mistificación.	Crisis y amenazas y anti-establishment.	Muestra coherencia.
“Para nuestras oligarquías, para los intereses geopolíticos externos, es insoportable ver tres mujeres progresistas al mando de importantes países sudamericanos, exguerrilleros, indígenas, sencillos choferes de autobús, gobiernos verdaderamente revolucionarios en democracia. Hoy ya no hay más “planes cóndores”, pero porque deben guardar ciertas apariencias y piensan que son suficientes sus medios de comunicación, sus constantes campañas de desprestigio, de desestabilización, los golpes blandos, como el 30S”. (Presidencia de la República del Ecuador, 2015, pág. 7).	Presidentes progresistas de la región (+)	Positivo	Actuaciones, realización dramática e idealización.	Crisis y amenazas, telares de identidad nacional y anti-establishment.	Muestra coherencia.
“impunidad para manipular la verdad, o porque nos atrevemos a contestarles, a disputar su hegemonía, a desenmascarar sus mentiras” (Presidencia de la República del Ecuador,	Medios de comunicación (-)	Negativo	Actuaciones y realización dramática.	Crisis y amenazas y anti-establishment.	Muestra coherencia.



2015, pág. 9).					
“negación del conflicto es aceptar el dominio sin disputarlo (...) Ahora, supuestamente, las élites y los medios de comunicación que apoyaron a las dictaduras rechazan la confrontación (...) ambas quisieran volver al pasado, y los dos van a ver frustradas sus intenciones (...) ahora pretende dar cátedra de unidad (...) Tengamos claro ecuatorianas y ecuatorianos, que en la larga y triste noche neoliberal, de 1995 – 2006, la reducción de la pobreza solo se movió un punto, del 39,3 al 38,3%. Fue realmente una década perdida para el país” (Correa, 2015).	Élites (-)	Negativo	Realización dramática y mantenimiento del control expresivo.	Crisis y amenazas y anti-establishment.	Muestra coherencia.
“el mundo de los pobres nos enseña cómo ha de ser el amor cristiano, que busca ciertamente la paz, pero desenmascara el falso pacifismo, la resignación y la inactividad” (Presidencia de la República del Ecuador, 2015, pág. 10).	El Pueblo (+)	Positivo	Realización dramática y mistificación.	Tejido social y polarización.	Muestra coherencia.

Elaborado por el autor.

#### 4.1.3 Redefiniendo el Camino: Dignidad y Justicia como desafío del Populismo

Rafael Correa se presenta a la palestra pública como una persona fiel a sus principios cristianos, proveniente de una crianza vinculada a los valores católicos romanos, allegados y respetuosos de la familia tradicional, con claras intenciones de reproducir a máxima escala las virtudes que guían su vida. En su gobierno, la administración del Estado encuentra contradicciones discursivas desde los principios ideológicos de su máximo exponente. Por un lado, se enaltecen los ideales alfaristas que lograron independizar al Estado de la iglesia. Por otro lado, su profunda

compenetración con los valores cristianos se impone en el actuar de la política pública, llegando a relativizar la idea de Estado laico.

En este sentido y a pesar de la contradicción ideológica las acciones tomadas por el gobierno siempre fueron consecuentes con la identidad del líder. Evidenciando la importancia que tiene Rafael Correa como líder del proyecto revolucionario. A pesar de tener en sus filas personas que pensaban diferente en temas como el del aborto o el matrimonio igualitario, son los valores ideológicos conservadores los que prevalecían. De igual forma se puede apuntar que la flexibilidad de valores en ciertos temas no necesariamente anula la virtud general en la que el proyecto se sostenía.

Puede existir una disonancia en relación con la contradicción que surja entre los valores tradicionales y el reconocimiento ideológico dentro del paraguas del progresismo. La verdad es que dentro de esta corriente puede haber diversidad de opiniones, incluso en cuanto a valores tradicionales y liberales. Algunas personas pueden identificarse como progresistas en términos de justicia social y derechos civiles, pero podrían mantener valores personales más tradicionales en otras áreas. La ideología progresista no es homogénea y puede abarcar una amplia gama de opiniones en temas específicos.

El programa de gobierno de la Revolución Ciudadana se construyó alrededor de esta confluencia ideológica, desde el primer momento están presentes la referencia a los líderes del pasado, como la matriz de valores cristianos. Si recordamos las cinco revoluciones a concretarse, podemos identificar desde el plan inicial en clave moralizadora en La revolución ética, esta tenía como objetivo enfrentar la corrupción, La revolución educativa y de salud y La revolución por la dignidad, soberanía y la integración latinoamericana (Alianza País 2006).

Los valores que guían el accionar de la Revolución Ciudadana son visibles gracias al discurso, pero se expresan de manera manifiesta en las obras que se van concretando. La justicia y la dignidad son atributos claves, a través de estos se construye un discurso del líder redentor que salva de la miseria a los pobres, misma que ha sido perpetuada por los malos y los corruptos. La mejora en las condiciones materiales de los sectores vulnerados, de aquellos que dependen de la intervención estatal para llevar una vida digna empieza a constituir un pueblo orgánico que respalda el proyecto en las urnas.

Al analizar el discurso de Rafael Correa en el escenario internacional los enunciados se encuentran dirigidos a una crítica a las estructuras de poder dominantes. El discurso no identifica contrincantes individuales sino enemigos globales. En este sentido ya hemos desarrollado enunciados en los que se mencionan temas como las condiciones de desigualdad a las que se enfrentan los países pequeños en la geopolítica mundial o las nuevas formas de explotación del capitalismo cognitivo. Desde este apartado de dignidad y justicia se analizan otras partes del discurso que confrontan al poder internacional desde la matriz de valores morales.

Como se analiza en el acápite anterior existe una construcción de un nosotros internacional por parte del expresidente Correa, este nosotros se encuentra en resistencia con respecto a las fuerzas depredadoras del capital. Estas características del discurso internacional ya analizadas también tienen un componente moral que distingue entre los que luchan por lo correcto y los que se benefician de condiciones actuales. “Para el Presidente Correa, la cuestión moral en América Latina es ante todo la cuestión social. La enorme presencia de pobres en la región es inmoral” (P. Pérez 2010, 82) y el trabajo de los que resisten es hacer la revolución, en el sentido de cambiar el funcionamiento injusto que predomina actualmente. “La superación de la pobreza, queridos amigos, es el mayor imperativo moral que tiene el planeta, ya que, por primera vez en la historia de la humanidad, la pobreza no es fruto de escasez de recursos o factores naturales, sino de sistemas injustos y excluyentes, fruto de perversas estructuras de poder” (R. Correa 2015).

La frase resaltada evoca el reto mundial por el que se tiene que trabajar. De forma pastoral el discurso marca el camino que tenemos que seguir y además hace un diagnóstico del problema estructural que nos acontece. Parte del análisis que hace dentro del discurso se enfoca en las formas por las que la pobreza se sostiene históricamente, apunta a las condiciones en que los trabajadores desempeñan sus actividades y señala propuestas más justas. La supremacía del trabajo humano expresada en salarios dignos, estabilidad laboral, adecuado ambiente de trabajo, seguridad social, justa repartición del producto y la riqueza social. “El salario es pan, sustento, dignidad y uno de los instrumentos fundamentales de distribución, justicia y equidad; y el trabajo no es solo el esfuerzo para la generación de riqueza, sino una forma vital de llenar nuestra existencia” (Mensaje a la Nación 2015, 31).

El discurso internacional además de confrontar desde esta perspectiva moral también denuncia una complicidad del sistema internacional de no hacer los esfuerzos suficientes para un cambio

verdadero. Su discurso en la Asamblea General de la ONU es imperativo porque predica desde un supuesto modelo de máximos esfuerzos, “hoy, verdaderas revoluciones democráticas están cambiando radicalmente este panorama de injusticia social” (Pérez 2010), 18.

Sobre el tema religioso vale la pena traer a colación algunos hechos que terminan de contextualizar el uso central de la moralización discursiva. La visita del Papa al Ecuador o la visita de Norma Delgado, la madre del expresidente, al Vaticano para saludar al Pontífice son ejemplos del apego a la religión. El vínculo con el catolicismo se fortalece al tener un Papa latinoamericano, abiertamente amigo de los presidentes de corrientes progresistas. “Bienvenido, Santo Padre, a esta que es también su Patria, porque usted es de la Patria Grande” (Mensaje a la Nación 2015, 47).

Como se mencionó anteriormente la contradicción ideológica no es lo suficientemente fuerte como para oscurecer el discurso, de hecho, la matriz de valores cristianos al hacer una reducción maniquea de la realidad se vuelve tan amplia como para aplicarse a cualquier temática. Por ejemplo, cuando cita la encíclica *Laudato Si*- del Papa Francisco: “un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social” (Correa 2015). Se está insertando el discurso ecologista desde el sujeto y el bien común. Este planteamiento hace referencia a la dinámica desfavorable que enfrentan los países productores de materias primas, donde se presenta el dilema entre la preservación de la naturaleza y la prosperidad de la población empobrecida. En esta encrucijada, el líder político encuentra consuelo en las palabras del Pontífice y opta por lo que considera “correcto”: intervenir en la naturaleza en pos del beneficio de los más desfavorecidos.

Este enfoque revela la influencia de elementos religiosos en la toma de decisiones políticas, un aspecto significativo en la política latinoamericana. La referencia a las palabras del líder religioso sugiere que el populismo, en este contexto, busca respaldo moral en doctrinas religiosas para justificar sus acciones. Este uso estratégico de la religión destaca la importancia de la dimensión espiritual en la configuración de las políticas y discursos en la región.

Hay una contradicción tanto en los cuerpos legales que deja en el limbo el accionar que debería seguirse cuando se contraponen el progreso y la conservación de la naturaleza, como en el discurso que trata de proteger los recursos, pero termina consumiéndolos. La contemplación de la naturaleza como un sujeto de derechos es un ejemplo de aquello, en el que si bien se pretende

darle una nueva jerarquía a la naturaleza se la termina objetivando. Por su parte el Artículo 73 de la Constitución afirma que “el Estado aplicará medidas de precaución y restricción para las actividades que puedan conducir a la extinción de especies, la destrucción de ecosistemas o la alteración permanente de los ciclos naturales. Se prohíbe la introducción de organismos y material orgánico e inorgánico que puedan alterar de manera definitiva el patrimonio genético nacional”. De manera contrapuesta e inmediata en el Artículo 74 de la misma ley se propone que “las personas, comunidades, pueblos y nacionalidades tendrán derecho a beneficiarse del ambiente y de las riquezas naturales que les permitan el buen vivir. Los servicios ambientales no serán susceptibles de apropiación; su producción, prestación, uso y aprovechamiento serán regulados por el Estado”.

Esta oposición se vuelve más notoria al analizar la existencia de cuestionamientos sin respuesta ante estos postulados. La ley suprema en Ecuador dice que la destrucción de ecosistemas y alteración de ciclos queda prohibida, sin embargo, no especifica qué tan grande debe ser una intromisión para representar un daño, deja abierta la posibilidad a que el beneficio de los recursos sea ilícito e incluso ilegal. Tampoco se sientan las bases prácticas de lo que significa el buen vivir.

Se suma a la polémica la creación de la Ley Minera en 2009 que contempla la posibilidad de entregar títulos mineros a través de las concesiones que otorgue el Estado, la declaratoria de la actividad minera como utilidad pública, la capacidad de explotar zonas localizadas en lugares urbanos, lagos, ríos e incluso sitios con vestigios arqueológicos, patrimonios naturales o culturales si se cuenta con el permiso de la autoridad competente (Ley de Minería 2009).

La crítica central a la supuesta priorización de los pueblos pobres por sobre sus recursos naturales, es que en realidad la mayoría de los pueblos pobres tienen en común la decisión de sus gobiernos de explotar sus recursos naturales. La apuesta cada vez mayor por cargar el peso de la economía en la extracción de los recursos naturales y consecuente pérdida irreversible de los mismos, expone a los países a las fluctuaciones del mercado y a las cíclicas crisis del capitalismo, a la opacidad de los planes por una verdadera industrialización y la explotación de sus habitantes.

La inclusión del Sumak Kawsay es otra piedra angular del discurso que busca amalgamar la vertiginosa vida de nuestros días con nuestra milenaria cosmovisión andina que sostiene principios esenciales como la vida digna, la satisfacción de necesidades de base en armonía con

uno mismo, con los demás seres humanos, con las diferentes culturas y en armonía con la naturaleza. Además, Correa señala la imposibilidad de la existencia de la justicia social sin ciertos requisitos fundamentales.

Desde esta supremacía moral, términos como justicia, verdadera libertad y esperanza no solo son recurrentes en el discurso, sino que adquieren un significado y valor más profundos. En este contexto, el líder se presenta como aquel con la capacidad y la voluntad de luchar por la restitución de la dignidad arrebatada al pueblo, actuando como el estandarte de “la generación que finalmente avanza y vislumbra la esperanza” (Tenemos a Rafael, 2013).

La noción de verdadera libertad se convierte en un elemento clave en la visión de progreso del líder. Aquí, se sostiene la idea de que la libertad real es un concepto global: mientras una persona no goce de plena libertad, nadie puede considerarse completamente libre. Esta idea refleja un enfoque integral del progreso, destacando la interconexión entre la libertad individual y colectiva como un requisito esencial para alcanzar una sociedad más justa y esperanzadora. En este mismo sentido él se encarna como aquel con la capacidad y la voluntad para trabajar por devolver la dignidad que le han arrebatado al pueblo, como el portaestandarte de “la generación que por fin avanza, que ve la esperanza” (Correa 2013). El acceso a educación de calidad, el desarrollo económico alcanzado, la mejora del sistema de justicia, de los servicios sociales y servicios de salud dignos son banderas de lucha y temáticas constantes.

Como hemos observado en la primera parte del análisis, el líder político no solo les da nombre y rostro a aquellos que conforman lo que él denomina el “pueblo olvidado”, sino que también destaca sus profesiones y roles en la sociedad. Los elevados niveles de inversión pública y las reformas legales, como la implementación de presupuestos fijos para educación y salud mediante candados constitucionales, sirven como ejemplos concretos de que no se utiliza simplemente la imagen de este sector de la población para proyectar una empatía superficial, sino que realmente son considerados como agentes activos en un proceso de cambio real.

En contraposición a los logros alcanzados en el área de la salud resalta la liquidación de la empresa pública de fármacos ENFARMA tras tan solo seis años de haber sido creada. Ante el crecimiento económico que experimentó Ecuador, la cantidad de dinero destinada a la salud también aumentó; sin embargo, la producción de medicinas estaba concentrada en las manos de

oligopolios internacionales que impiden el acceso de medicamentos esenciales a personas en condiciones de pobreza.

En este contexto en 2009 se creó la empresa pública de fármacos para contribuir a la mayor accesibilidad de medicamentos esenciales mediante la producción, importación y distribución de los mismos. Los informes públicos sobre resultados operativos disponibles se limitan únicamente a los años 2014 y 2015, en el segundo informe se evidencia que el 97% de ingresos se debieron a la Red Pública de Salud y que de los 45.51 millones de dólares en ingresos previstos tan sólo se llegó a 12.21 millones de dólares, el proyecto de construcción de una planta farmacéutica en Yachay nunca se materializó (Iturralde 2016).

También se evidenciaron irregularidades en los contratos de construcción de centros de atención médica incluyendo cambio de constructora sin justificación aparente, la falta de cobro de multas, aumento en el presupuesto inicial y obras que quedaron inconclusas. Como muestra de ello la Contraloría publicó varios informes. El Hospital Monte Sinaí fue presupuestado inicialmente por \$75.4 millones de dólares y debido a varios contratos complementarios el costo final alcanzó \$138 millones de dólares. La entrega fue pactada para 2014 y tardíamente comenzó su apertura progresiva a mediados de 2018. En el caso del Hospital Los Ceibos el sobre precio se situó en \$27.8 millones de dólares, en el Hospital Docente de Calderón \$10.7 millones de diferencia en el precio final y en el Hospital Gineco – Obstétrico Luz Elena Arismendy el contrato complementario fue de \$11.6 millones de dólares (Contraloría General del Estado 2018).

Siguiendo con su línea discursiva el expresidente rescata que para 2015 Ecuador se posicionaba como el país con mayor inversión pública para el bien común de sus ciudadanos de la región. Visibiliza logros concretos como el incremento de matrícula, tránsito y egreso en la educación en todos sus niveles, ha sido más rápido en los estratos más pobres que en el resto de la población; la incorporación de una nueva ley para los servidores públicos; la mejora en las condiciones de vida y los salarios más altos de la región de maestros, funcionarios públicos y fuerza pública o el consumo de más productos de calidad hechos en Ecuador, beneficiando a miles de compatriotas productores, grandes y pequeños y a menores precios.

Sigue afirmando que Ecuador era uno de los 6 países menos endeudados de la región con un coeficiente deuda pública/PIB de 29,9% en el 2014, frente a un promedio de 39% para América Latina. Refuerza la idea de que el crecimiento ha sido pro-pobre; es decir, el bienestar de los más

pobres ha crecido a mayor velocidad que el bienestar de los más ricos, lo que conlleva a la construcción de una sociedad más igualitaria y cohesionada. La concreción de los logros la visibiliza en esta afirmación:

Todos los estudios demuestran que desde que somos gobierno, en el Ecuador existe un número menor de personas pobres; la pobreza es menos severa que antes; las brechas entre los que más tienen y los que menos tienen se han acortado; y hemos experimentado, lo que los técnicos llaman movilidad social ascendente; es decir, todos hemos mejorado nuestra posición social (Mensaje a la Nación 2015, 26).

Un insumo de gran importancia que muestra evidencia sobre el avance en la educación y posterior posibilidad de movilidad social es el análisis de resultados del plan decenal 2006 – 2015 de educación. De acuerdo al mismo llegaron a todas las metas propuestas. Según el informe se cumplió al 100% con la universalización de la educación inicial de 0 a 5 años, la universalización de la educación general básica de primero a tercero en un 96,3% y se incrementó la asistencia de jóvenes entre 15 y 17 años en el Bachillerato hasta 85.27%. Se logró la erradicación total del analfabetismo en adultos, se mejoró la infraestructura y el equipamiento de las instituciones educativas, misma que tuvo un crecimiento de 85.5% entre 2014 – 2015 y en comparación al período 2008 – 2009. El resultado alcanzado superó a la meta en la política implementada para mejorar la capacitación constante, condiciones de trabajo y vida de los profesores.

Se mejoró la calidad y equidad de educación e implementación del sistema de evaluación nacional y rendición social de cuentas, tomando como indicador la calificación lograda en el Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo. El resultado alcanzado por los estudiantes superó la media teórica internacional sugerida por la UNESCO. Finalmente, se corroboró el aumento del 0.5% anual en la participación del sector educativo inicial, básico y bachillerato progresivamente en el PIB o hasta alcanzar al menos el 6% del PIB. El presupuesto asignado desde 2010 hasta 2015 cumplió con el objetivo y la inversión total desde 2009 a 2015 en educación llegó a 20 345 58 millones de dólares.

Sin embargo, según las declaraciones de Rosa María Torres (2017), ex Ministra de Educación, la Evaluación del mismo Plan Decenal de Educación, los resultados son distintos. Cabe destacar que el enlace al documento digital está dañado y al solicitarlo a la autora del artículo la misma se negó, por su parte el Ministerio de Educación no respondió la solicitud de información. De



acuerdo con este cuadro de cumplimiento general, cuatro de las ocho políticas se cumplieron y las restantes estarían por cumplirse. La universalización de educación inicial se habría cumplido en tan solo 44.2%, el incremento de la población estudiantil en Bachillerato, quedando 6 puntos porcentuales debajo de la meta, el analfabetismo de adultos permaneció en una tasa de 5.54% y el mejoramiento en infraestructura y equipamiento llegó a 86.81% del 100% anhelado. Como observaciones de las metas que se cumplieron cabe destacar que el Informe de Resultados del TERCE sobre factores asociados menciona que en todos los países en los que se realizaron las evaluaciones los estudiantes indígenas tienen un logro de aprendizaje inferior. Además, Ecuador se posicionó por debajo de la media regional en lectura y en escritura en las evaluaciones a estudiantes de sexto grado (Torres 2016).

Existen también evidencias del mal manejo de las partidas presupuestarias en la construcción de infraestructura educativa. De acuerdo a un reportaje con la colaboración del International Center for Journalists, CONNECTAS, la Fundación Ciudadanía y Desarrollo para Vistazo, hasta 2019 existían 127 Unidades Educativas del Milenio. Del total, 79% de escuelas costaron más de lo que inicialmente se había presupuestado, sumando alrededor de 116 millones de dólares en contratos complementarios. Por ejemplo, la Unidad Educativa Nuevo Rocafuerte fue presupuestada en \$4 876 870 millones de dólares y el costo final fue \$8 267 452 94, siendo este valor casi la mitad del precio que se había previsto o los casos de las Unidades Educativas Mushuk Ayllu y Jorge Rodríguez para las que se estimaba un gasto de \$5 826 821 y costaron \$10 111 012, nuevamente rebasando ampliamente un margen de error razonable (Pérez 2019).

En la otra cara de la moneda sitúa a las grandes dificultades económicas sufridas durante los dos primeros años de su último mandato. Sin embargo; afirma que los contratiempos económicos pueden ser sobrellevados con un manejo económico inteligente y que estos imprevistos no son excusa para dejar de lado la inversión social ni para afectar el Estado de bienestar construido:

Desde septiembre del 2014 hasta abril del 2015 el país dejó de recibir 2.241 millones de dólares por ingresos petroleros, pero ninguna obra o proyecto estratégico se ha detenido, ningún niño ha dejado de estudiar, ningún jubilado ha dejado de cobrar su pensión (21)... Siempre dijimos que nuestra variable de ajuste, en caso de problemas, iba a ser la inversión pública, no los torpes fonditos de liquidez que, además de atentar contra el principio fundamental de la Macroeconomía de convertir lo más eficientemente ahorro en inversión, para lo único que servían era para garantizar el pago de la deuda externa. De hecho, esos fonditos estaban en el exterior ganando

tasas de interés de menos de medio punto, mientras el país seguía pagando bonos con tasas de interés del 12%. ¡La apología del absurdo! (Presidencia de la República del Ecuador 2015, 22).

La disminución en los precios de los productos básicos a mediados de la década pasada no solo colocó al gobierno en una encrucijada para mantener el mismo nivel de inversión, sino que también se convirtió en una oportunidad para realizar una declaración contundente. En este contexto, el líder político afirmó: “Hemos demostrado que, con petróleo o sin él, nuestra economía es sólida. Teníamos razón al decir que, en lugar de depender de ridículos fondos petroleros, debíamos mantener al máximo nuestras energías sociales mediante una inversión adecuada y, por supuesto, aplicar medidas técnicas sin afectar jamás a los más pobres” (Presidencia de la República del Ecuador 2015, 22).

Es preciso analizar que el sostenimiento de la inversión social responde a factores más extensos que el uso del total de recursos petroleros existentes al momento. Para mayo de 2017 la deuda externa se colocaba en 26.896.1 millones de dólares, siendo este valor más del doble de la cantidad que el país adeudaba cuando Correa entró al poder. Al analizar de manera desagregada la deuda bilateral se puede apreciar que 30% del total de la deuda se la contrajo con la República Popular China, el porcentaje más alto de los 18 países con los cuales Ecuador tiene una deuda. Este monto adeudado es el tercero más alto después de la deuda multilateral y los bonos brady, global y soberanos/pago de proveedores (Ministerio de Economía y Finanzas 2017).

De acuerdo a un reportaje realizado por CONNECTAS se abrieron líneas de crédito con entidades como el Banco de Desarrollo de China, el Banco de Importaciones y Exportaciones de China, el Banco de China y el Deutsche Bank AG. Este crédito en una gran proporción debía ser usado para financiar obras con empresas chinas. Entre las empresas que destacan está Sinoydro que fue contratada para hacer la hidroeléctrica Coca Codo Sinclair, Harbin Electric International que se encargó de obras eléctricas, Gezhoubu que construyó conjunto a una empresa ecuatoriana la central Paute – Sopladora, China Machinery que se encargó de la construcción de obras como la hidroeléctrica Quijos y Mazar – Dudas o China Water & Electric que terminó con la adecuación de la central Toachi – Pilatón (Spurrier 2017).

Hasta el momento del cierre de la investigación y según la información publicada por Bankwatch Network 8 de los 48 contratos asignados habían sido por medio de concurso mientras que los restantes fueron asignados bajo la modalidad de régimen especial al cumplir con la característica

de ser una empresa nacional o internacional pública que al menos tenga 50% de capital público. Sinohydro, la empresa china parte de estas negociaciones con mayor presencia en el país tuvo problemas fiscales tras la construcción de la hidroeléctrica. El Servicio de Rentas Internas auditó las declaraciones que presentó la empresa y presentó una glosa que suman \$198 millones de dólares por inconvenientes con la devolución de dinero de un seguro contratado y el pago a una empresa panameña que no puede ser devengado porque este país es considerado paraíso fiscal (El Universo 2017).

Otra relación económica que se contrajo con China fue la venta anticipada de petróleo. A pesar de que en inicio se la podría considerar como una simple transacción comercial en la que un país entrega un producto a cambio de dinero, si se analiza la relación con profundidad hay dos elementos que determinan que se trataba en realidad de un préstamo: interés y fijación de un tiempo pagadero de la deuda. Durante todo el período Petroecuador firmó siete contratos bajo esta modalidad con la República Popular de China y uno con Tailandia. Entre los riesgos de este tipo de contrato está la posibilidad de no poder cumplir con la cuota acordada, en caso de que no existan cláusulas la fijación de un tope de venta de nuestro propio petróleo si China o Tailandia lo revende y la intermediación hasta que llegue al cliente final, representando una pérdida económica (Araujo 2015).

**Tabla 4.3. Redefiniendo el camino: dignidad y justicia como desafío del populismo**

Enunciado	Actor del discurso	Tono del discurso	Marco referencial de representación (Goffman, 1997)	Enmarcamiento o comunicacional populista	Coherencia Discurso Vs. Realidad
“La superación de la pobreza, queridos amigos, es el mayor imperativo moral que tiene el planeta, ya que por primera vez en la historia de la humanidad, la pobreza no es fruto de escasez de recursos o factores naturales, sino de sistemas injustos y excluyentes, fruto de perversas estructuras de poder (...) El salario es pan, sustento, dignidad y uno de los instrumentos fundamentales de	El Gobierno (-)	Positivo	Actuaciones e idealización.	Crisis y amenazas y anti-establishment.	Muestra coherencia.

distribución, justicia y equidad; y el trabajo no es solo el esfuerzo para la generación de riqueza, sino una forma vital de llenar nuestra existencia” (Correa 2015).					
“Bienvenido, Santo Padre, a esta que es también su Patria, porque usted es de la Patria Grande (...) un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social” (Correa 2015).	El Papa Francisco (+)	Positivo	Actuaciones	Tejido social y carismático.	Muestra coherencia.
“Todos los estudios demuestran que desde que somos gobierno, en el Ecuador existe un número menor de personas pobres; la pobreza es menos severa que antes; las brechas entre los que más tienen y los que menos tienen se han acortado; y hemos experimentado, lo que los técnicos llaman movilidad social ascendente; es decir, todos hemos mejorado nuestra posición social” (Correa, 2015).	El Gobierno (+)	Positivo	Actuaciones, idealización y mantenimiento del coltrol expresivo.	Tejido social.	Este enunciado tiene una base material sustentada en datos.
“Desde septiembre del 2014 hasta abril del 2015 el país dejó de recibir 2.241 millones de dólares por ingresos petroleros, pero ninguna obra o proyecto estratégico se ha detenido, ningún niño ha dejado de estudiar, ningún jubilado ha dejado de cobrar su pensión (21)... Siempre dijimos que nuestra variable de ajuste, en caso de problemas, iba a ser la inversión pública, no los torpes fonditos de liquidez que, además de atentar contra el principio fundamental de la Macroeconomía de convertir lo más eficientemente ahorro en inversión, para lo único	El Gobierno (+)	Positivo	Actuaciones, realización dramática e idealización.	Tejido social, crisis y amenazas y polarización.	Este enunciado tiene una base material sustentada en datos.

que servían era para garantizar el pago de la deuda externa. De hecho, esos fonditos estaban en el exterior ganando tasas de interés de menos de medio punto, mientras el país seguía pagando bonos con tasas de interés del 12%. ¡La apología del absurdo!” (Presidencia de la República del Ecuador, 2015, pág. 22).					
“Hemos demostrado que, con petróleo o sin él, nuestra economía es sólida. Teníamos razón al decir que, en lugar de depender de ridículos fondos petroleros, debíamos mantener al máximo nuestras energías sociales mediante una inversión adecuada y, por supuesto, aplicar medidas técnicas sin afectar jamás a los más pobres” (Presidencia de la República del Ecuador, 2015, pág. 22).	El Gobierno (+)	Positivo	Actuaciones, realización dramática e idealización.	Tejido social, crisis y amenazas y polarización.	Este enunciado tiene una base material sustentada en datos.

Elaborado por el autor.

#### 4.1.4 Conclusiones

En este apartado del capítulo se analizan los tres discursos seleccionados según la metodología establecida en este trabajo. Siguiendo la matriz de análisis propuesta, se han examinado los enunciados más relevantes de acuerdo con la identificación temática previamente planteada. Gracias a esto, se ha podido analizar cómo se contrasta la coherencia discursiva del actor político con los hechos reales. Como resultado, se identificaron tres hallazgos preliminares que contribuyen a construir la identidad política populista de Rafael Correa. El primero es la plena adopción de las características populistas planteadas como parte de la recopilación bibliográfica y propuesta teórica de este trabajo. El segundo hallazgo revela un contraste equilibrado entre el discurso y la realidad. Es fundamental destacar que al referirnos a "equilibrio", hablamos de una caracterización de las disposiciones políticas que se implementan con una clara voluntad de transformación. Este proceso abarca áreas clave como revolución en infraestructura, la revalorización de los servicios públicos, la planificación y la soberanía. Estos hallazgos subrayan

que el discurso de Rafael Correa, desde una perspectiva populista positiva, no solo se articula en términos de promesas, sino que también se traduce en acciones concretas, lo que evidencia una coherencia entre la retórica política y su ejecución en diversos frentes del desarrollo nacional. Al mismo tiempo, es evidente que algunas promesas no se cumplieron, lo que revela exageraciones y mistificaciones en su discurso. En varias ocasiones, se observan incoherencias entre lo que se dijo y lo que efectivamente se llevó a cabo. Esto demuestra que, aunque hubo una clara voluntad de transformación, el discurso de Rafael Correa también estuvo marcado por disonancias entre la retórica y los resultados reales, lo que matiza la interpretación positiva del populismo en su liderazgo. El tercer hallazgo se relaciona con las condiciones discursivas en las que se realiza la comparación, así como la identificación de los marcos discursivos que moldean la imagen del actor.

Estos hallazgos son el resultado del análisis de discursos clave en la construcción identitaria del entonces presidente Correa, así los enunciados del discurso formal, internacional y personal reflejan la organización de los significados, pero también la participación en acciones reales más allá del discurso. A través de la Teoría del Framing se ha determinado que Rafael Correa como líder nato está lleno de características que llaman la atención, como el elemento más relevante podemos notar que el encuadre en cuanto al mantenimiento del control expresivo es constante. El control expresivo, como estrategia de encuadre se emplea para detectar incongruencias en la actuación de un personaje. Cuando un individuo se mantiene dentro de su encuadre, proyecta impresiones planeadas y calculadas a su audiencia, generando una apariencia de congruencia y honestidad.

Tanto a nivel nacional como a nivel internacional sus principios sostienen significaciones contrahegemónicas que rompen con el orden natural del campo político. El uso de la idea de cambio sistémico está completamente integrado a la idea de ser contrahegemónico, desde ahí nacen una serie de resistencias de los grupos que defienden el *statu quo*, dígase la banca, los medios de comunicación privados, la partidocracia, las corporaciones internacionales o los empresarios. En tal sentido, las prácticas contrahegemónicas, como la de hacer política desde la línea temporal de los subalternos, construyen ese nosotros que hace que su imagen tenga un respaldo popular considerable hasta la actualidad.

Dicho esto, podemos señalar que Rafael Correa tiene un tono de enunciación predominantemente negativo en la variable de la lógica maniquea, esto se debe a que confronta constantemente, tanto desde lo moral como desde la caracterización de sus contrincantes y sus enemigos. Así la construcción del enemigo tiene siempre relación con las esferas de poder económicas, sociales y culturales. Al mismo tiempo utiliza un tono positivo en la enunciación del pueblo, los valores que componen el respaldo popular son tanto racionales como místicos. Por un lado, se legitima sobre las mismas reglas del juego de la democracia liberal revistiéndose de una expresión puramente democrática ya que el voto de la mayoría escoge el proyecto de la Revolución Ciudadana y por otro lado, el valor místico del pueblo lo podemos encontrar en esa valorización virtuosa, en esa sabiduría popular que elige lo correcto y que deja de lado otras alternativas. Esta expresión mística, pero a la vez muy del mundo ya que nos muestra que los sujetos estamos en la obligación de elegir constantemente.

En resumen, Rafael Correa integra de manera relacional, interpersonal e institucional variables populistas, respaldado por indicadores de cambio social y económico, aunque su administración no es completamente coherente. Como presidente, resignifica significados, asigna recursos y esfuerzos, y delega la ejecución a un equipo. La voluntad política, incluso en proyectos irregulares, sugiere coherencia discursiva, no un frame artificioso. Se mantiene un control expresivo en discursos formales e informales, reflejando coherencia proporcional a la planificación gubernamental. Las ideas dirigen el discurso, la planificación y la ejecución, validando y sosteniendo la coherencia en todos los ámbitos.

#### **4.2 Lenín Moreno**

En el escenario político ecuatoriano, las identidades políticas y la naturaleza del liderazgo han experimentado transformaciones notables, evidenciando la complejidad del fenómeno populista. Este estudio se centra en la dinámica entre dos figuras, Rafael Correa y Lenín Moreno, con el propósito de examinar cómo el populismo se manifiesta en sus respectivas trayectorias políticas. De forma general se plantea una hipótesis desde la idea de que el populismo no es simplemente una expresión superficial, sino un fenómeno intrincado respaldado por una teoría que abraza valores de resignificación y resistencia en lo cultural. De esta manera, el planteamiento del problema de investigación pretende explorar los elementos del populismo en el escenario ecuatoriano, desentrañando las estrategias discursivas y simbólicas utilizadas por Correa y

Moreno. Al abordar este tema, no solo se aclararán los elementos específicos que definen el populismo en cada líder, sino que también se examinarán las implicaciones más amplias de estas identidades políticas en la sociedad ecuatoriana. En un entorno donde el populismo se manifiesta como una fuerza movilizadora, la comprensión de estas dinámicas resulta esencial para el estudio de la política contemporánea en Ecuador.

A través del pre análisis, se han identificado tres temas que configuran discursivamente la identidad populista del entonces presidente Lenín Moreno. El primer tema destaca el enfoque de futuro y la proyección de construir un camino mejor a partir de la base que ellos mismos han resuelto. El segundo tema es el resultado de un contraste entre la transición de su posición política, evidenciando una metamorfosis que tiene una fuente progresista y termina apuntando a una convergencia con las fuerzas partidocráticas. El tercer tema se centra en el uso estratégico del diálogo como elemento desideologizador, presentándolo como un puente que derriba las barreras ideológicas entre el proyecto de Alianza País y el resto de actores políticos en el escenario.

#### **4.2.1 El futuro, la promesa de un mejor mañana**

Hasta 2017 Lenín Moreno era parte del ADN de la Revolución Ciudadana, su participación en el primer mandato como vicepresidente de Rafael Correa y su cooperación postpolítica como enviado especial sobre discapacidad y accesibilidad de la Organización de Naciones Unidas lo vinculan ampliamente a ese gobierno. En las elecciones del 2017 Moreno llega a ser electo por un estrecho margen 51,15% en el balotaje contra Guillermo Lasso 48,15%. Este margen denota un desgaste político del programa de gobierno 2007 - 2017, maximizado por el permanentemente ataque de los medios de comunicación privados que logran colocar el relato de la corrupción, del autoritarismo y de la falta de libertad de expresión en gran parte del electorado.

Estos factores de desgaste hacen que el discurso de Moreno en campaña electoral deje de lado los valores confrontativos y adopte una estrategia política amistosa con los sectores desencantados o distanciados. El discurso de Lenín Moreno tiende puentes a través del diálogo para contrarrestar el estigma autoritario. Habla del futuro en el sentido de un continuo del proyecto revolucionario, es decir, mejorar lo que sea posible, pero, sobre todo, trabajar sobre la base de lo ya construido. En este sentido, podemos identificar un cambio en la planificación discursiva para lograr la presidencia. Lo que no se esperaba es que esta flexibilidad llevara al abandono del programa de



gobierno elegido en las urnas. Moreno se convence de que las acciones del gobierno anterior no son el camino que debe seguir el país y busca un nuevo apoyo político en las élites.

En un esfuerzo por distanciarse de la dinámica confrontativa de su predecesor, Lenín Moreno recurre de manera sistemática al imaginario del futuro para proyectar una visión optimista de las transformaciones que experimentará Ecuador gracias a las medidas implementadas durante su mandato. En el spot de campaña cuando competía por la presidencia dice: “El cambio verdadero es avanzar hacia el futuro, es tomar lo que ya construimos juntos y convertirlo en algo aún más grande” (Vamos Lenín 2016). En este enunciado, Moreno desempeña fielmente su papel como líder político. Se muestra como un actor comprometido con el cambio y el progreso, dando vida a su posición a través de una narrativa específica. Se pueden percibir elementos de idealización al referirse a su colaboración pasada y al proyectar una imagen idealizada del futuro. Además, observamos la intención de mantener un control expresivo para transmitir confianza y optimismo. Cabe destacar que se identifican indicios de tergiversación al resaltar ciertos logros y presentar una visión específica del futuro.

Como el enunciado señala, el sentido de la palabra futuro contempla esta participación en el gobierno anterior. Se liga al proyecto de la Revolución Ciudadana para acaparar al electorado correísta, pero al mismo tiempo hace un avance a imaginar que todo puede ser mejor para atraer de nuevo los votos conquistables. Boaventura (2003) apunta que, la proyección hacia el futuro no puede desvincularse de las raíces ancladas en el pasado. Existe un equilibrio sutil e imperceptible entre las dos dimensiones, que se configuran como una estrategia, ya que “el pasado es un relato y nunca un recurso, una fuerza capaz de irrumpir en un momento de peligro para auxiliar a los vencidos”. Esta noción resuena con la tesis de Benjamin sobre la filosofía de la historia, que sostiene que “Articular el pasado históricamente no significa reconocerlo como fue en realidad. Significa apoderarnos de una memoria tal como ella relampaguea en un momento de peligro” (1980, 695).

En este contexto, cuando Moreno evoca el avance hacia el futuro, no se desvincula de una construcción preexistente. Ante la amenaza de una derrota, Moreno se vuelve en sí mismo una articulación del pasado, tejiendo un discurso que se presenta como una oferta para el futuro. La reflexión en torno al peligro inminente activa la memoria, permitiendo la reelaboración de un relato.

En la reflexión sobre el tiempo, Benjamin anticipa la incertidumbre y la falta de control que enfrentamos en relación con el devenir histórico. El propio ángel de la historia resulta impotente ante la tempestad que lo arrastra hacia un futuro irremediable. Poco tiempo después, se materializa la ruptura con el correísmo, transformando por completo el significado de la palabra “futuro”. El discurso posterior excluye todo lo vinculado al gobierno anterior, expresándose en contra de su gestión al declarar que “no hay tal cosa como la mesa servida”. Se inicia la construcción de un relato que enfatiza el sobreendeudamiento heredado.

Este proceso da lugar a una reconfiguración de poderes en el escenario político, los partidos políticos de izquierda y movimientos sociales opuestos al correísmo aprovechan el momento para capitalizar todo el poder que pueden. A pesar de la confusión reinante, se consigue un margen mínimo de maniobra política. Sin embargo, este margen, cuestionable en términos de legitimidad democrática, se construye a partir de fragmentos de representaciones de una política antigua, estos son, las y los participantes de la segunda vuelta de 2017, que, a pesar de unir todos los esfuerzos en una coalición contra el correísmo, resultan derrotados.

El viraje ideológico se evidencia en el acercamiento inmediato a representantes de la banca y, posteriormente, en la aproximación al FMI, mientras se resguarda detrás de los medios de comunicación. Gradualmente, el escenario político se cristaliza y el ya disminuido respaldo popular se desvanece aún más, especialmente con acciones como la desafiliación masiva realizada por los adeptos a Alianza País el 16 de marzo de 2018. “En consecuencia, es posible afirmar que el Gobierno de Moreno representó la restitución y el fortalecimiento del proyecto hegemónico “transformista-neoliberal” que puso de nuevo en el centro la lógica asimétrica y antidemocrática de negociación clientelar y corporativa” (Ramírez 2019, 340).

La evolución discursiva de Lenín termina justificándose en el guion preparado por las élites, montar un escenario de sobreendeudamiento permite introducir sutilmente el discurso de austeridad. Moreno enmarca la discusión pública en un supuesto sinceramiento político, utiliza la lógica maniquea para ponerse en contra de sus ex coidearios. Este encuadre de la situación política distrae a gran parte de la población porque disfraza la traición en honestidad o en una falsa autocrítica en pro de tomar las mejores decisiones para el país. De esta forma el discurso conciliador del diálogo le permite pedir comprensión y respaldo a todos los ecuatorianos, acto seguido las medidas del vertiginoso cambio hacia el neoliberalismo comienzan a ejecutarse.

Hay que tener en cuenta el momento de shock que significa la traición. Si bien el perfil de Moreno podía tener vacíos conceptuales contaba con una legitimidad como aliado del proyecto que difícilmente se podía poner en duda. Es relevante destacar que Moreno había abandonado la arena política y fue desde el mismo movimiento que lo llamaron de nuevo a la acción. En sí mismo, se convierte en una conexión con el pasado en un momento crítico para el proyecto político. Por esta razón, su discurso busca construir una autorepresentación positiva al evocar narrativas pasadas, especialmente al recordar su papel como vicepresidente. Si examinamos sus declaraciones que evidencian su lealtad, encontramos un claro ejemplo durante el 30S, cuando la estabilidad democrática y la vida de Rafael Correa estuvieron en riesgo. En ese momento, expresó que su lealtad hacia el expresidente nunca titubeó.

En este sentido el viraje ideológico debe ser evaluado como una de las más explícitas incoherencias políticas que se puede haber escenificado. Estas acciones rompen con todo el esquema de leyes no codificadas del campo político, si partimos de que el factor de disputa en el campo político es el prestigio/capital político de un individuo, la traición a unos ideales más o menos firmes resulta en una desacreditación total del actor.

Moreno en su desesperada pérdida de popularidad fortalece ese discurso vacío del diálogo y el futuro. En su discurso de rendición de cuentas de 2019 afirmó que: “Ahora es el momento de concentrarnos en el futuro. Es el momento de plantar las bases de un gran acuerdo en el que trabajadores, empresarios, comunidades, autoridades seccionales, funciones del Estado y gobierno, pactemos los términos inamovibles de un convenio de unidad por el trabajo, la producción y la prosperidad” (Presidencia de la República del Ecuador 2019, 40).

Moreno logra mezclar la banalidad no confrontativa con esta mirada hacia el futuro post correísta. Plantea el olvido a favor de una conciliación social. Sin importar las diferencias, aglutina a distintos actores sociales que se vieron atacados o enemistados con el correísmo y les propone empezar de cero, concentrarse en el futuro. El gran acuerdo al que hace referencia es un llamado a dejar la confrontación en el pasado. Característica fundamental del gobierno anterior, como si sacrificara algo, Moreno está dispuesto a dialogar con el que piensa distinto. Su discurso lleno de amabilidad y una aparente voluntad de consenso dota de un significado genérico al manejo del poder.

A través de algunos ejemplos concretos demuestra que los avances tecnológicos tendrán importantes repercusiones en el país y que en realidad los mismos representan progreso y prosperidad plantea una mejora tecnológica que tendría relación con esas promesas de futuro que ofrece. Con respecto a la telefonía proponen la “consolidación de la tecnología 4G y la adopción de la 5G, la concreción de ciudades inteligentes con el avance de la tramitación en línea, el soterramiento de cables y la instalación de conexiones inalámbricas en las ciudades y la emisión de pasaportes y cédulas que incluyan mayores seguridades digitales” (Presidencia de la República del Ecuador 2019).

El discurso alude a un marco lógico que relaciona futuro y tecnología. Cuando se analiza a detalle el enunciado y se lo contrasta se puede notar que este tipo de propuestas dentro una lógica de recortes presupuestario y achicamiento del Estado, terminan siendo parte de su discurso estético práctico que ofrece dádivas tecnológicas que no cumplen con ningún plan estructural que de verdad atienda los temas de insatisfacción popular. En un contraste al tiempo actual, esta ilusión tecnológica planteada no soporta mayor análisis. Por ejemplo, el regreso de los tramitadores al registro civil es una clara muestra de que el desmantelamiento del Estado se dio a la par de esa emisión de pasaportes y cédulas más seguras (Ortiz 2020). Garantizando un discurso estético, pero profundamente desubicado de las prioridades.

Moreno propone el tema educativo como uno que con especial significación debe desprenderse del pasado. Sostiene que hablar del futuro que no se detiene, necesariamente implica hablar de educación. Debido a que es el anhelo más profundo de los padres y es de prioridad especial para el gobierno. El mandatario lamentó y revirtió las decisiones de la administración pasada sosteniendo que:

En el pasado reciente se dispuso cerrar las escuelas en zonas rurales, qué lástima. Únicamente se pensó en la parte académica, seguramente no habrá sido con mala intención. Se dejó sin trabajo a profesores a los cuales acudía la comunidad a pedir más de un consejo por su experiencia y sapiencia. Allí se hacían las reuniones de la comunidad y las cerraron, obligando a los niños a caminar largas distancias para estudiar. Por eso, respondiendo al clamor de madres, padres, maestros y comunidades, reabrimos muchas de esas escuelas. Y seguiremos haciéndolo con más fuerza. La alegría vuelve a la comunidad, nos dicen nuestros hermanos del campo (Presidencia de la República del Ecuador 2019, 27).

Consecutivamente resalta como logros de su gobierno que, hasta la fecha de su pronunciamiento, 3 millones y medio de niños y adolescentes asisten a establecimientos fiscales, la incorporación de 32 mil alumnos con discapacidad, enfermedades catastróficas y personas privadas de libertad y la inclusión de 250 mil personas que se alfabetizaron o avanzan de grado gracias al programa ABC. Con respecto a la educación superior las universidades, politécnicas e institutos superiores han ofertado más de 310 mil cupos a bachilleres para 2019 y se anunció el mecanismo para ayudar a 9 mil becarios internacionales y nacionales, que por distintos motivos no pudieron cumplir con las condiciones de sus créditos educativos.

Este enunciado adopta un tono confrontativo al iniciar con una crítica al gobierno anterior, señalando que a pesar de la inversión, las soluciones proporcionadas descuidaron aspectos productivos cruciales en las dinámicas sociales de esos lugares. La realización dramática de Moreno presenta inconsistencias, ya que al criticar al gobierno previo, involucra su propia gestión. Esta dualidad dificulta el mantenimiento del control expresivo, ya que cuestionar la administración anterior implica revisar de manera implícita la efectividad de su propia gestión, creando tensiones en la coherencia discursiva y la percepción pública.

Nuevamente el discurso encuentra incoherencias insostenibles en un contraste con la realidad. El uso de la educación como tema de profunda importancia para la estructura del Estado y para el bienestar y prosperidad de la gente se vuelve utilitarista y decorativo en un discurso artificial. Después del giro neoliberal, el FMI exige como condición de préstamo reformas administrativas y presupuestarias a la política interna. Entre esos ajustes que solicita está la reducción en inversión pública que termina afectando por ejemplo al presupuesto destinado a la educación.

En este sentido el avance del neoliberalismo afecta y contradice el discurso oficial, en temas de educación por ejemplo con los fallidos intentos de pasar la ley “Trole 3” y “Trole 4” o Ley Orgánica para la Transparencia Fiscal, Optimización del Gasto Tributario, Fomento a la Creación de Empleo, Afianzamiento de los Sistemas Monetario y Financiero, y Manejo Responsable de las Finanzas Públicas. Ley que según los expertos beneficiaba enteramente a las élites. Arauz (2019) señala que esta ley favorece a grandes grupos económicos a los que les permitiría la evasión de impuestos haciendo que haya una afectación directa a la estabilidad de la economía familiar, pero también afecta directa e indirectamente al tema de la educación. Indirectamente porque menos

recaudación tributaria fruto de la evasión de impuestos significa menos presupuestos de inversión pública. Directamente porque esta ley altera 22 cuerpos legales, algunos de raíz.

Siguiendo con el eje de futuro se halla que el tema económico también se ve alcanzado por este formato discursivo. Moreno señaló que el futuro económico del país debe diversificarse y ve en el turismo una alternativa con la capacidad de producir altos réditos económicos para dejar la dependencia petrolera a un lado. Plantea esta propuesta desde la romantización de las alusiones del escritor Gabriel García Márquez: “Si queremos saber cuál es nuestro futuro post petrolero: es el turismo en el país más megadiverso y más bello del mundo. Vamos a cerrar el año con varios “Pueblos Mágicos”. ¡Claro que somos pueblos mágicos!” (Presidencia de la República del Ecuador 2019, 15).

Aunque esta propuesta encuentra también una contradicción en la toma de decisiones del expresidente. Al hacer un análisis de las medidas que se tomaron en el marco de la lógica neoliberal de achicamiento del Estado, podemos notar que se sobrepone por encima del plan de descentralizar la economía la producción petrolera. Prueba de esto es la designación del presidente del Comité Empresarial Ecuatoriano como el nuevo Ministro de Economía y Finanzas y con ello se despliega una serie de medidas propias del giro neoliberal que dio el gobierno. La recaptura del Estado que hacen las élites empresariales se puede analizar desde lo que Castellani (2018) entiende como la pérdida de autonomía del Estado. El autor señala que la llegada de las élites empresariales a la administración de lo público significa la implementación de mecanismos de desigualdad y exclusión que terminan beneficiando a esferas privilegiadas ergo son desfavorables para la sociedad en su conjunto más grande.

La participación de los empresarios en casi un 35% de la nómina total de ministerios y secretarios es fruto del saneamiento a la economía que propuso hacer. El discurso del diálogo pasa de ser metafórico a legitimar sus medidas con el apoyo de los grupos de poder que no tardaron en aprovechar la mano extendida para llevar sus propuestas a la práctica. A día de hoy los resultados son claros, una profundización de la desigualdad a partir de políticas neoliberales (Báez 2020).

Finalmente, dentro del plano internacional aboga por la mejor relación entre naciones, anclándose en un sentido de reciprocidad y empatía más profundas. Ante la comunidad internacional pidió que se multipliquen las acciones que cultiven la solidaridad, la conservación de los lazos fraternos y del buen vecindario; el respeto no solo por el medio ambiente, sino por las culturas

diversas, por los países al otro lado del mar, por las víctimas de conflictos, causados por el hombre o por desastres naturales, cada vez más agresivos debido a los efectos perniciosos del calentamiento global.

Se perpetúa a escala internacional su lenguaje amigable e inocente. . El tono de su discurso es el de un hombre que cree en el cambio por la vuela voluntad de las partes que lo conforman. Incluso al enfrentarse a sus adversarios, lo hace de manera indirecta, metafórica y con un dejo de desánimo. Sin embargo, surge la contradicción cuando, en cada enunciado, se compara como si el cambio material ya estuviera completamente realizado. La simplicidad en su análisis, que tiende a reducir las dinámicas sociales injustas, la segregación racial, las migraciones masivas y los conflictos bélicos a simples problemas solucionables mediante el diálogo, revela un enfoque simplista y doméstico de la realidad.

**Tabla 4. 4. Modelo discursivo de Lenín Moreno**

EL FUTURO: LA PROMESA DE UN MEJOR MAÑANA					
Enunciado	Actor del discurso	Tono del discurso	Marco referencial de representación (Goffman, 1997)	Enmarcamiento comunicacional populista	Coherencia Discurso Vs. Realidad
“El cambio verdadero es avanzar hacia el futuro, es tomar lo que ya construimos juntos y convertirlo en algo aún más grande” (Vamos Lenín 2016).	Lenín Moreno (+)	Positivo	Actuaciones, mantenimiento del coltrol expresivo, idealización y tergiversación.	Tejido social y anti establishment.	En el contraste muestra coherencia.
“Ahora es el momento de concentrarnos en el futuro. Es el momento de plantar las bases de un gran acuerdo en el que trabajadores, empresarios, comunidades, autoridades seccionales, funciones del Estado y gobierno, pactemos los términos inamovibles de un convenio de unidad por el trabajo, la producción y la prosperidad” (Presidencia de la República del Ecuador 2019, 40).	Trabajadores, empresarios, comunidades, funcionarios del Estado (+)	Positivo	Actuaciones, mantenimiento del coltrol expresivo, idealización y tergiversación.	Tejido social y telares de identidad nacional.	En el contraste no se encuentra coherencia.

<p>“consolidación de la tecnología 4G y la adopción de la 5G, la concreción de ciudades inteligentes con el avance de la tramitación en línea, el soterramiento de cables y la instalación de conexiones inalámbricas en las ciudades y la emisión de pasaportes y cédulas que incluyan mayores seguridades digitales” (Presidencia de la República del Ecuador 2019).</p>	<p>El Gobierno (+)</p>	<p>Positivo</p>	<p>Actuaciones, mantenimiento del coltrol expresivo, idealización y tergiversación.</p>	<p>Antiestablishment</p>	<p>En el contraste no se encuentra coherencia.</p>
<p>En el pasado reciente se dispuso cerrar las escuelas en zonas rurales, qué lástima. Únicamente se pensó en la parte académica, seguramente no habrá sido con mala intención. Se dejó sin trabajo a profesores a los cuales acudía la comunidad a pedir más de un consejo por su experiencia y sapiencia. Allí se hacían las reuniones de la comunidad y las cerraron, obligando a los niños a caminar largas distancias para estudiar. Por eso, respondiendo al clamor de madres, padres, maestros y comunidades, reabrimos muchas de esas escuelas. Y seguiremos haciéndolo con más fuerza. “La alegría vuelve a la comunidad”, nos dicen nuestros hermanos del campo (Presidencia de la República del Ecuador 2019, 27).</p>	<p>El gobierno anterior (-)</p> <p>Madres, padres, maestros y comunidades (+)</p>	<p>Negativo</p> <p>Positivo</p>	<p>Actuaciones, mantenimiento del coltrol expresivo, idealización y tergiversación.</p>	<p>Tejido social, crisis y amenazas.</p>	<p>En el contraste no se encuentra coherencia.</p>
<p>“Si queremos saber cuál es nuestro futuro post petrolero: es el turismo en el país más megadiverso y</p>	<p>El País (+)</p>	<p>Positivo</p>	<p>Actuaciones, mantenimiento del coltrol expresivo,</p>	<p>Tejido social y telares de identidad nacional.</p>	<p>En el contraste no se encuentra</p>



más bello del mundo. Vamos a cerrar el año con varios “Pueblos Mágicos”. ¡Claro que somos pueblos mágicos!” (Presidencia de la República del Ecuador 2019, 15)			idealización y tergiversación.		coherencia.
--	--	--	--------------------------------	--	-------------

Elaborado por el autor.

#### 4.2.2 Metarmorfosis política: del progresismo a la partidocracia

Con el programa de gobierno abandonado el discurso de cambio toma un nuevo significado. Lo que en un principio se refería a un cambio para mejorar lo ya construido se resignifica en la forma y los objetivos de administración estatal. Es importante resaltar que, a pesar de su metamorfosis hacia un modelo aparentemente antagónico, el discurso con características populistas continuó prevaleciendo. Es decir, experimentó cambios en la sustancia, pero no en sus formas.

Es imperativo reconocer que Moreno realizó ajustes significativos en su discurso al postularse como candidato. Al adoptar una postura más conciliadora, abandonó el tono previamente revolucionario. No obstante, persiste en el uso de la figura del pueblo, aunque ahora se distancia de retratar a las élites como adversarios. La orientación conciliadora de su discurso implica la sugerencia de que incluso aquellos que antes eran considerados como enemigos potenciales pueden ser visualizados como colaboradores en pos de un bien común. Este cambio refleja una estrategia para establecer un tono más inclusivo y dialogante en su narrativa política, marcando un alejamiento de la polarización y una apertura a la cooperación. En este sentido el “cambio verdadero” que pregonaba su discurso de campaña se vuelve cínico al desconocer y descalificar lo que en un momento defendió. Un enunciado que ilustra metafóricamente esta contradicción y abandono es el siguiente:

Imagínense la invitación a viajar en un tren. Nos dicen que es un tren bala. Que gracias a él llegaremos —en un abrir y cerrar de ojos— al futuro prometido. Pero apenas arrancamos, descubrimos que los asientos están rotos. Que el motor empieza a toser. Que no tiene energía, que los pistones están desgastados y las ruedas oxidadas.... Y a la primera curva, casi nos descarrilamos. ¡Imaginémonos un tren así! Nos mintieron. Nos dijeron que todo funcionaba a la perfección. Que tenía vida para rato. Pero en verdad, no era así. Lo que sí tenía vida eran los roedores que merodeaban en los vagones (Presidencia de la República del Ecuador 2019, 1).

Este tren claramente distingue actores dentro de una lógica de víctimas y victimarios. Para empezar Moreno se enuncia desde una construcción conjunta, un nosotros engañado. En su discordante papel dentro de esta representación imaginaria del tren, no rechaza su vinculación con el pasado; por el contrario, admite su participación, aunque exime de responsabilidad al argumentar que fue víctima de engaños. Es decir construye un enemigo en sus ex compañeros y a partir de ahí propone un nuevo cambio verdadero. Por lo tanto, en el contraste ese “cambio verdadero es tomar lo que ya construimos juntos y convertirlo en algo aún más grande, mejorar lo que ya tenemos, nunca destruirlo” (2016) pierde completamente su sentido y su valor. Como la misma Penélope en la Odisea de Homero desteje su relato y lo teje nuevamente al siguiente día mientras espera que se solucionen sus problemas.

El mantenimiento del control expresivo (Goffman 1997) de Lenín Moreno es nulo. El discurso confrontativo, tras un claro distanciamiento de un proyecto que integró durante más de 10 años, provoca disonancias irreconciliables, generando desconfianza y desautorizando al interlocutor. Esta estrategia confrontativa reconoce conscientemente que perderá el respaldo de las audiencias presentes, marcando un punto de inflexión en los cálculos políticos. En este momento, las señales valorativas revelan las nuevas fuerzas que respaldan al presidente, indicando que está dispuesto a sacrificar ciertos apoyos previos en favor de un respaldo emergente. Este análisis destaca la complejidad política y las dinámicas de cambio en la estructura de poder. Las inconsistencias discursivas son cínicas porque pasa de afirmar que en “Ecuador tenemos la mejor infraestructura de nuestra historia, la mejor red de hospitales y centros de salud de América Latina, escuelas y colegios de primera, universidades que caminan hacia la excelencia” (2016) al negarlo y al desprestigiar las obras con declaraciones como que el puente en Mataje no llevan a ningún lado y podría tener vínculos con el narcotráfico o que los mega hospitales son inmanejables y poco rentables (EL COMERCIO 2020). Esta inconsistencia en su control expresivo resulta en una afectación directa a sus niveles de popularidad.

La rendición de cuentas que se pronuncia tras el distanciamiento de los valores iniciales de su gobierno está dedicada a la extensa mención de logros y ofrecimientos alcanzados en sus primeros dos años de gobierno. El discurso de moreno tiene características de un frame de idealización ya que se muestra mejor de lo que realmente es. Por medio de un discurso que da

importancia a lo fáctico a través de la exaltación de números y estadísticas que no necesariamente son reales, trata de dar una impresión de gestión y trabajo.

Hay que mencionar que el valor que le da a lo numérico parece ser parte de una estrategia en el cambio semántico del discurso, correspondiente al cambio que propone. Hay que recordar el carácter exclusivo que tienen los marcos discursivos, cuando algo es incluido en el marco siempre se está dejando otra cosa por fuera. En este sentido el enfatizar en el valor numérico deja de lado la disputa política acostumbrada por el régimen anterior. Así, el quiebre con el socialismo del siglo XXI y el acercamiento a los sectores tradicionales del país desencadena una especie de limbo ideario.

La fachada de Lenín Moreno se puede rastrear a enunciaciones confrontativas contra el enemigo que construye. Por ejemplo, los límites que llega a poner con Rafael Correa son intencionalmente comparativos, para poder señalar el fracaso de su enemigo y las razones del éxito que él puede llegar a tener. Existen notables diferencias entre Moreno y Correa en términos de coherencia y ejecución dramática. La capacidad teórica de Correa sobresale, acentuando diferencias. a confianza con la que Moreno aborda cuestionamientos en público, en ocasiones, disimula carencias con historias del pasado o experiencias personales, generando una fachada difusa. Las limitaciones discursivas se agudizan en crisis; durante el Paro Nacional, Moreno enfrentó dificultades notorias. Videos públicos revelan su nerviosismo antes de discursos, con su vicepresidente orientándolo. Un memorable momento durante el paro evidenció incapacidad y falta de control político en una cadena nacional cuando dijo: no hay texto frente a todo el Ecuador.

En lo referente a materia ambiental Moreno afirma que él puede lograr la armonía entre medios económicos y naturaleza, al ser una persona que nació en la Amazonía sí tiene “el compromiso de cuidar la naturaleza y, al mismo tiempo, asegurar la generación de los recursos que demanda el país” (Presidencia de la República del Ecuador 2019, 15). Exalta “que en su periodo se revirtieron 200 concesiones mineras” (Presidencia de la República del Ecuador 2019, 13) que habían sido entregadas de manera irregular en el pasado y relata que en su gobierno el país forma parte de la iniciativa “Cero quema regular de gas para el 2030, promovida por el Banco Mundial” (Presidencia de la República del Ecuador 2019, 1). Además, asegura que la eliminación del

impuesto verde tiene su motivación en que dicho gravamen se había convertido en un peso para muchas personas, afectando al patrimonio sin mejorar la contaminación ambiental.

Su discurso, aunque aparentemente seguro respecto al respaldo a un proyecto de desarrollo amigable con el medio ambiente, se analiza en términos de tergiversación y artificio. A pesar de la afirmación de Moreno, la realidad material del país plantea desafíos que podrían dificultar la implementación efectiva de un proyecto ambientalmente sostenible. La seguridad expresada en el discurso contrasta con las limitaciones y retos concretos que enfrenta el país en esta área, destacando una discrepancia entre la presentación pública y la realidad operativa. A pesar de mostrarse como alguien capaz de velar por los intereses del hombre y de la naturaleza existen datos contradictorios, que cuanto menos merman la transparencia de lo presentado en su informe a la nación. En febrero de 2018, en la presentación del plan Reverdecer, una iniciativa que tenía la intención de preservar los recursos naturales del país, el primer mandatario afirmó que el número de concesiones revertidas ascendía a 2000 (SECOM 2019). Así, queda en duda cuál es el número real de concesiones que fueron restituidas. En esa misma intervención, Lenín Moreno aseguró que había pedido la salida del Ministro de Minas por plantear la tramitación de más concesiones. De manera discordante al año siguiente el viceministro de Minas anunció que para el primer trimestre de 2020 se planificaba abrir nuevamente el catastro minero.

Siguiendo con la línea de segmentos relacionados a lo económico se afirma que el plan Red Socio Empleo ha generado 70 mil puestos de trabajo y que los planes Mi Primer Empleo y Empleo Joven han sido beneficiosos para chicos y chicas quienes han sido cubiertos por la seguridad social al realizar sus prácticas. Se suma la inversión en el sector petrolero por 1.400 millones de dólares, que se añaden a los 1.900 millones ya comprometidos por la firma de contratos para su reactivación. También exalta el haber incursionado en el mayor desarrollo petrolero de las últimas tres décadas: el bloque 43 con la promesa de producir 5 5000 millones de dólares hasta 2021 (Presidencia de la República del Ecuador 2019).

Por muy alentador que pueda sonar el discurso al apuntar logros particulares, la realidad del Ecuador a partir del 2018 refleja cifras globales muy distintas. Según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos la tasa de empleo adecuado disminuye un 1,8% para 2019 y se reduce 8% más para 2020. Ecuador al ser un país en el que históricamente el empleo informal ha sido un sector que aporta activamente a la economía corresponde hacer un análisis en cuanto a la calidad

del empleo. Con este fin se tiene en cuenta los valores del subempleo, en 2018 el sector informal muestra un 16,5%, sube a 17,8% en 2019 e incrementa 4,9% hasta llegar a un margen de 22,7% para diciembre del 2020. La misma institución en su reporte de pobreza extrema indica que el nivel nacional en 2018 era de 8.4% y sube 0.5% en 2019 presenta 8,9%. Este indicador en 2020 incrementa 6% llegando a 14,9%.

Como los datos indican la tasa de empleo adecuado muestra decrecimiento mientras que la tasa de empleo informal incrementa. Esto se traduce en que las medidas económicas planteadas por el gobierno han sido inefectivas y hasta nocivas para una economía que en 2017 mostró un crecimiento lento (incremento del 1,37% con relación al 2016) pero sostenido. También se puede indicar que la precarización laboral se hace presente por encima del empleo estable con garantías laborales a su vez, la informalidad representa pérdidas para el Estado al tener menos ingresos en impuestos.

Con respecto a los resultados de las decisiones económicas tomadas por el ejecutivo podemos señalar dos cosas que saltan a la vista. En primer lugar, las políticas de corte neoliberal impuestas por el FMI no muestran ser el camino adecuado para la recuperación económica del país. Por el contrario, favorecen a la inequidad y al crecimiento de la desigualdad en la sociedad. En segundo lugar, leyes como la Ley Orgánica para el fomento productivo, atracción de inversiones, generación de empleo, y estabilidad y equilibrio fiscal, mejor conocida como Trole 3 puesta en marcha en 2018, permitió el despido de miles de empleados públicos con el fin de solucionar el déficit fiscal, esto sumado las políticas de austeridad que limitaban la inversión social, dieron como resultado una desaceleración interna que afectó el crecimiento de diferentes sectores productivos.

La realidad es tan dispar del discurso que el carácter performativo de Moreno se puede analizar desde el encuadre de una realización dramática forzada. Esto significa que la fachada que el actor quiere sostener presenta un desgaste por la energía que requiere mantenerla. Esta fachada al estar apuntalada por artificios y mentiras proyecta inseguridad en las palabras y desconfianza de los espectadores.

El discurso caracterizado por un formato sumado consecutivamente de obras particulares fuera de toda planificación. En los primeros dos años algunas de las obras fueron proyectos inconclusos del gobierno anterior que quedaron por inaugurarse. Por ejemplo, la inauguración de la central

hidroeléctrica Delsitanisagua y Minas San Francisco, el rescate de ToachiPilátón y la interconexión entre Coca – Codo Sinclair y Guayaquil. Dentro de la infraestructura destaca la construcción y ampliación de 14 carreteras y 5 puentes, el inicio del corredor vial Quito – Guayaquil, el apoyo a la construcción del Metro de Quito y el financiamiento al tranvía de Cuenca. En lo referente a la salud habla sobre la construcción y mantenimiento de 110 unidades médicas. Resalta las bondades de las alianzas públicas privadas por ahorrar dinero al Estado y ser una fuente de empleo, potenciando la economía. Y expresa que en el último año, con la sola decisión de restringir la contratación por el llamado régimen especial, ¡salvamos para el Estado 450 millones de dólares! (Presidencia de la República del Ecuador 2019).

Sobre lo alcanzado en el campo social habla de la priorización de los infantes, de los niños, jóvenes y adultos mayores. La Misión Ternura atendió a 300 mil menores de tres años y a sus madres, menciona la efectividad del Plan Toda Una Vida y de las misiones de Las Manueles. Refuerza la promesa de que en el transcurso de 2017, 267 mil adultos mayores en condición de pobreza sin acceso al seguro social reciban una pensión de 100 dólares mensuales. También menciona que dotaron con 160 mil ayudas técnicas a personas con discapacidad y pagaron compensaciones jubilares atrasadas de antiguos empleados públicos.

Como siempre, nuestra prioridad son aquellos hermanos que más lo necesitan: adultos mayores, mujeres jefas de hogar, personas con discapacidad, víctimas de violencia doméstica y sexual, o personas de pueblos indígenas, afroecuatorianos y montubios... En realidad, nosotros no devolvemos la dignidad al atenderlos como se merecen. Ellos jamás la perdieron (Presidencia de la República del Ecuador 2019, 26).

A modo de contrastación y según la información propiciada por el Ministerio de Salud Pública y el Consejo Nacional para Igualdad de las Discapacidades en 2018 se entregaron 3 060 insumos para mejorar las condiciones de vida de las personas con alguna discapacidad - tales como sillas de ruedas, muletas, sillas de aseo, dispositivos braille - y en el primer trimestre de 2019 tan solo se aumentaron 600 ayudas técnicas más. Por mucho, los datos discrepan con los expuestos por el expresidente en su discurso (Sánchez 2019).

A pesar de que en la práctica las medidas que se tomaron favorecen a pequeñas esferas, los elementos discursivos que proyectan una imagen humanista y moralmente correcta se sostienen desde su primer discurso de futuro y cambio. La tergiversación de los hechos le hace caer en un

profundo mis framing. El fenómeno del cinismo discursivo de Moreno es particular, rompe completamente con las leyes del campo político, si bien estas reglas consienten cierto nivel de deshonestidad la regla máxima de la pérdida del prestigio frente al electorado no se debería sobrepasar. Por la rotunda falsedad de sus enunciados con respecto a la realidad hacen que el paradigma propuesto deba ser pensado con profundidad.

En el discurso de Moreno, la veracidad de los enunciados destaca como un pilar crucial para el mantenimiento y la eficacia del marco interpretativo. La credibilidad de Moreno se fundamenta en la autenticidad de la información proporcionada. La incoherencia entre sus palabras y la realidad material del país refuerza la autenticidad de su frame artificioso y socava su imagen como político. La sostenibilidad a largo plazo de su reputación depende de la construcción de confianza pública y la persuasión efectiva, lo que implica que la veracidad en la presentación de su discurso es vital para generar confianza entre los electores. Al descuidar al electorado, se arriesga a dejar de lado su carrera política y convertirse en un instrumento de los nuevos poderes que lo respaldan. A estos poderes ocultos les importa poco el orden discursivo siempre y cuando sus intereses no se vean amenazados, ya que pueden manipular la reputación de los políticos. Por esta razón, los desafíos y las críticas terminan finalmente derribando su imagen política.

Para auxiliar de cierta manera a la hipótesis teórica propuesta vale la pena revisar datos como la percepción del futuro del Ecuador. La encuestadora (CEDATOS 2020) en su Informe de opinión: Evaluación del gobierno del expresidente Lenín Moreno 2017- 2020 al hacer la pregunta ¿Cómo se siente usted con respecto al futuro del Ecuador? un 81,4% opta por la opción negativa correspondiente a -Pesimista/Preocupado/Incierto/Triste-. En el caso de la variable de aprobación a la gestión del expresidente de la república Lcdo. Lenín Moreno, se puede ver un abrupto decrecimiento en la aprobación de su gestión. A pesar del estrecho margen con el que gana la segunda vuelta, la aprobación de la gestión de Moreno tenía valores positivos de 77% este cae hasta un 8% en octubre del 2019 y para mayo del 2020 llega a 18,7%. De igual forma, la variable de credibilidad en la palabra de este actor tiene valores positivos de 67% en 2017, correspondientes al nivel de aceptación que tenía su imagen, pero cae hasta 14,7% para mediados del 2020. Estos datos indicarían que hay un rechazo de parte de la ciudadanía hacia la gestión y la imagen de Lenín Moreno. En los términos del campo político él sería incapaz de participar en

política nuevamente, su palabra ha dejado de tener valor dentro de la representación democrática que este espacio le exigiría.

La fuerte ola migratoria venezolana convirtió a la migración en una temática central dentro de su discurso. En 2017 propuso la denuncia del Tratado de UNASUR a la Asamblea Nacional para revertir la ley de movilidad humana y así establecer una migración ordenada y segura. Instó además a las Naciones Unidas a encontrar una solución para Venezuela: “Nuestros hermanos venezolanos nos dicen a diario que no hay comida, que no hay salud, que no hay medicinas, que la educación está venida a menos. Dejan su tierra por la desesperación de verse morir, ante la mirada tibia y lejana del mundo” (Intervención en la Asamblea General de la ONU 2017, 11).

En este marco se dio paso a la firma del Decreto 826 que pretendía regularizar a los ciudadanos venezolanos en estado irregular por motivos humanitarios que hubiesen entrado al territorio nacional hasta la entrada en vigencia del Decreto. Se estableció que el valor para adquirir dicha visa sería únicamente la del costo de la especie física (\$50 dólares) y entre los demás requisitos constaba haber entrado con un pasaporte con una caducidad de hasta cinco años, el certificado de antecedentes penales con su debida apostilla y una fotografía tamaño carné en buena resolución.

Sin embargo, de acuerdo a múltiples testimonios esta supuesta amnistía migratoria puso trabas a una parte significativa de la población venezolana que había entrado con otro documento de identidad al país al no contar con un pasaporte por su elevado costo y que tampoco pudo acceder de una manera sencilla o económica a los servicios digitales para obtener sus antecedentes penales ni la apostilla. Se añade a estos contratiempos que el valor de \$50 dólares iniciales se incrementaron en caso de que se necesitase la legalización de algún documento por parte del Estado ecuatoriano o de un tercer país (Flores 2020).

Con respecto a la seguridad y violencia se destacó que entre 2017 y 2019 se incautaron 12 mil armas de fuego y más de 200 toneladas de droga y fueron desarticuladas más de 3 mil bandas delictivas. Refirió que la oficina de las Naciones Unidas contra Drogas y Delitos respaldaría una comisión para la lucha en contra de la corrupción integrada por cinco expertos de trayectoria. En contraste con sus afirmaciones, el informe de rendición de cuentas de la Policía Judicial de 2018 registró la detención de tan solo 925 organizaciones delictivas. El informe presentado en 2019 - el discurso fue pronunciado en mayo mostró que se desarticularon 1 362 bandas. Nuevamente, la imprecisión de los datos presentados al país lo lleva a adoptar encuadres discursivos artificiales y



erróneos. Además, hizo desafortunadas declaraciones relacionadas con la erradicación de la violencia de género: “Que, gracias a la Misión Mujer, los femicidios han bajado a la mitad. Pero no es suficiente. Porque nuestro objetivo es cero. Esposos, novios, por favor, la mujer no es de su propiedad. El momento que decide ya no estar con ustedes, con el dolor del alma hay que darle la libertad para que se vaya. Nuestro objetivo es cero. Lo dijimos: ¡ni una sola menos!” (Presidencia de la República del Ecuador 2019, 21).

Con respecto a la afirmación de una disminución de femicidios existen datos que se contraponen. De acuerdo a información oficial provista por la Fiscalía entre 2017 y 2018 se redujeron los casos en una tercera parte y desde 2014 tan solo se suman 333 delitos de este tipo. Por otro lado, ante estadísticas que no reflejan la realidad, organizaciones tales como la Asociación Latinoamericana para el Desarrollo Alternativo reportaron que desde 2014 hasta finales de febrero de 2019, hubo 642 femicidios (ALDEA 2020). Los números discordantes hacen que su afirmación resulte insostenible. La transversalidad del engaño, evidente al analizar el texto, subraya aún más la temática, que adquiere una importancia sustancial al permitir el análisis de la posición ideológica del actor. Aquí identificamos una dimensión fundamental pero sensible en este estudio. La comprensión de las identidades se desarrolla a través de la importancia ideológica de cada actor. Estos exhiben tanto aciertos como desaciertos en la coherencia entre sus palabras y acciones. Sin embargo, queda claro que el rango dinámico presente en cada enunciado respalda una hipótesis de pragmatismo ideológico, sugiriendo una tendencia a adaptarse según la conveniencia, y a la vez, una tesis de convicción y respaldo a ideas fundamentales que permanecen inalteradas.

Al ser un discurso simplificado que evita la confrontación y el posicionamiento de ideas, hay pocos enunciados que permiten caracterizar rasgos personalísimos del actor; sus declaraciones con respecto a los problemas de género es una de las pocas visualizaciones de su postura. En su intento de situar a la mujer como un ser humano libre termina adoptando actitudes que cosifican a la mujer y reproduce los estándares de la sociedad patriarcal ecuatoriana. Esto a su vez conlleva a la fijación de los roles de acuerdo al género, en los que la mujer habita el espacio privado mientras que el hombre tiene plenas facultades para desarrollarse en los espacios públicos, adquiriendo de inmediato una jerarquía sobre la mujer. En palabras de Rita Segato:

Visto a través de ese prisma, el Estado muestra su ADN masculino, pues resulta de la transformación de un espacio particular de los hombres y su tarea específica -la política en ámbito

comunitario, intercomunitario y, más tarde, ante el freno colonial y el Estado nacional- en una esfera englobante de toda la realidad y secuestradora de todo lo que se pretende dotado de politicidad (2018, 20-21).

El análisis de un actor como Lenín Moreno tiene sus complejidades, ya que su discurso parece estar permeado por trampas y mentiras que se camuflan habilidosamente. El desafío más allá de este resultado evidente radica en enunciados, como el previamente examinado. Aquí, Segato proporciona una valiosa perspectiva al explicar que el representante máximo del Estado incorpora valores inherentes a la entidad estatal. Estos valores se forjan a raíz de la superación de desafíos históricos, tales como el colonialismo y la subsiguiente formación de Estados nacionales, donde el espacio político masculino se expande para abarcar toda la realidad.

Es en este contexto que Moreno emite sus declaraciones, sin manifestar resistencia alguna a la estructura que lo habita. No es un actor que desafíe los patrones culturales por la lucha de las mujeres, sino que, lamentablemente, reproduce y personifica la cara de una estructura violenta y patriarcal. En lugar de cuestionarla, su discurso contribuye a la continuidad de esta realidad, subrayando la complejidad de su papel en la reproducción de dinámicas culturales arraigadas.

**Tabla 4.5. Esquema del progresismo a la partidocracia**

METAMORFOSIS POLÍTICA: DEL PROGRESISMO A LA PARTIDOCRACIA					
Enunciado	Actor del discurso	Tono del discurso	Marco referencial de representación (Goffman, 1997)	Enmarcamiento comunicacional populista	Coherencia Discurso Vs. Realidad
Imagínense la invitación a viajar en un tren. Nos dicen que es un tren bala. Que gracias a él llegaremos en un abrir y cerrar de ojos al futuro prometido. Pero apenas arrancamos, descubrimos que los asientos están rotos. Que el motor empieza a toser. Que no tiene energía, que los pistones están desgastados y las ruedas oxidadas.... Y a la primera curva, casi nos descarrilamos. ¡Imaginémonos un tren así!	El gobierno anterior (-)	Negativo	Realidad y artificio, mantenimiento del coltrol expresivo y tergiversación.	Polarización	En el contraste no se encuentra coherencia.

Nos mintieron. Nos dijeron que todo funcionaba a la perfección. Que tenía vida para rato. Pero en verdad, no era así. Lo que sí tenía vida eran los roedores que merodeaban en los vagones (Presidencia de la República del Ecuador 2019, 1)					
“cambio verdadero es tomar lo que ya construimos juntos y convertirlo en algo aún más grande, mejorar lo que ya tenemos, nunca destruirlo” (2016)	El país (+)	Positivo	Realidad y artificio, mantenimiento del coltrol expresivo y tergiversación.	Antiestablishment y carismatico.	En el contraste no se encuentra coherencia.
“Ecuador tenemos la mejor infraestructura de nuestra historia, la mejor red de hospitales y centros de salud de América Latina, escuelas y colegios de primera, universidades que caminan hacia la excelencia” (2016)	El país (+)	Positivo	Realidad y artificio, mantenimiento del coltrol expresivo y tergiversación.	Antiestablishment y carismatico.	En el contraste no se encuentra coherencia.
“el compromiso de cuidar la naturaleza y, al mismo tiempo, asegurar la generación de los recursos que demanda el país” (...) “que en su periodo se revirtieron 200 concesiones mineras” (...)”Cero quema regular de gas para el 2030, promovida por el Banco Mundial” (Presidencia de la República del Ecuador 2019, 1, 13,15).	El medio ambiente (+)	Positivo	Actuaciones, realidad y artificio, mantenimiento del coltrol expresivo y tergiversación.	Antiestablishment y carismatico.	En el contraste no se encuentra coherencia.
Como siempre, nuestra prioridad son aquellos hermanos que más lo necesitan: adultos mayores, mujeres jefas de hogar, personas con discapacidad, víctimas de violencia doméstica y sexual, o personas de pueblos indígenas, afroecuatorianos y montubios... En realidad,	El pueblo (+)	Positivo	Actuaciones, realidad y artificio, mantenimiento del coltrol expresivo y tergiversación.	Telares de identidad nacional y polarización.	En el contraste no se encuentra coherencia.

nosotros no devolvemos la dignidad al atenderlos como se merecen. Ellos jamás la perdieron (Presidencia de la República del Ecuador 2019, 26).					
“Nuestros hermanos venezolanos nos dicen a diario que no hay comida, que no hay salud, que no hay medicinas, que la educación está venida a menos. Dejan su tierra por la desesperación de verse morir, ante la mirada tibia y lejana del mundo” (Intervención en la Asamblea General de la ONU 2017, 11).	Migrantes venezolanos (-)	Negativo	Actuaciones, realidad y artificio y tergiversación.	Polarización	En el contraste no se encuentra coherencia.
“Que, gracias a la Misión Mujer, los femicidios han bajado a la mitad. Pero no es suficiente. Porque nuestro objetivo es cero. Esposos, novios, por favor, la mujer no es de su propiedad. El momento que decide ya no estar con ustedes, con el dolor del alma hay que darle la libertad para que se vaya. Nuestro objetivo es cero. Lo dijimos: ¡ni una sola menos!” (Presidencia de la República del Ecuador 2019, 21).	Mujeres víctimas de femicidios (-)  Hombres (-)	Negativo	Actuaciones, realidad y artificio y tergiversación.	Polarización	En el contraste no se encuentra coherencia.

Elaborado por el autor.

#### 4.2.3 La ideología del diálogo como ilusión democrática

Como hemos analizado a lo largo de este estudio, desde el inicio de la carrera política de Moreno en las elecciones presidenciales de 2017, el diálogo ha servido como un marco estructurador fundamental de su discurso. Este elemento discursivo ha permitido que los componentes de cambio y futuro dentro de su mensaje sean altamente flexibles y adaptables. El diálogo, en consecuencia, se erige como un pilar discursivo constante, invariable desde su etapa como representante del correísmo hasta el momento actual, incluso cuando implica la omisión de

convicciones previas y la obtención de apoyos opuestos al proyecto que lo llevó al poder. En este contexto, el diálogo revela su función esencial como una herramienta estratégica que le concede a Moreno una notable amplitud política para reconciliar posturas que su predecesor había enemistado, otorgándole así una maniobra política sumamente versátil.

La capacidad de diálogo con todos los sectores se plantea discursivamente como un encuadre que es parte de los valores positivos que construyen su imagen. A diferencia de Correa que opinaba que existen posiciones que no se negocian, Moreno abrazó a los sectores de oposición y a sus ideas para encontrar un punto medio, evadiendo el antagonismo político del proyecto anterior. El acuerdo se mostró en varios niveles: dentro de las distintas ramas del gobierno, con los sectores tradicionales, con la sociedad civil y en la comunidad internacional. Sostuvo con convicción que en el Ecuador de hoy podemos no estar de acuerdo entre nosotros, pero nos escuchamos, nos respetamos y buscamos espacios y términos comunes.

El discurso de diálogo parecería ser sobre todo una estrategia política adecuada para las condiciones personales de Moreno pero también acertada dentro del panorama coyuntural del Ecuador. Esta estrategia se alinea también con la hipótesis del populismo estratégico de Lenín Moreno, ya que tras el abandono del proyecto político de la revolución ciudadana Moreno tenía que buscar una nueva base de poder que le respalde. En este sentido, el elemento del diálogo le permite acercarse a los sectores empresariales y bancarios sin generar escándalos ideológicos. Sin embargo, una vez que la estrategia se implementa y funciona, el diálogo pierde el sentido democrático que inicialmente le confería. ¿A qué nos referimos con esto? Cuando Moreno consolida su nueva base de poder, el discurso de diálogo comienza a desarrollarse de manera inconsistente, ya que la lógica política supera su construcción inicial, que era no confrontativa.

Durante los dos primeros años de gobierno, donde la estrategia política del diálogo parecía funcionar, esta efectividad disminuye cuando se ejecutan políticas antipopulares en su nuevo pacto. El posicionamiento de diálogo y respeto por las ideas del otro se desploma aún más con las manifestaciones de octubre de 2019. Así el “misframing” discursivo rápidamente presenta problemas en otros espacios políticos.

La coherencia y la importancia de la verdad y la honestidad en la política no son simplemente valores metafísicos, sino principios que guían el sentido común de la acción y cuentan con respaldo cultural. Cuando un personaje cae en discrepancias entre la presentación y la percepción

en las interacciones sociales, existe una realidad material que contrasta esos enunciados, resultando en una disminución de la credibilidad del actor.

A finales de septiembre de 2019, el expresidente Lenín Moreno anunció la necesidad de reformar el reglamento sustitutivo para la regulación de los precios de los derivados de los hidrocarburos, como parte de los acuerdos para el desembolso de fondos del Fondo Monetario Internacional (Decreto Ejecutivo Nro. 338). Esta reforma proponía la eliminación de subsidios en los precios de ecopaís, diésel y extra, generando un aumento consecuente. Además, entre las medidas planteadas que causaron mayor inconformidad se encontraban el despido de miles de trabajadores del sector público, reducción de remuneración en contratos ocasionales y disminución de las vacaciones para empleados públicos (El Comercio 2019).

Los movimientos sociales, ya en ebullición, se sumieron en protestas. El sector de transportistas tomó la iniciativa, y pronto se unieron la CONAIE, trabajadores, feministas, jóvenes y diversos actores de la sociedad civil. Se configuró así un Paro Nacional que se extendió por 12 días, aunque los medios tradicionales solo destacaban las pérdidas económicas y daños materiales, creando un cerco mediático. Esto abrió una oportunidad para que la prensa independiente nacional e internacional informara sobre los sucesos.

En este caso, se observa un efecto de mediatización por parte de los medios de comunicación, ejerciendo influencia en la sociedad y, especialmente, en la esfera política. Sabiendo que la forma en que los medios presentan y enmarcan eventos políticos puede influir en la opinión pública y en las decisiones políticas, ellos oculataron cuanto pudieron el tema. Los encuadres utilizados retrataron a los actores de las protestas como vándalos y delincuentes sin causa, enfocándose en la destrucción de la ciudad y obstaculizando el trabajo, mientras silenciaban las voces de los ciudadanos en las calles. La mayor parte de la programación regular se centró en entretenimiento.

El siguiente análisis desde una perspectiva económica revela que el costo, incluso en términos monetarios, de no haber salido a las calles habría sido mayor y recaído sobre la clase trabajadora.

**Tabla 4.6. Balance económico de la protesta (millones de dólares al día)**

<b>Pérdidas económicas: por NO luchar</b>	<b>Pérdidas económicas: por la movilización</b>
Eliminación de un día de sueldo al mes: <b>\$ 27 millones</b>	Pérdidas del sector transporte: <b>\$ 5,9 millones</b>

Reducción del sueldo en un 20% a los servidores públicos: <b>\$ 2,1 millones</b>	Pérdidas del sector comercio: <b>\$ 2,9 millones</b>
Inflación promedio del 11% por la eliminación de subsidios: <b>\$ 32,6 millones</b>	Pérdidas del resto sectores: <b>\$ 9,6 millones</b>
Menos recaudación del Estado (remisión tributaria, devolución del IVA a las exportaciones e importaciones, reducción del 50% del impuesto a la salida de divisas): <b>\$ 26,2 millones</b>	
<b>TOTAL: \$ 87,9 millones</b>	<b>\$ 18,4 millones</b>

*Fuente:* (Hernandez, Iza y Tapia 2020, 95-98).

La represión por parte del Estado no se hizo esperar. De acuerdo al Informe de la Comisión especial para la Verdad y la Justicia respecto de los hechos ocurridos en Ecuador entre el 3 y 16 de octubre de 2019 presentado por la Defensoría del Pueblo existieron 249 testimonios de víctimas que sufrieron la violación de sus derechos humanos. Estos agravios habrían sido perpetrados en su mayoría por miembros de la Policía Nacional, en mucha menor medida por parte del personal de las Fuerzas Armadas y también se concluyó que algunos miembros que trabajan para el sector público no actuaron en conformidad a sus atribuciones.

Los derechos humanos lesionados que se enlistan son la violación al derecho de integridad personal, el derecho a la libertad, ejecuciones extra judiciales, atentados contra la vida, violencia sexual y lesiones oculares. Adicionalmente se concluyó que existen por lo menos seis ejecuciones extrajudiciales: José Daniel Chaluisa Cusco, Edison Eduardo Mosquera Amagua, Segundo Inocencio Tucumbí Vega, Edgar Yucailla Alvarez, Marco Humberto Oto Rivera y una persona cuya identidad ha sido protegida; cinco perpetradas en Pichincha y una en Guayaquil.

Otras muertes en el contexto del paro que se pudieron corroborar son las de Angel Raúl Chilpe, Francisco Quiñóez Montaña, Silvia Marlene Mera Navarrete, Mónica Patricia Castro Sánchez, una persona con identidad no disponible y Abelardo Vega Caizaguano. También existe la denuncia de dos muertes que no pudieron ser corroboradas: José Rodrigo Chaluisa y Edwin Bolaños (Hernandez, Iza y Tapia 2020).

El mantenimiento del control expresivo es demolido frente a las conclusiones a las que llega el informe de la Defensoría del Pueblo. Es de tal contundencia la evidencia presentada con respecto

a la represión de las fuerzas estatales que la realización dramática del expresidente pierde cualquier vestigio de coherencia. El Paro Nacional de Octubre del 2019 es el resultado de la ausencia de diálogo con los diversos sectores ciudadanos y por el contrario poner en práctica estrategias de regateo, división e invisibilización de problemas. El fracaso del vaciado discurso del diálogo llega a su fin después del desborde de protestas que se vivió en las calles. A esto se le suma que después de más de una semana de protestas y paralizaciones en las que el gobierno sostuvo que no retrocedería con el decreto 883 y que la única solución al conflicto se plantea en términos de diálogos de paz, a lo que el Movimiento Indígena acepta con la condición de que sea público y televisado encestando un último gran golpe a la política derrotada del gobierno de moreno.

Después de esta reflexión del episodio de protestas se podría decir que el diálogo recobre un valor democrático en el que también se debería entender la política. Planteamiento que llega a exprimir el discurso oficialista:

La búsqueda de un acuerdo nacional, entre todos los actores de nuestra sociedad, claro que no es sencilla. Un acuerdo surge, precisamente, de vencer en conjunto las dificultades y hallar puntos de coincidencia. De dejar la puerta abierta a la concertación y la innovación en la búsqueda de soluciones. Si no hay acuerdo, entonces la pregunta viene de cajón ¿Dónde está la alternativa? ¿Cuál es la alternativa? (Intervención en la Asamblea General de la ONU 2017, 5).

El gobierno se presentó como conciliador y como promotor de acuerdo entre las variadas posiciones políticas que conformaban la Asamblea Nacional. Lenín felicitó acuerdos entre bancadas políticas opositoras y lo señaló como una muestra de funcionamiento correcto de la democracia, misma que debería estar al servicio de la gente sin confrontación. Desde el ejecutivo prometió disposición para avanzar en acuerdos que sean parte de su competencia, a poner el país sobre cualquier interés particular que impida el progreso, respetando la independencia del resto de funciones del Estado. Y señaló también la necesidad de este cambio de actitudes porque como ustedes y nosotros nos comportamos, se comportará el pueblo.

Con respecto a los mandantes, se intenta dar un sentido de inclusión de su voluntad en la toma de resoluciones que tengan impacto. Lenín fija la idea que la democracia va a ser más que la votación popular y que el pueblo podrá manifestar constantemente su voluntad y ser parte de las decisiones a través de consultas directas. El mandatario dijo: “Desde el primer día me



comprometí a practicar el diálogo, y sobre esa base llamamos a Consulta Popular y Referéndum. Y así los ciudadanos, ustedes, decidieron acerca de la reelección de gobernantes, la Ley de Plusvalía, el combate a la corrupción y la conformación de un Nuevo Consejo de Participación Ciudadana y Control Social”. (Presidencia de la República del Ecuador 2019, 30).

El elemento del diálogo tiene una dimensión política importante, ya que se opone a los valores autoritarios de su principal opositor, Rafael Correa. Ubica el acuerdo como una estrategia beneficiosa para los ciudadanos, destinada a fomentar una convivencia más armónica para aquellos dispuestos a ceder. Se refiere a la necesidad de superar una cultura del miedo impuesta en la década anterior y de romper ataduras institucionales y legales. Afirma que se luchará por la libertad de opinión y expresión, la restauración de la institucionalidad democrática, las garantías para la acción de políticos de oposición y organizaciones ciudadanas, así como la eliminación de entidades burocráticas diseñadas para expandir el poder del Estado a expensas de la sociedad civil.

En la palestra nacional el acercamiento a sectores con los que se había mantenido distancia fue evidente. A pesar de que esta aproximación se la presenta como una en la que todos son partícipes y es una invitación abierta sin individualización de quienes pueden negociar, en uno de los discursos estudiados se muestra la felicitación del expresidente hacía el exalcalde Jaime Nebot por su gran gestión en Guayaquil, e incluso lo califica como “un querido amigo”. Rinde también un homenaje a Julio César Trujillo, personaje político que meses antes de su muerte tildó a la Revolución Ciudadana como el más grande ícono de corrupción y a Rafael Correa de ratero (Presidencia de la República del Ecuador 2019). Cierra su discurso de rendición de cuentas en 2017 anexándolo a una conversación que tuvo con Blasco Peñaherrera Solá, vicepresidente de León Febres Cordero a quien lo llama buen amigo.

**Tabla 4. 7. La ideología del diálogo como ilusión democrática**

LA IDEOLOGÍA DEL DIÁLOGO COMO ILUSIÓN DEMOCRÁTICA					
Enunciado	Actor del discurso	Tono del discurso	Marco referencial de representación (Goffman, 1997)	Enmarcamiento comunicacional populista	Coherencia Discurso Vs. Realidad
La búsqueda de un acuerdo nacional, entre todos los actores de nuestra sociedad, claro que no	Sociedad en general	Positivo.	Actuaciones, mantenimiento del coltrol	Tejido social y antiestablishment.	En el contraste muestra

es sencilla. Un acuerdo surge, precisamente, de vencer en conjunto las dificultades y hallar puntos de coincidencia. De dejar la puerta abierta a la concertación y la innovación en la búsqueda de soluciones. Si no hay acuerdo, entonces la pregunta viene de cajón ¿Dónde está la alternativa? ¿Cuál es la alternativa? (Intervención en la Asamblea General de la ONU 2017, 5).	(+)		expresivo, idealización.		coherencia .
“Desde el primer día me comprometí a practicar el diálogo, y sobre esa base llamamos a Consulta Popular y Referéndum. Y así los ciudadanos, ustedes, decidieron acerca de la reelección de gobernantes, la Ley de Plusvalía, el combate a la corrupción y la conformación de un Nuevo Consejo de Participación Ciudadana y Control Social”. (Presidencia de la República del Ecuador 2019, 30).	Sociedad en general (+)	Positivo.	Actuaciones, mantenimiento o del control expresivo, idealización.	Tejido social y antiestablishment.	En el contraste no se encuentra coherencia .

Elaborado por el autor.

#### 4.2.4 La culpa es de Correa

A poco de iniciado su mandato, Lenín Moreno adoptó una estrategia discursiva conveniente al atribuir a la administración pasada y a Rafael Correa la responsabilidad de cualquier situación fuera de su control. Aunque inicialmente este mecanismo parecía impactar positivamente en sus niveles de aprobación, al final de su mandato, esta táctica se desgasta y pierde credibilidad. Se convierte en una herramienta obsoleta que no ofrece soluciones viables, especialmente al no poder negar su participación fundamental en la misma administración que criticaba.

Las múltiples críticas se dieron en todos los frentes, posicionando la idea de que la administración anterior era una fachada y que al llegar a la presidencia los nuevos miembros se dieron cuenta que la realidad era diametralmente distinta a lo que ellos creían. La analogía del tren descompuesto, mencionada anteriormente, ilustra de manera elocuente el enfoque victimista y casi infantil adoptado por el gobierno. Designar a Correa como el único responsable de todos

los problemas no solo funcionó como una excusa para las deficiencias gubernamentales, sino que también demostró ser un medio poco eficiente para eludir la cruda realidad.

Este elemento del discurso es particularmente importante, ya que su constante presencia, más allá del corpus de análisis seleccionado, es un factor de identidad comunicacional de este período de gestión. Trasladar la culpa a otro emerge como una estrategia discursiva convenientemente utilizada en diversos contextos. En la comunicación de campaña, esta táctica puede resultar efectiva para deslindarse de responsabilidades pasadas, presentando al candidato como una figura de cambio y renovación. Esta táctica, enraizada en la simplificación de la realidad en términos de buenos y malos, permite a los actores exonerarse de responsabilidades al señalar a un agente externo. Cuando hablamos de líderes con características populistas, donde la polarización es frecuente, el uso de este recurso refuerza la narrativa del líder como el héroe que lucha contra fuerzas malignas. Aunque puede ganar adhesión momentánea y consolidar lealtades, a largo plazo, esta estrategia puede erosionar la credibilidad al evidenciar una evasión de responsabilidades y una falta de abordaje integral de los problemas. Mientras que para Correa, los culpables podrían ser las oligarquías o la partidocracia, para Moreno terminaron siendo sus ex aliados. Este marco discursivo funciona como un mecanismo de distracción, ya que al señalar al pasado, Moreno elude su responsabilidad y en lugar de tomar decisiones que puedan resolver el problema, simplemente traslada la responsabilidad a otros.

La estrategia de la victimización sienta las bases para dejar en los espectadores la idea de que antes de él existió un clima de intolerancia, corrupción, prepotencia y hermetismo. Afirma que a toda costa va a terminar con este repertorio: “me rehúso a mantener vigentes las herramientas propias de un poder autoritario, que ya no va más. Yo, que ejerzo el poder de otra manera, no lo puedo tolerar. ¡No lo voy a tolerar!” (Presidencia de la República del Ecuador 2019, 34).

Durante el primer año destacó la idea de continuidad como meta del gobierno y posteriormente da un giro radical en el que afirma que el manejo económico fue nefasto y turbio y que por tanto las consecuentes asignaciones presupuestarias y prioridades gubernamentales tendrían que ser revisadas. Así, la asunción al poder lo enmarca como un reto que ha asumido y que a pesar de las enormes dificultades sus acciones son positivas y satisfactorias. “Ecuatorianas y ecuatorianos: nos ha tomado tiempo y mucho esfuerzo entre todos, poner la casa en orden. Debimos tomar decisiones complejas y delicadas. Postergadas por la inclinación al populismo. La situación

todavía es difícil para muchos compatriotas. Lo sé, y lo veo cada semana en mis recorridos por el país” (Presidencia de la República del Ecuador 2019, 40).

En forma de contrastación mientras Moreno dice poner la casa en orden haciendo una clara referencia al gobierno anterior el país sufre una serie de escándalos difíciles de pasar por alto. El primer gran escándalo se da a finales de marzo del 2018 cuando en la frontera con Colombia tres periodistas ecuatorianos son secuestrados y asesinados mientras realizaban una investigación sobre la violencia en la zona de Mataje. En una de las intervenciones que el expresidente da durante el Consejo de Seguridad Pública del Estado aplica la estrategia de victimización señalando que este tipo de problemas son consecuencia del tipo de relaciones permisivas que se mantenían con guerrilleros y narcotraficantes, así como del poco o mal equipamiento a la policía y fuerzas armadas.

Meses después en octubre del 2018 un problema relacionado con grupos insurgentes en la frontera con Colombia se presenta nuevamente. Un supuesto tráfico de municiones a grupos delincuenciales en la frontera norte. Aquí nuevamente Moreno se escudó en declaraciones anteriores diciendo: “Yo advertí hace unos meses toda la permisividad del período pasado, del gobierno anterior, que parecía un acuerdo tácito con aquellos que traficaban droga y que además han estado influenciando sobre nuestros civiles y Fuerzas Armadas” (El Telégrafo. 2018).

Del mismo modo el tema de las crisis carcelarias, los desmanes en las revueltas del Paro Nacional en Octubre y hasta el final de su gobierno en la administración de las vacunas la irresponsabilidad discursiva de Moreno ha sido característica de su gobierno.

El manejo de la pandemia del Covid- 19 en Ecuador es el ejemplo más claro que aglutina todo el misframing discursivo que se ha descrito anteriormente. A finales de febrero de 2020 se confirmó el primer caso de COVID-19 en el país y el 17 de marzo se decretó un toque de queda parcial que trajo consigo el paro de múltiples actividades a lo largo del país. El gobierno inició una fuerte campaña para que las personas se quedaran en casa, sin embargo esa posibilidad era un privilegio para quienes podían sostener la economía familiar desde sus hogares.

Algunos datos permiten visualizar que para cientos de hogares el hambre se convertía en un peligro tan letal como el virus. Para diciembre el empleo pleno, es decir aquellas personas que trabajan por 40 horas o más y perciben por lo menos un ingreso básico osciló durante ese año se situó en tan solo 38.8% (INEC 2021) , de acuerdo a la información recabada en 2015 el 12.7% de

los hogares vivían en condiciones de hacinamiento y para diciembre del año anterior la pobreza alcanzaba 32.4% (INEC 2015) y la pobreza extrema 25.1%, es decir que casi la mitad de la población vivía en condiciones que imposibilitan la satisfacción de sus necesidades básicas (INEC 2020).

A un mes de iniciada la pandemia en el país, Guayaquil se convertía en una de las ciudades que sufrían las mayores secuelas a nivel mundial. Los titulares de la prensa a nivel mundial mostraban a la urbe como una de las ciudades más afectadas en toda América Latina, en la que el sistema hospitalario había rebasado su capacidad y decenas de cadáveres se recogían de las calles. A esto, se debe sumar que los conteos oficiales de muertos estuvieron siempre muy por debajo de las cifras reales de personas afectadas por la enfermedad. Un estudio realizado por el (Kurmanaev y Cabrera 2020) acusaba que el conteo del gobierno estaba hasta 15 veces por debajo de lo que reflejaba el conteo de defunciones.

La situación por la que pasó la ciudad tiene que ver con las altas tasas de pobreza e inequidad. Guayaquil es la que presenta mayor tasa de pobreza (14,1%) (INEC, 2018). A pesar de que sus gobernantes, del mismo partido desde hace más de una década, pregonan un modelo exitoso y sin embargo sigue siendo de la ciudad más desigual de todo el país, que alberga a una gran parte de las personas en condiciones de pobreza de todo el Ecuador. Una de las muestras más claras del desbordamiento y falta de priorización de la situación fue la entrega de ataúdes contruidos de cartón por parte de la alcaldía (González 2020) y al poco tiempo un pago para un espectáculo de drones para celebrar las fiestas octubrinas que costó 276 880 dólares (El Universo 2020).

Un año después del inicio de la pandemia y hasta el cierre de esta investigación en Ecuador existen 316 807 casos confirmados, 34519 personas con alta hospitalaria y 16 540 personas que han muerto (2021). Estos meses a más de la crisis sanitaria trajeron consigo un escándalo de corrupción en los hospitales públicos. Las denuncias de repartos de las administraciones de las unidades de salud y el negociado de diversos medicamentos e insumos médicos de primera necesidad han dejado como resultado 155 allanamientos, 185 personas involucradas, 2 632 diligencias investigativas, 196 procesos que se encuentran en una etapa previa de investigación y 55 personas que ya han sido detenidas (Chequea Ecuador 2020).

En la actualidad la escasa cantidad de vacunas que compró el país, las listas VIP de vacunación, la ineficiencia de sus funcionarios que fueron incapaces de estructurar planes sólidos de

vacunación y la inestabilidad de funcionarios en el Ministerio de Salud son profundos problemas sin resolver. De acuerdo a la estadística proporcionada por el portal Our World In Data, con fecha de corte al 2 de marzo de 2021 tan solo 0.04% de la población habría recibido las dos dosis de la vacuna contra el COVID – 19. Este porcentaje no representaría ni 7 mil ciudadanos, siendo este número menor incluso que los trabajadores de primera línea que han sido contagiados. (Mathieu, y otros 2020).

**Tabla 4.8. Esquema discursivo de Rafael Correa**

La culpa es de Correa					
Enunciado	Actor del discurso	Tono del discurso	Marco referencial de representación (Goffman, 1997)	Enmarcamiento comunicacional populista	Coherencia Discurso Vs. Realidad
“me rehúso a mantener vigentes las herramientas propias de un poder autoritario, que ya no va más. Yo, que ejerzo el poder de otra manera, no lo puedo tolerar. ¡No lo voy a tolerar!” (Presidencia de la República del Ecuador 2019, 34).	Lenín Moreno (+)	Positivo.	Actuaciones, mantenimiento del control expresivo, idealización.	Antiestablishment y polarización.	En el contraste no se encuentra coherencia.
“Ecuadorianas y ecuatorianos: nos ha tomado tiempo y mucho esfuerzo entre todos, poner la casa en orden. Debimos tomar decisiones complejas y delicadas. Postergadas por la inclinación al populismo. La situación todavía es difícil para muchos compatriotas. Lo sé, y lo veo cada semana en mis recorridos por el país” (Presidencia de la República del Ecuador 2019, 40).	El Gobierno (+)	Positivo.	Actuaciones, mantenimiento del control expresivo, idealización.	Polarización, tejido social y antiestablishment.	En el contraste no se encuentra coherencia.
“Yo advertí hace unos	El	Negativo.	Actuaciones,	Polarización.	En el

meses toda la permisividad del período pasado, del gobierno anterior, que parecía un acuerdo tácito con aquellos que traficaban droga y que además han estado influenciando sobre nuestros civiles y Fuerzas Armadas” (El Telégrafo. 2018).	gobierno anterior (-)		realidad y artificio y tergiversación.		contraste no se encuentra coherencia.
---	-----------------------	--	--	--	---------------------------------------

Elaborado por el autor.

#### 4.2.5. Conclusiones parciales

La dimensión política de Lenín Moreno manifiesta una transición en términos ideológicos, puesto que, poco después de asumir la presidencia, se distancia del proyecto político que antes respaldaba. Esto marca el inicio de una reformulación de su planteamiento inicial. La táctica populista estratégica que aplica refuerza esos tintes conciliadores que lo llevaron al poder, pero se desvirtúa al buscar desesperadamente apoyos en un proyecto arraigado en la política de las derechas. En un principio, la ilusión de mejora, progreso y desarrollo se situó como los ejes centrales de su distanciamiento de la ideología correísta; sin embargo, el diseño de sus políticas terminó configurándose como anti-popular, contraviniendo progresivamente lo expresado en cada uno de sus discursos. Es decir, mientras hablaba de democracia, diálogo y consensos, sus políticas favorecían a sectores específicos como las grandes empresas, la banca y determinados partidos políticos.

En este contexto, Moreno utiliza una narrativa que refuerza su alejamiento del correísmo y lo proyecta como un actor externo a las prácticas de su antecesor. A través de elementos retóricos, especialmente metáforas, construye un discurso en el que se presenta como víctima y a la vez consecuencia de un pasado político fallido. Su caracterización del gobierno de Rafael Correa se centra en retratarlo como un régimen plagado de engaños que se aprovechó de la bonanza petrolera y de los recursos públicos mediante propaganda. Así, Moreno intenta desvincularse de las responsabilidades de ese período, a pesar de haber sido una figura clave dentro del mismo. Este discurso, sin embargo, no es más que una estrategia de distanciamiento oportunista, con una carga de cinismo, ya que niega su participación directa en dicho proyecto político.

Además, Lenín Moreno se representa a sí mismo como un líder temporal que ha logrado escapar de las "fauces correístas" para encabezar un supuesto proceso de liberación, presentado como un retorno a la institucionalidad tras un largo periodo de opresión autoritaria. Esta construcción discursiva, aunque bien recibida por ciertos sectores de la opinión pública, no fue suficiente para ocultar sus limitaciones como líder político. Su incapacidad para sostener una narrativa coherente y su fracaso en gestionar crisis profundas reflejan las debilidades de su gobierno. Aunque buscó proyectar una imagen de reconciliación con los grupos económicos y políticos del país, el resultado fue un desmantelamiento de proyectos y programas clave del gobierno anterior, en lugar de una propuesta estructurada y consistente.

De esta manera, Lenín Moreno es un ejemplo claro de cómo un líder político puede transformar su discurso de un populismo progresista a una gobernabilidad que ofreció conciliación a los poderes económicos del país, pero que traicionó las promesas iniciales de cambio y que podría calificarse de populismo estratégico porque no deja de ocultar tras las características fundamentales del populismo un manejo estratégico de apoyos y sentido maniqueo de la política. A expensas de su coherencia ideológica, sus políticas y discursos rara vez encontraron correspondencia en la práctica, lo que derivó en una gestión contradictoria e ineficaz. Estas incoherencias discursivas, sumadas a un manejo deficiente de las crisis, evidencian la fragilidad de una estrategia política que utilizó el diálogo como ilusión democrática, revelando las limitaciones de la flexibilidad política en contextos de alta polarización.



## **Conclusión**

Desarrollar ideas en torno al concepto de populismo siempre representa un desafío. Por un lado, existe un discurso político predominante que, desde lo académico y lo periodístico, intenta despojar al concepto de su profundidad emancipatoria, la cual es difícil de ignorar. El populismo, concebido como un orden político que supuestamente pone en peligro los valores democráticos liberales de la civilización actual, es estudiado desde variables que tienden a encasillar realidades políticas diversas dentro de una misma expresión. Esto conlleva a negar la complejidad política y a simplificar de manera binaria y moral los contextos económicos, culturales o cualquier otro ángulo que se intente abordar.

Este trabajo ha buscado encontrar un equilibrio teórico y estructural que no descarte el valioso aporte cuantitativo de los estudios de ciencia política, pero que tampoco se quede estancado en una superficialidad determinista. Por el contrario, busca complejizar las experiencias pluralistas de la política. En este sentido, el caso comparativo propuesto cobra particular relevancia, ya que surge de un paradigma populista ampliamente estudiado que se transformó o deformó en aquello que juró destruir. Así, desde el abanico de variables populistas, se construye una matriz que sistematiza las nociones más importantes de las corrientes populistas y las lleva al ámbito de la identidad. El objetivo es plantear la pregunta: ¿Cuáles fueron las circunstancias discursivas en las que Rafael Correa y Lenín Moreno se presentaron como políticos populistas? Este enfoque busca analizar cómo ambos líderes políticos se relacionaron con los elementos esenciales del populismo y cómo articularon su discurso en función de las demandas y expectativas de sus respectivas bases de apoyo.

Recordemos que este trabajo se construye desde una base filosófica fenomenológica y existencialista. Es importante aclarar que cuando se habla de “circunstancias discursivas”, nos referimos a que el discurso es una experiencia fenoménica en el campo político. Hay condiciones y contextos que nos hacen experimentar algo de una manera particular. Desde el lado del existencialismo, entendemos que las circunstancias, aunque alteran la libertad humana, no determinan ni coartan las decisiones auténticas ni la responsabilidad política que conlleva el uso del discurso. De esta manera, comprendemos que las circunstancias discursivas son parte fundamental de lo que define a un político.

Este trabajo construye una matriz de análisis crítico del discurso (ACD) y evalúa tres discursos de cada uno de los dos actores, tomando en cuenta las recomendaciones metodológicas de Hawkins. Los discursos analizados pertenecen a tres categorías: discursos de campaña electoral, discursos formales (como corte de cinta) y discursos internacionales. Según Van Dijk (2009), el ACD permite ver más allá de las cuestiones estructurales del texto, y Laclau (2005) lo considera una herramienta esencial para entender las disputas por la construcción de sentido. La matriz se basa en la teoría del framing según Entman (1993), pero reincorporando nociones psicológicas que revelan el valor identitario en la construcción de un sujeto político.

El análisis de los discursos permite concluir que Rafael Correa y Lenín Moreno utilizaron estrategias discursivas distintas, pero ambas dentro del marco populista. En el caso de Correa, su discurso fue principalmente confrontacional, orientado a polarizar a la sociedad entre “pueblo” y “élite”. A través de esta narrativa binaria, Correa consolidó una identidad política que promovía una visión de soberanía popular y justicia social. Su uso del populismo no fue meramente estratégico, sino que se entrelazó profundamente con la ideología de su proyecto político. Esta coherencia entre discurso y acción le permitió movilizar a las masas y legitimar su liderazgo dentro de la esfera política y hacer sobrevivir su proyecto a pesar de ser perseguido y estar fuera del país por muchos años.

Por otro lado, Lenín Moreno adoptó una identidad discursiva más pragmática y adaptativa. Aunque inicialmente su retórica mantenía un tono populista similar al de Correa, progresivamente su discurso se orientó hacia el consenso y la conciliación. Moreno se distanció del antagonismo de su predecesor y buscó crear puentes con sectores antes antagónicos al correísmo, como las élites económicas y los medios de comunicación privados. Sin embargo, este

viraje generó una alta disonancia entre su discurso y sus acciones, lo que se puede entender como un claro caso de misframing. Moreno utilizó el lenguaje populista para alcanzar objetivos específicos, pero su discurso no correspondía con las políticas que implementaba, favoreciendo a los sectores que antes había criticado.

El misframing en Moreno radica en su intento de proyectar una imagen de diálogo y conciliación, mientras que en la práctica adoptaba medidas contrarias a las demandas populares. Su discurso, aunque inicialmente inclusivo, progresivamente se desvió hacia un pragmatismo utilitario, en el cual la retórica populista se utilizaba como una herramienta para legitimarse ante las élites. Este desajuste entre su discurso y sus acciones erosionó su base popular y evidenció su falta de coherencia ideológica.

En contraste, Rafael Correa mantuvo una coherencia discursiva más sólida, lo que reforzó su identidad populista de izquierda. Aunque su discurso polarizaba y confrontaba a las élites, esta estrategia fortaleció su base política y le permitió mantener una narrativa coherente a lo largo de su mandato. A diferencia de Moreno, el framing de Correa consolidó su identidad como líder de la soberanía popular, y el sujeto colectivo que construyó en su discurso fue fundamental para la legitimación de su proyecto político.

En conclusión, este trabajo ha buscado revelar cómo el discurso político no es solo una serie de enunciados descontextualizados, sino una experiencia fenoménica profundamente anclada en las circunstancias que atraviesan a los actores. El análisis político aquí realizado imagina de cierta manera el mundo de la política como un gran escenario. En este escenario, las palabras de los líderes no son solo frases sueltas, sino que forman parte de una obra compleja, influenciada por todo lo que sucede tras bambalinas y en el público. Desde una perspectiva fenomenológica, entendemos que los discursos de Rafael Correa y Lenín Moreno no pueden ser analizados sin considerar las condiciones políticas, sociales y económicas que los rodean. Estas circunstancias, aunque influyen en la configuración del discurso, no determinan completamente las decisiones ni coartan la responsabilidad política de quienes lo emiten. Por lo tanto, el análisis del discurso político debe considerar no solo el contenido, sino también el contexto en que se desarrolla y cómo este influye en la identidad política de sus autores. Ya que los constituye y los realiza al menos dentro del escenario político.

Desde la filosofía existencialista, se reconoce que los líderes políticos, como seres humanos, se enfrentan a situaciones históricas que condicionan su libertad de acción, pero no la anulan. En este sentido, tanto Correa como Moreno fueron responsables de las narrativas que construyeron y de las acciones políticas que de ellas se derivaron. Las circunstancias discursivas en las que ambos actores se desarrollaron les ofrecieron la posibilidad de optar por diferentes estrategias. Correa eligió una confrontación directa con las élites y una identidad fuerte basada en el pueblo, mientras que Moreno, adaptándose al contexto, optó por el pragmatismo y el consenso, generando una identidad discursiva menos estable. Esto demuestra que, aunque las condiciones pueden moldear el discurso, cada actor tiene la capacidad de decidir cómo enfrentarlas y articular su visión política.

Finalmente, este análisis resalta que las circunstancias discursivas no son solo un reflejo pasivo del entorno político, sino que forman parte activa en la definición de un líder político. Correa y Moreno, desde sus respectivas trayectorias, mostraron cómo el discurso no solo responde a las realidades externas, sino que también actúa para transformarlas. Ambos utilizaron el populismo como un recurso para movilizar y articular a sus bases, pero de maneras profundamente divergentes. En este sentido, comprendemos que la fenomenología del discurso político es un proceso dinámico en el que las circunstancias actúan como condicionantes, pero no como determinantes, permitiendo a los actores políticos ejercer su libertad y asumir la responsabilidad de sus decisiones discursivas y políticas.

## Referencias

- ALDEA. 2020. #8M Nuevo reporte: 748 feminicidios desde el 2014. <http://www.fundacionaldea.org/noticias-aldea/39gd9x9btdt76zmtzgm7zlgmlkrjze> (último acceso: 10 de noviembre de 2020).
- ALIANZA PAIS. 2006. “PLAN DE GOBIERNO DE ALIANZA PAÍS 2007 – 2011.”
- Andino, Byron. 2018. “Explicación del ethos discursivo de Lenín Moreno y Rafael Correa en 2018.” UNIVERSITAS.
- Araujo, Alberto. 2015. “¿Cómo funciona una venta anticipada de petróleo?” *El Comercio*.
- Arauz, Andrés. 2019. *Resistiendo a la Trole 4 la evidencia para el archivo de la ley*. Quito: Observatorio de la dolarización.
- Asamblea Nacional. 2015. “Discurso de Rafael Correa - parte 2 #InformeALaNación.” 24 de mayo de 2015. *Youtube*.
- ASAMBLEA NACIONAL. 2009. “Ley de Minería.” Quito, 29 de enero.
- Badiou, Alain. 2013. *¿Qué es el pueblo? Veinticuatro notas sobre los usos de la palabra “pueblo”*. París: La Fabrique.
- Badiou, Alain, Judith Butler, Georges Didi-Huberman, y Jacques Rancière. 2016. *¿Qué es el pueblo? Casus Beli*.
- Báez, Jonathan. 2020. “Captura empresarial del poder: preludeo del Paro Nacional.” En *Octubre y el derecho a la resistencia: revuelta popular y neoliberalismo autoritario en Ecuador*, Buenos Aires: CLACSO.
- Balandier, Georges. 1992. *El poder en escenas*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Banco Central del Ecuador. 2021. “Formación bruta de capital fijo 2007 – 2019.” *Cuentas*.
- Banco Mundial. 2019. *World Development Index data base*. <http://datos.bancomundial.org/>.
- Bascañán, Fernando Vallespín, y Máriam. 2017. *Populismos*. Madrid: Alianza Editorial.
- Beauvoir, Simone. 2016. *El segundo sexo*. Valencia: Ediciones Cátedra.
- Benjamin, Walter. 1942. *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*. ITACA.

- . 1980. “*Uner den Begriff der Geschichte,*” en W.B., *Gesammelte Schriften, Werkausgabe*. Frankfurt del Main: Suhrkamp.
- Bolívar, Rosendo. 2022. *La teoría de las élites en Pareto, Mosca y Michels*. Iztapalapa.
- Bon, Gustave Le. 1895. *Psicología de las masas*. UPCN.
- Bourdieu, Pierre. 2013. *¿Qué es el pueblo? ¿Ha dicho usted “popular”?* París: La Fabrique.
- . 2000. *Cosas dichas*. Barcelona: Gedisa.
- Bourdieu, Pierre. 2001. “*El campo político.*” *La Paz*, 9-51.
- Castellani, Ana. 2018. “*Lobbies y puertas giratorias: Los riesgos de la captura de la decisión pública.*” *Nueva Sociedad*, 48-61.
- CEDATOS. 2020. “*LA POBLACIÓN EVALÚA LA GESTIÓN DE LOS TRES AÑOS DE GOBIERNO DEL PRESIDENTE LENIN MORENO.*” CEDATOS.
- Cerbino, M. 2014. “*The dispute over public opinion: the mediatization of politics and the politicization of the media in Ecuador.*”
- Cerbino, Ramos. 2016. *Los Enlaces Ciudadanos del presidente Rafael Correa. Entre la exaltación del pueblo y el combate a los medios*. Ecuador: Editorial de FLACSO.
- CGE. 2019. “*Examen Especial a las fases precontractual, contractual, ejecución y liquidación de contratos de obras y estudios, que fueron financiados con el contrato de préstamo Nro. 8741 bajo el “Programa Nueva Infraestructura”.*”
- Charaudeau, Patrick. 2009. “*Reflexiones para el análisis del discurso populista.*” <https://www.patrick-charaudeau.com/Reflexiones-para-el-analisis-del.html>.
- Chequea Ecuador. 2020. “*Chequea Ecuador.*” 4 de diciembre de 2020. <http://ecuadorchequea.com/si-pero-sale-a-la-luz-el-reparto-de-hospitales/> (último acceso: 2021).
- CNE. 2017. *CNE Resultados finales*. <https://app01.cne.gob.ec/resultados2017-2v/frmResultados.aspx>.
- Conaghan, Catherine. 2011. “*Rafael Correa and the Citizens’ Revolution.*” En Steven Levitsky y Kenneth Roberts, *The Resurgence of the Latin American Left*. Ecuador: Johns Hopkins Press.

- Contraloría General del Estado. 2018. “*Contraloría General del Estado.*” 5 de noviembre de 2018. <https://www.contraloria.gob.ec/CentralMedios/CGENoticias/20363> (último acceso: 2021).
- Correa, Rafael. 2015. “*Presidencia de la República.*” <https://www.presidencia.gob.ec/>.
- . 2013. “*Bicicleta (versión extendida) Rafael Correa.*” 17 de enero de 2013. *Youtube*.
- Correa, Rafael. 2017. “*Rendición de cuentas.*”
- de la Torre, Carlos. 2013. “*El Tecnopopulismo de Rafael Correa: ¿Es Compatible El Carisma Con La Tecnocracia?*” *Latin American Research Review* 48, no. 1: 24-43.
- Van Dijk, Teun A. 2001. “*Algunos principios de una teoría del contexto.*” *Revista latinoamericana de estudios del discurso*, 69-81.
- Van Dijk, Teun A. 2016. “*Análisis Crítico del Discurso.*” *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 203-222.
- . 2009. *Discurso y poder*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Dussel, Enrique. 2006. *Tesis de Política*. México.
- Eagleton, Terry. 2001. *La idea de cultura*. Barcelona.
- El Comercio. 2019. “*Gobierno: 11 820 funcionarios públicos fueron despedidos desde diciembre.*” *El Comercio*, 13 de marzo.
- EL COMERCIO. 2020. “*En Mataje hay un puente a ninguna parte.*” *EL COMERCIO*.
- El Telégrafo. 2018. “*Presidente dispone identificar a responsables del tráfico de municiones.*” *El Telégrafo*.
- El Universo. 2017. *Firma china Sinohydro, en litigio con el SRI por \$ 198 millones*.
- El Universo. 2020. *Guayaquil: Contrato por espectáculo con drones costó 276.880 dólares, pero hubo fallas técnicas*.
- El Universo. 2008. *Correa y Chávez sellan pacto de refinería en Ecuador*.
- El Universo. 2012. *Cronología del caso EL UNIVERSO*.
- Entman, R. 1993. *Framing: Toward clarification of a fractured paradigm*. *Journal of Communication*, 43(4), 51-58.
- Flores, C. 2020. *Ecuador: una visa que no fue humanitaria*.

- Follari, R. 2010. *La alternativa neopopulista. El reto latinoamericano*.
- Foucault, M. 2022. *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tousquest Editores.
- Freud, S. 1989. *Group psychology and the analysis of the ego*. New York: Norton & Company.
- Gobierno de la República del Ecuador. 2021. *Coronavirus Ecuador*. Recuperado de <https://www.coronavirusecuador.com/> (último acceso: 2021).
- Goffman, E. 2006. *Frame analysis: los marcos de la experiencia*. Madrid: Ediciones Morata.
- Goffman, E. 1997. *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Goffman, E. 1956. *The presentation of self in everyday life*. New York: Random House.
- Gonzales, J., & Bouza, F. 2009. *Las razones del voto en la España democrática 1977-2008*. Madrid: Catarata.
- González, D. 2020. *France 24*. Recuperado de <https://www.france24.com/es/20200405-ecuador-ataudes-carton-neveras-muertos-covid19-guayaquil> (último acceso: 25 de febrero de 2020).
- Haley, J. 1954. *Una teoría del juego y la fantasía*. Recuperado de <https://www.psychologytoday.com/>
- Hall, S. 2019. *La centralidad de la cultura: notas sobre las revoluciones culturales*.
- Hawkins, K. 2012. *Venezuela's Chavismo and Populism in Comparative Perspective*. New York: Cambridge University Press.
- Hawkins, A. K., Aguilar, R., Castanho, B., Rovir, C., & Kocijan, B. 2019. *Measuring populist discourse: The global populism database*. Recuperado de <https://epsagroup.com/es/>.
- Hegel, G. W. F. 1807. *Fenomenología del espíritu*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hernández, L., Iza, L., & Tapia, A. 2020. *La rebelión de octubre en Ecuador*. Quito: Ediciones Red Kapari.
- Human Development Report. 2020. *The Next Frontier: Human Development and the Anthropocene*. Recuperado de <https://hdr.undp.org/content/human-development-report-2020>.
- Human Rights Watch. 2015. *Rebeldía y represión*. Social, Comunicaciones INREDH.
- Husserl, E. 1997. *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- INEC. 2019. *Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU)*.
- INEC. 2015. *Compendio de resultados: Encuesta condiciones de vida ECV sexta ronda*.
- INEC. 2006. *Encuesta de Empleo Urbano y Rural*.
- INEC. 2020. *Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo*. Estadísticas.



- INEC. 2021. *Instituto Nacional de Estadísticas y Censos*. Recuperado de <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/estadisticas-laborales-abril-2023-2/>.
- Iturralde, P. 2016. *Enfarma enferma y muere. Problemas de la industria farmacéutica pública en el Ecuador*.
- Jaramillo, J. 2008. *La revolución democrática de Rafael Correa*. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario.
- Kurmanaev, A., & Cabrera, J. L. 2020. *El número de muertos en Ecuador durante el brote está entre los peores del mundo*. *The New York Times*.
- Laclau, E. 2006. *La deriva populista y la centro izquierda latinoamericana*. Nueva Sociedad.
- Laclau, E. 2005. *Politics and ideology in Marxist theory*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Laclau, E. 1997. *Politics and ideology in Marxist theory: Capitalism, fascism, populism*. Buckingham: University Press.
- Laclau, E., & Alemán, J. 2009. *¿Por qué los significantes vacíos son importantes para la política?* EOL.
- Lakoff, G. 2007. *No pienses en un elefante*. Madrid: Editorial Complutense.
- Lakoff, G. 2004. *No pienses en un elefante*. España: Complutense.
- Latinobarómetro. 2006. *Evaluación: Los Partidos Políticos*. Político, Ecuador.
- Latinobarómetro. 2019. *Latinobarómetro Opinión Pública Latinoamericana*. Recuperado de <https://www.latinobarometro.org/latContents.jsp>.
- Maingueneau, D. 2010. *El enunciador encarnado. La problemática del Ethos*. Versión, 203-225.
- Maingueneau, D., Charadeau, P., & Maingueneau, D. 1991. *Diccionario de análisis del discurso*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Manin, B. 1998. *Los principios del gobierno representativo*. Madrid: Alianza Editorial.
- Maquiavelo, N. 1513. *El príncipe*. Libresa.
- Mathieu, E., et al. 2020. *Coronavirus (COVID-19) Vaccinations*. Recuperado de <https://ourworldindata.org/covid-vaccinations#citation>.
- Carreras, M. 1991. *Elitismo y democracia: De Pareto a Schumpeter*. Nueva Época, 243-260.
- Michels, R. 1996. *Los partidos políticos*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Ministerio de Economía y Finanzas. 2017. *Deuda Pública del Sector Público del Ecuador*. 31 de mayo.

- Mosca, G. 2017. *The ruling class (Elementi di Scienza Politica)*. McGraw-Hill Book.
- Mouffe, C. 2012. *La paradoja democrática. El peligro del consenso en la política contemporánea*. Barcelona: Gedisa.
- Mouffe, C. 2007. *En torno a lo político*. Polis, 144.
- Mudde, C. 2014. *The Promise and Perils of Populism: Global Perspectives*. Populism. Kentucky: University Press of Kentucky.
- Mudde, C., & Kaltwasser, R. 2017. *Populism: A Very Short Introduction*. Oxford: Oxford University Press.
- Naciones Unidas. 2017. *Ecuador asume la presidencia del G-77*. Noticias ONU.
- Nina, V., Bermeo, E., & Cuesta, P. 2017. *Las políticas tributarias en el crecimiento económico de Ecuador, 2000-2015*. INNOVA Research Journal, 10-29.
- Russell, B. 2013. *El poder. Un nuevo análisis social*. Barcelona: RBA.
- Sádaba, T. 2001. *Origen, aplicación y límites de la 'teoría del encuadre' (framing) en comunicación*. Navarra: Comunicación y Sociedad.
- Sánchez, E. 2019. "La inclusión llega con las brigadas a todo el Ecuador." *El Telégrafo*.
- Sánchez, R., y Lardé Chauvet. 2017. *Inversiones en infraestructura en América Latina. Tendencias, brechas y oportunidades*. Serie: Recursos naturales e infraestructura. Santiago: Cepal.
- Santos, B. de S. 2003. *La caída del Angelus Novus: Ensayos para una nueva teoría social y una nueva práctica política*. Colombia: ILSA.
- Sartori, G. 2011. *Cómo hacer ciencia política. Lógica, método y lenguaje en las ciencias*. Madrid: Taurus.
- Sartre, J.-P. 1946. *El existencialismo es un humanismo*. Edhasa.
- Sartre, J.-P. 2019. *El ser y la nada*. Buenos Aires: Losada.
- Sartre, J.-P. 1967. *Qué es la literatura*. Buenos Aires: Losada.
- Saward, M. 2010. *The Representative Claim*. Oxford: Oxford University Press.
- SECOM. 2019. "Mensaje Presidencial." Quito, 03 de enero de 2019.
- Segato, R. 2018. *La guerra contra las mujeres*. Quito: Kikuyo Editorial.

- Senplades. 2012. *Transformación de la Matriz Productiva*. Quito: Ediecuatorial.
- Shakespeare, W. 2018. *Como gustéis*. Islas Baleares.
- Skidmore, T. 1992. *Politics, and the Transition to Democracy in Latin America*. Washington DC.
- Skinner, Q. 2002. *Hobbes y la libertad republicana*. Buenos Aires: Prometeo.
- Spurrier, W. 2017. "La madeja de los créditos chinos en Ecuador." *10 años Connectas*.
- Tenemos a Rafael. 2013. "YouTube." *Ya tenemos presidente, tenemos a Rafael*, 3 de enero de 2013.
- Torres, R. 2017. "Plan Decenal de Educación 2006-2015: El ministro mintió (Ecuador)."
- Torres, R. M. 2015. *OTRA EDUCACION*. <https://otra-educacion.blogspot.com/2015/08/el-ecuador-en-las-pruebas-llece.html#:~:text=En%20los%20resultados%20del%20TERCE,en%20casi%20todas%20las%20pruebas>. (último acceso: 2021).
- Vamos Lenin. 2016. "YouTube." *Este es el cambio verdadero*, 20 de diciembre de 2016.
- Vamos Lenín. 2016. "YouTube." *El cambio es convertirse en emprendedores*, 22 de diciembre de 2016.
- Vercellone. 2017. *Capitalismo Cognitivo y Comunicología*. Chasqui.
- Vinolo, S. 2018. *El sujeto amoroso en Sartre: un puente entre la metafísica y la postmetafísica*. Salamanca.
- Weber, M. 1996. *Economía y sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Weber, M. 1964. *Economía y sociedad*. México: Fondo de Cultura.
- Weyland, K. 1996. *Neopopulism and neoliberalism in Latin America: Unexpected affinities*. <https://doi.org/10.1007/BF02738987>.
- Weyland, K. 2004. *RELEER LOS POPULISMOS*. Ecuador: Centro Andino de Acción Popular.
- William, J. 1945. *The Perception of Reality*. En *Principios de Psicología*. Buenos Aires.
- Williams, R. 1980. *Marxismo y literatura*. Barcelona.
- Žižek, S. 1999. *The Ticklish Subject: The Absent Subject of Political Ontology*. London.

